



DIPLOMACIA

URBANISMO Y CIUDADANÍA

La tarea de construir
nuevas convivencias

**CALIDAD DE VIDA
Y MEDIO AMBIENTE URBANO**

Agustín Hernández

**ENTREVISTA CON
ALEJANDRO ARAVENA**

Premio Pritzker 2016

**LA POLÍTICA BRITÁNICA
EN TIEMPOS DEL BREXIT**

Kathryn Simpson

VIÑA DEL MAR:

Diálogo por mayores
vínculos en Asia Pacífico

Ministro Heraldo Muñoz



DIRECTOR

Juan Somavía

EDITOR GENERAL

Fernando Reyes Matta

EDICIÓN Y REDACCIÓN

Carolina Llanos Bruna

COLABORADOR

Daniel Asenjo González

Ricardo Santana Friedli

DIRECCIÓN DE ARTE

Monserrat Rodríguez Torres

SECRETARÍA

Catedral 1183, Santiago.

Teléfono: +56 2 28274658

IMPRESIÓN

AlvimPress

Guía para Colaboradores

DIPLOMACIA es una revista de la Academia Diplomática de Chile "Andrés Bello" cuyo objetivo es colocar reflexiones sobre temas de coyuntura y procesos en marcha en el ámbito internacional. Todo ello buscando la pluralidad de perspectivas y la entrega de los contextos bajo los cuales se profundizan los conocimientos sobre la realidad internacional contemporánea. Personalidades académicas y diplomáticas, altas autoridades de organismos internacionales, representantes de la sociedad civil y del periodismo internacional son parte de quienes cooperan con esta iniciativa. La revista publica artículos, comentarios de libros y documentos de consulta cuyo contenido y enfoque son de interés para una amplia gama de estudiosos. Su material es examinado por un Consejo Editorial en cuanto a su interés académico, pero los contenidos son de responsabilidad de los respectivos autores.

Los artículos publicados en DIPLOMACIA se encuentran listados en la página web Apuntes Internacionales. www.apuntesinternacionales.cl - www.academiadiplomatica.cl

Consejo Asesor

- Jorge Heine, académico y Embajador de Chile en China.
- Luis Maira, académico chileno y Secretario Ejecutivo de RIAL.
- Carlos Malamud, investigador principal en el Real Instituto Elcano de España.
- Eduardo Pastrana, académico de la Universidad Javeriana de Colombia.
- Juan Pablo Prado, Investigador de la Universidad Autónoma de Puebla, México
- Clovis Rossi, periodista de Folha do Sao Paulo, Brasil.
- Roberto Savio, fundador de IPS y Others News, Italia.
- Raúl Sohr, escritor y analista internacional, Chile.
- Juan Tokatlian, académico de la Universidad Torcuato Di Tella, Argentina.
- Joseph Tulchin, ex Director de Latin American Program, Wilson Center, USA.

Búsqueda de información y datos de los clips realizada por los profesionales en formación promoción 2017 de la Academia Diplomática de Chile.

1era Edición de 1.500 ejemplares

ISSN 0716193X

Academia Diplomática de Chile "Andrés Bello".

DIPLOMACIA

Nº 134 ABRIL 2017 SANTIAGO DE CHILE

Una publicación de la Academia Diplomática de Chile “Andrés Bello”

ISSN 0716193X

Índice

- 3** **Presentación**
Humanizar la Ciudad: Tema mundial
- 6** **Urbanismo y Ciudadanía en la sociedad global**
Isabel Ramírez
- 12** **Arquitectura y desafíos sostenibles en el siglo XXI**
Entrevista a Alejandro Aravena
- 16** **Habitat III: Que nadie se quede atrás**
Ministra Paulina Saball
- 22** **“Declaración de Quito sobre ciudades
y asentamientos humanos sostenibles para todos”**
- 24** **La plaza, la calle, la casa**
Julio Alegría
- 30** **Calidad de vida y medio ambiente urbano**
Agustín Hernández
- 36** **La Ciudad Sostenible**
Jan Gehl
- 41** **Ciudades e infraestructuras inteligentes para el futuro**
Informe ECOSOC
- 45** **Ciudadanía y barrio: un espacio de nuevos derechos**
María José Becerra Moro, Marcel Rossé

- 51** **La cambiante dinámica de las economías urbanas**
Informe mundial de las Ciudades 2016
- 58** **Mujeres en arquitectura: la otra sensibilidad**
- 63** **CELAC y el Desarrollo Urbano Sostenible**
Declaración CELAC 2017
- 64** **¿Post-Verdad, Post-Occidente, Post-Order?**
- 72** **Cinco prioridades de liderazgo para 2017**
Klaus Schwab
- 76** **El ADN de la integración regional:**
Las voces latinoamericanas en sus aspiraciones de hoy
- 82** **Viña del Mar:**
Diálogo por mayores vínculos en Asia Pacífico
Ministro Heraldo Muñoz
- 88** **“Bases y desafíos para una Diplomacia intercultural:
experiencia en Guatemala”**
Embajador Domingo Namuncura
- 94** **La política británica en tiempos del Brexit**
Kathryn Simpson
- 98** **Documentos con Historia:**
25 años del Tratado de Maastricht que crea la Unión Europea
- 102** **Reseñas de libros**

Presentación



Humanizar la Ciudad: Tema mundial



Este número de Diplomacia tiene como tema central “Urbanismos y Ciudadanía: la tarea de construir nuevas convivencias”.

Las señales de que éste es un tema mayor emergen cada día de una u otra forma en todas partes, tanto en países desarrollados como en desarrollo y se ha transformado en un objetivo central de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Hoy día más de la mitad de la población mundial vive en ciudades. Pero lo más impactante es la celeridad del cambio y los desafíos que ello trae: en 1994, la población urbana mundial era de 2.300 millones, hoy se la estima en torno de los 4.000 millones en ciudades y mega conglomerados urbanos.

En América Latina más del 80% de la población vive en ciudades. Eso ha hecho de esta región la más urbanizada del mundo. Dos de las ciudades más grandes del planeta, con poblaciones superiores a los 20 millones de habitantes, se localizan en la región, São Paulo y la Ciudad de México, y otras dos superan los 10 millones de habitantes, Río de Janeiro y Buenos Aires.

Hace ya algún tiempo que en los espacios urbanos se vienen configurando complejidades críticas ligadas a la vida cotidiana, a la legitimidad de las autoridades, a las transformaciones en el mundo del trabajo, al acceso a la vivienda, con cercanía a la educación y el empleo, a la configuración de nuevos barrios y entornos periféricos, a la migración interna e internacional, a los deseos de mejores servicios y de convivencias amables. La ciudad es terreno de preguntas y esperanzas. Es el ámbito donde la interacción con los otros se da con intensidad en cada momento.

La ciudad no es calles y edificios. No es plazas y veredas. La ciudad está viva porque allí está la gente. La ciudad, aunque suene obvio, es el espacio de los ciudadanos. Eso significa hombres y mujeres, familias, jóvenes, niños, viejos, que desde su realidad buscan en ese habitat la posibilidad de llevar adelante sus planes, sus sueños, sus ganas de mejor vida. Y ahí es donde la tensión contemporánea de la ciudad se manifiesta. Porque ya las respuestas no son tan inmediatas y eficientes ni las instituciones de gobierno local o metropolitano tienen la capacidad de absorber todos los desafíos emergentes.

La Conferencia Habitat III, realizada en Quito en octubre 2016, marcó un hito fundamental en el tratamiento del tema. Fue la mayor cita de todos los países del planeta para culminar los trabajos y conferencias previas en las regiones que alimentaron la reflexión global en torno al impacto de la ciudad.

Una constatación cruzó los análisis: el espacio urbano es un espacio de desigualdad. Una perspectiva política emergió del encuentro y cruzó su declaración: la urbanización es una oportunidad como “motor para el crecimiento sostenido e incluyente, para el desarrollo social y cultural y la protección del medio ambiente y de sus potenciales contribuciones para alcanzar un desarrollo transformador y sostenible”. En palabras de Joan Clos, Director Ejecutivo de UN-Habitat, “el objetivo de la urbanización es entregar una vida digna a los ciudadanos”. En esencia, la tarea es humanizar la ciudad.

Y de ahí surgen las demandas ciudadanas: entre otras, reducir significativamente la estratificación social en las ciudades, donde los barrios de los más ricos, los de ingresos medios y aquellos que viven en pobreza, están a veces a pocos kilómetros con diferencias abismales, incluyendo los “guetos urbanos”; organizar y sostener el

transporte público adecuado para ciudades con varios millones de habitantes e impedir el atochamiento de vehículos individuales en ciudades tan diversas como Beijing, Los Ángeles, Madrid, México, Buenos Aires o Johannesburgo, expandir los espacios públicos, de la plaza, los parques y los sitios comunes donde el acceso no esté determinado por la condición social. Hacer que una ciudad sea para cada uno de sus habitantes, “su” ciudad, con aire limpio y respirable. Finalmente, queda la sensación que la distancia que sienten tantos ciudadanos respecto de las elites públicas y privadas, los acerca a los espacios de su entorno cercano.

“

La ciudad no es calles y edificios. No es plazas y veredas. La ciudad está viva porque allí está la gente. La ciudad, aunque suene obvio, es el espacio de los ciudadanos.

Así ven en la gobernanza comunal mejores posibilidades de ejercer derechos e incluso asumir responsabilidades de participación.

Estos temas cruzan los diversos textos con los cuales respaldamos nuestra indagación en el tema. En particular, cabe destacar la entrevista con el arquitecto chileno Alejandro Aravena, Premio Pritzker de Arquitectura 2016 y director

de la Bienal de Arquitectura del mismo año en Venecia, para quien la ciudad es una vía alternativa – un atajo – hacia la igualdad. Así también Agustín Hernández Aja, destacado profesor y urbanista español, nos hace una contribución especial al dar otro alcance al concepto “calidad de vida”, dándole como eje principal la sostenibilidad. Y la presidenta de la Corporación Ciudad y Derecho, la economista María José Becerra, nos ilumina desde la sociedad civil sobre la relación Ciudadanía y Barrio como espacio de nuevos derechos.

Cada uno de los documentos y textos seleccionados para esta edición reflejan también una realidad creciente en el siglo XXI: lo global y lo local están cada vez más entrelazados en el devenir de los seres humanos. Por eso ahora hemos puesto la mirada sobre el Brexit y la identidad europea contemporánea, nos asomamos a la interculturalidad desde la mirada de los pueblos indígenas en testimonio del primer embajador mapuche de Chile, rescatamos por dónde anda la opinión de los latinoamericanos frente a las posibilidades de la integración según informe clave de BID-Intal y, con la mirada en el futuro, damos cuenta de las proyecciones que podrá tener el “Diálogo de Alto Nivel sobre iniciativas de integración en Asia Pacífico” organizado por Chile en Viña del Mar en su condición de Presidencia pro tempore de la Alianza del Pacífico. La cita señaló, con realismo y voluntad de acción, la contribución que los países en torno de la cuenca del Pacífico podrán hacer a una globalización más equilibrada y sostenible.

Nuestra tarea, desde la Academia Diplomática de Chile es tratar de mirar el mundo actual con espíritu prospectivo, ver tendencias, identificar señales, asumir desafíos mayores que asoman en el horizonte. En colaboración con entidades de formación amigas del espacio Iberoamericano y de otras regiones del mundo, asumimos que allí debemos colocar el esfuerzo para avanzar hacia un desarrollo sostenible y más humano. Es lo que alimenta los preparativos que ya llevamos adelante para la 44° Reunión Anual del Foro Internacional de Academias Diplomáticas a realizarse en Chile entre el 6 y 8 de septiembre. El crecimiento desbordante de la población urbana y de las ciudades es un ejemplo de los desafíos que llaman a nuestra reflexión conjunta y una colaboración mayor. Como decimos en esta portada, “la tarea es construir nuevas convivencias”, en donde muchos temas pasan por la cooperación internacional y una diplomacia más vinculada al ciudadano.

Juan Somavía



Urbanismo y Ciudadanía

en la sociedad global

*Isabel Ramírez***



** Del documento Urbanismo y ciudadanía en la sociedad global. Su autora fue profesora de Estética en la Universidad de Sevilla. Sus intereses investigadores se centran en el estudio de la experiencia estética y la creación artística en el contexto de la cultura de la sociedad industrial.

Los primeros esbozos de lo que podríamos considerar como urbanismo moderno, tienen lugar en los albores de la revolución industrial. Ésta provocó un cambio radical en los modos de apropiación del espacio, que tiene su origen en una migración descontrolada de los habitantes del campo a las ciudades, a la búsqueda de ese mundo mejor prometido por la industria. Los resultados fueron campos desiertos y ciudades superpobladas que hubieron de crecer rápidamente, lo que provocó que también lo hicieran caóticamente.

El hacinamiento, la falta de higiene de los emergentes barrios de la pobreza y la marginación, cambiaron el rostro de las ciudades, ahora saturadas, y disolvieron los criterios que la sustentaban, aquellos que le habían permitido crecer orgánicamente en el pasado.

Por otro lado, también el espacio ciudadano cambiaba de la mano de la burguesía en ascenso, interesada no sólo en “protegerse” de la emergente clase obrera, sino también en aprovechar esta nueva situación en su propio beneficio.

Los intereses del capital, la transformación del espacio ciudadano en espacio mercantil, hicieron que proliferaran los trazados dibujados a regla para aprovechar al máximo el terreno que comenzaba a encarecerse y del que se pretendía sacar la máxima rentabilidad.

Todo esto no hizo más que aumentar el malestar de la ciudad, cada vez más segregada, más sin carácter y profundamente enferma. Como señala Ragon, “el urbanismo ha sido una reacción contra las enfermedades de las ciudades”¹, y ese urbanismo fue iniciado sobre todo por políticos e ideólogos, conscientes de que las profundas transformaciones que había provocado el inicio

“ El hacinamiento, la falta de higiene de los emergentes barrios de la pobreza y la marginación, cambiaron el rostro de las ciudades, ahora saturadas, y disolvieron los criterios que la sustentaban.

de la era industrial, exigía un nuevo concepto de ciudad adaptado a un nuevo concepto de hombre y de sociedad.

La necesidad de dar una respuesta racional, ordenadora, que paliara en lo posible el desastre, suscitó la aparición de diferentes propuestas de ciudades modernas. Aparecen las utopías de los socialistas franceses y anglosajones como Fourier, Saint-Simon, Cabet, George y Owen, las ciudades ideales de Morris, Richardson y Ruskin, que inspiraron algunas obras de literatos utopistas como es el caso de Verne o Wells, que tendrán una continuidad tanto en los proyectos de muchos arquitectos y urbanistas² del siglo XX como en los relatos de ficción contemporáneos.

Todos estos constructos, ya presentaban una ciudad de carácter maquinista, regida por los avances de la tecnología y la ciencia, ya fuera

1 Ragon, Michel: Historia mundial de la arquitectura y el urbanismo moderno, Destino, Barcelona, 1979, p. 22.

2 Es el caso por ejemplo de la Ville radieuse de Le Corbusier, inspirada en el falansterio de Fourier.



una ciudad más humanista, regida más por la necesidad de crear comunidades a la medida humana que por la lógica de la producción, preconizaban la necesidad de romper con la ciudad tradicional, incapaz de resolver los problemas de una sociedad nueva, a la que correspondería necesariamente una nueva ciudad.

Por todo esto decía anteriormente, que la ciudad moderna es el tomar cuerpo y visibilidad, la objetivación de los ideales que sustentaban el proyecto de la Modernidad, que propugna la equivalencia entre racionalización y humanización del espacio.

El urbanismo moderno por lo tanto aparece y se convierte en problema cuando se plantea la cuestión de las posibilidades técnicas, políticas, sociales, etc., de dar respuesta a la necesidad de habitar del hombre del momento. Por eso todos esos diseños urbanos que van apareciendo en la era de la Modernidad, pretenden ofertar una propuesta de solución de los problemas concretos de cada época, partiendo de un ideal de hombre, de sociedad y de naturaleza. La idea era la de plantear un modelo de hábitat que pudiera llevar a la realidad una nueva cosmovisión, surgida

de la confianza creciente en las fuerzas de la industrialización y la racionalización.

Por lo tanto lo que pretendía el urbanismo moderno era construir un modelo a partir de los principios de la Modernidad, que eran los de la racionalidad moderna: los principios del conocimiento y de la eficacia, que es lo mismo que decir los principios de la ciencia y la técnica. Y precisamente por ello se espera que dicho modelo de ciudad pueda aspirar a tener validez universal.

De hecho muchos de los desarrollos de la arquitectura y el urbanismo del siglo XX, además de inspirarse en algunos de los modelos de ciudad decimonónicos, tomaron como punto de partida esta premisa.

Por ejemplo el planteamiento de Gropius, que impregnará toda la ideología y el trabajo de la Bauhaus, propone una arquitectura racional perfectamente adaptada a las costumbres, al trabajo y a la vida del hombre (ideal) contemporáneo. Su idea de la construcción como obra de arte total, fruto del hermanamiento entre arte y tecnología, y la de un diseño de calidad que pueda producirse industrialmente, catalizan una

de las grandes utopías de la civilización industrial: la de que es posible instaurar un modelo estandarizado basado en principios racionales, la de que es factible hacer una arquitectura y un diseño funcionales exportables por lo tanto a cualquier lugar del mundo.

El impacto de esta arquitectura racional y del estilo internacional en todo el mundo, sobre todo en la primera mitad del siglo XX, lo conocemos todos. Bajo su influjo se construyeron gran parte de los edificios que configuran el skyline de Chicago, la ciudad de Chandigarh en la India (Le Corbusier), o edificios tan significativos como el edificio Seagram de Nueva York (Mies van der Rohe) o el de la General Motors de Detroit (Kahn). De Japón a Brasil, de México a Moscú, de Alemania a Argentina, se dejó sentir la impronta de estas propuestas.

En efecto este modelo de construcción y de ordenamiento urbano se exportó incluso a espacios y comunidades donde no se había vivido la revolución industrial, de forma que pasó a ser una propuesta homogeneizadora, independizada de la problemática social y del entorno de ideas que la originó. En ese sentido se podría decir que durante décadas hubo una verdadera colonización cultural a través de la exportación indiscriminada de determinados modelos de construcción, que no siempre resultaron eficaces por su alto grado de abstracción en relación tanto al entorno medioambiental como al cultural.

E incluso cuando se traspasan los límites estrictos de esta arquitectura racionalista, se mantiene sin embargo la idea de que es necesario crear espacios adecuados a una determinada concepción del espacio y en función de un concepto ideal de ciudad. Por ejemplo, la construcción de Brasilia en los años 50 como la nueva capital administrativa de Brasil, gracias al trabajo de urbanistas como Lucio Costa y al diseño arquitectónico de Niemeyer, se hizo según los principios de la llamada Carta de Atenas de 1933, donde quedaron consensuados

y consagrados los principios urbanísticos y de construcción que pretendían tener validez universal. Esta ciudad fantástica que surgió de la nada, se ideó como una versión radical y perfectamente adecuada a la imagen de esa ciudad del futuro perfectamente adaptada a su función, que había surgido años antes en aquella Carta que resumía las conclusiones del IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM).

Este texto, que fue redactado por Le Corbusier, se convirtió en un texto de obligada referencia, en un manual para una generación de arquitectos y urbanistas que, en muchos casos, aplicaron de forma automática los conceptos y propuestas que allí se planteaban, sin someterlos a ningún tipo de crítica o adaptación. Esto hizo que las soluciones no fueran siempre las más idóneas.

Pero, en el fondo, este texto conjugaba todos los elementos que componían un concepto moderno del habitar y la idea de la necesidad de construir un espacio racional, adaptado a las condiciones de las sociedades postindustriales. Sólo había que construir, a partir de estos principios, las ciudades ideales.

Así quedaron fijadas las cuatro funciones clave del urbanismo: habitar, trabajar, recrearse y circular. Para cada una de ellas se delimitaron espacios bien diferenciados, perfectamente adaptados a su finalidad, para responder a las exigencias de la vida moderna creando unos servicios que aseguraran una alta calidad de vida.

Todo esto, evidentemente, ponía en tela de juicio el carácter y la configuración de la ciudad tradicional, mucho menos eficiente, más desordenada, más densa, peculiaridades estas que impedían una adecuada calidad funcional. A pesar de ello, las propuestas de la Carta no suponían un desprecio absoluto de la ciudad histórica, aunque propugnara la necesidad de una nueva forma de habitar adecuada a los nuevos

tiempos. De hecho fue el primer documento internacional que recogió los principios y las normas generales sobre la conservación y restauración del patrimonio histórico.

El problema de este proyecto a gran escala, pensado para cambiar los esquemas habitacionales de la comunidad internacional, es que en aras de la higiene, la adaptación a las supuestas necesidades de los habitantes de la nueva cultura, rompió con el tejido ciudadano tradicional sin ofrecer una alternativa no ya de construcción y organización sino de socialización.

Se pensó más en el habitante que en el vecino, en las vías de circulación más que en las de comunicación, en zonas de ocio más que en otras que invitaran al encuentro. De hecho en nuestras ciudades existen lugares vacíos, fríos, de puro tránsito, "agujeros negros" donde no juega ningún niño, donde nadie se para a charlar o tomar el sol.

El punto que tal vez se olvidó es que la cohesión social no surge de la nada sino que la crean los propios agentes sociales, de manera que la sistematización de las condiciones que permiten la agrupación de los ciudadanos, no asegura la vinculación, la colaboración, el asociacionismo o la mutua ayuda. En este sentido la funcionalidad no asegura las virtudes sociales, aunque se objetiven las condiciones materiales que, en principio, pueden facilitarlas.

Proyectos del propio Le Corbusier como el plan Voisin o L'Unité d'habitation de Marsella, perfectamente diseñadas para cumplir las cuatro funciones antes señaladas, imponían un

esquema racional, la de la casa como machine à habiter, un orden funcionalista y mecanicista que respondía perfectamente a los esquemas de la industria y la técnica. El problema es que, como señalaba Francastel, "en el mundo soñado por Le Corbusier la alegría y la limpieza serán obligatorias"³.

Es esta obligatoriedad la que en último término frustra el proyecto de la arquitectura y urbanismo modernos. Como en el primer artículo de la Constitución Española de 1814, donde se dice que los españoles serán benéficos, felices, la Modernidad piensa la felicidad como la consecuencia necesaria de lo que son sólo sus condiciones de posibilidad.

Del mismo modo en arquitectura se pretendía establecer una correlación entre las soluciones teóricas y técnicas de la construcción y la habitabilidad de lo construido. El problema es que no se tuvo en cuenta a los agentes sociales, y de hecho esta correlación acabó siendo una disociación.

En último término lo que se pone en cuestión es la equivalencia entre racionalización y humanización, que fue uno de los pilares del pensamiento moderno y que el fenómeno urbanístico se apropió como uno de sus ejes fundamentales. En este sentido, como ya apuntamos, la crisis de los presupuestos de la Modernidad, inciden necesariamente en el ámbito de la construcción del hábitat.

El espacio moderno se construyó como un espacio tecnocratizado, lo que hace que surja la tensión entre las decisiones de los expertos y la opinión de los ciudadanos que necesitan intervenir también en la construcción del espacio.

3 Francastel, Pierre: Art et technique aux XIX et XX siècles, Gallimard, Paris, 1956. p.34.

La destrucción a partir de los años 60 de algunos espacios diseñados desde aquellas premisas por ser considerados como inhabitables, supone la percepción del fenómeno urbanístico en las sociedades industriales como un lugar de enajenación y deshumanización, y esto nos lleva a pensar que los ámbitos de racionalización de la modernidad no fueron siempre capaces de responder a las demandas y necesidades del habitante real.

El espacio moderno se construyó como un espacio tecnocratizado, lo que hace que surja la tensión entre las decisiones de los expertos y la opinión de los ciudadanos que necesitan intervenir también en la construcción del espacio. Es evidente que en las sociedades postindustriales el proyecto urbanístico se proyecta y se impone "desde arriba", pero también es cierto que los ciudadanos ejercen la crítica porque la urbanización y estetización del espacio también es una demanda desde abajo puesto que ellos

son los usuarios. De hecho cualquier intervención urbanística en nuestras ciudades suscita polémica, voces a favor o en contra que se escuchan en la calle y a través de los medios de comunicación.

Este ha sido, efectivamente uno de los ámbitos fundamentales de la crisis de la democracia, la pérdida de protagonismo real del ciudadano en las decisiones más allá de su participación en las urnas, que tiene un caso paradigmático en la enajenación del espacio respecto de la participación.

La experiencia de las últimas décadas ha sido la de la ineficacia de ciertos proyectos utópicos de construcción del espacio y de organización social, la de la agonía de un determinado concepto moderno de ciudad por alejarse en exceso de las necesidades relacionales y estéticas del habitante y la de la inconveniencia de ciertas normativas estatales y de ciertos diseños urbanísticos que han dejado tras de ellos espacios difíciles de ocupar.



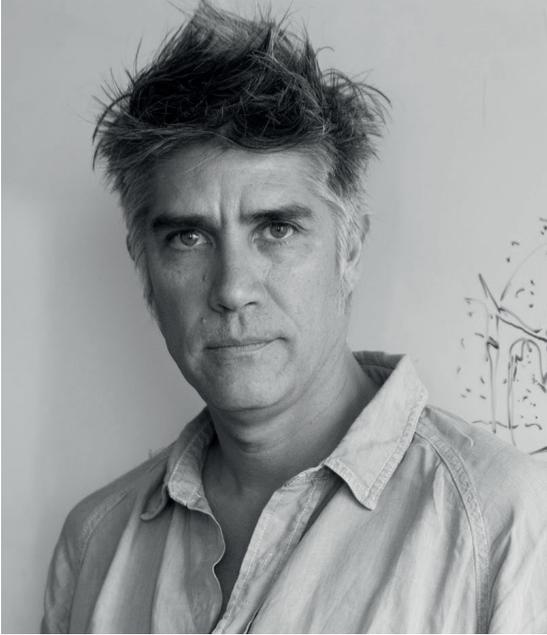
Megaciudades

Las ciudades ocupan apenas el 3% de la superficie del planeta y, sin embargo, más de la mitad de la población mundial vive en ellas. Bajo este contexto las mega ciudades han cobrado vital importancia por ser el principal referente de la concentración urbana y el mejor ejemplo de los desafíos que ello implica.

Se define como mega ciudad aquel centro o unión de centros urbanos que posee un número de habitantes superior a los 10 millones de personas. En 1990 tan sólo 10 ciudades cumplían con esta característica, para el año 2014 ese número casi se había triplicado (Centro de Noticias ONU, 2014). A la fecha Tokio es la más grande de las mega ciudades, con más de 38 millones de habitantes.

Alejandro Aravena, Premio Pritzker

Arquitectura y desafíos sostenibles en el siglo XXI



En 2016 el chileno Alejandro Aravena recibió el Premio Pritzker, conocido como el Nobel de arquitectura, por su trabajo en el desarrollo de obras de gran alcance social que abordan desafíos claves del siglo XXI. En palabras del jurado “su obra construida da oportunidades económicas para los menos privilegiados, mitiga los efectos de los desastres naturales, reduce el consumo de energía, y proporciona espacio público acogedor”.

Su trabajo en la reconstrucción de la ciudad de Constitución que en 2010 resistió bien al terremoto de 8,8 grados, pero fue destruida en el posterior tsunami ha sido uno de los casos más destacados de un diseño urbanístico centrado en el bienestar de los ciudadanos y su entorno.

Para hacer frente a la situación en la que quedó la ciudad, la empresa de Aravena, ELEMENTAL, consultó con los pobladores y

propuso recuperar espacio para blindar la urbe ante futuros terremotos. En lugar de resistir con muros, idearon un espacio público capaz de disipar la energía sísmica con la fricción de los nuevos parques. Se trabajó bajo la consigna de entregar una respuesta de escala geográfica a una amenaza geográfica.

Como autor de regeneraciones urbanas su mayor aporte está en su capacidad para trabajar desde la escasez. Un ejemplo es el Parque Periurbano de Calama –que rodea con una arboleda la ciudad minera para producir sombra, duplicar el espacio verde y frenar el polvo del desierto. También, otros edificios emblemáticos como museos, espacios públicos, campus universitarios, edificios corporativos, residencias particulares levantados en Santiago, Austin (Texas) o Shanghai- combinan el valor representativo con eficiencia energética.

Esta vocación social combinada con la innovación es el centro del trabajo al que se ha dedicado con ahínco Aravena. A ello se suma su compromiso con lograr que la arquitectura sea un aporte al desarrollo sostenible.

Luego de la entrega del Premio Pritzker, el chileno estuvo participando en el evento “Desafíos para el ambiente construido”, un diálogo abierto sobre cómo los arquitectos pueden contribuir a los desafíos del desarrollo sostenible en el siglo 21, organizado por el Fondo para los Objetivos de Desarrollo Sostenible en Naciones Unidas.

En esa instancia afirmó que es necesario entender que la ciudad en sí misma puede ser un mecanismo de desarrollo y abordó el fenómeno migratorio actual y el desafío que significa para su trabajo. De ese marco conceptual surge la siguiente entrevista



“LA CIUDAD PUEDE SER UN ATAJO A LA IGUALDAD”

Conversación con Alejandro Aravena

•••••

¿Cómo deberán organizarse las ciudades para que actúen como verdaderos vehículos para el desarrollo?

Quizás el cambio de paradigma esté asociado a que una vez que seamos desarrollados, entonces vamos a tener buenas ciudades. Las fuerzas en juego, económicas, constructivas, ambientales, formales, sociales, pueden ser un mecanismo, un motor en sí mismo de desarrollo y esto va a requerir probablemente unos diseños que van a ser distintos a lo que hemos observado hasta ahora.

En diferentes ocasiones usted se ha referido a la inmigración urbana como uno de los grandes desafíos de nuestro tiempo.

El fenómeno migratorio hacia las ciudades está ocurriendo a una velocidad, una escala y con una escasez de medios sin precedentes en la historia de la humanidad. De los tres mil millones de personas que viven hoy en ciudades en todo el mundo, mil millones están por debajo del umbral de la pobreza. Para 2030, serán cinco mil millones de personas viviendo en las ciudades y dos mil millones viviendo en la pobreza. Esto significa que deberemos estar construyendo una ciudad de un millón de personas cada semana,

“

Si no encontramos una solución, no significará que la gente dejará de llegar a las ciudades; vendrán de todos modos buscando oportunidades, pero vivirán en condiciones terribles.

con un presupuesto medio de 10.000 dólares por familia, para poder dar alojamiento a todos. Si no encontramos una solución, no significará que la gente dejará de llegar a las ciudades; vendrán de todos modos buscando oportunidades, pero vivirán en condiciones terribles.

¿Existen actualmente recursos para afrontar este reto? ¿Qué modelos de alojamiento propondría usted para los nuevos migrantes urbanos?

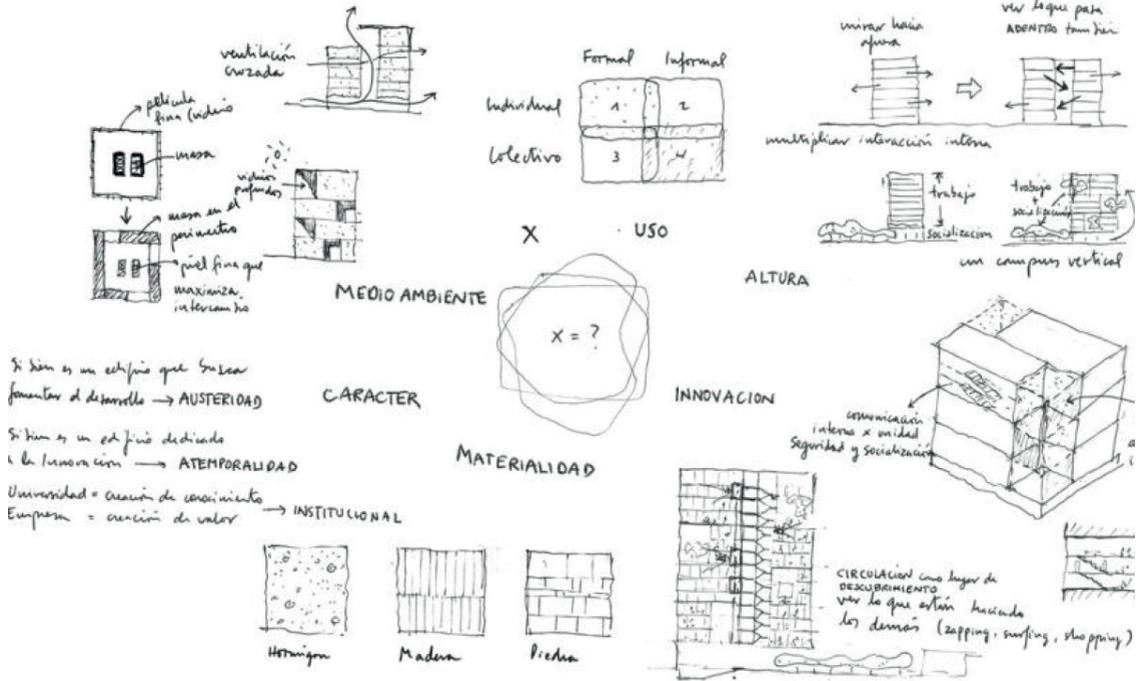
No vamos a resolver la ecuación de la ciudad de un millón de habitantes por semana con un presupuesto de 10.000 dólares por familia si no incorporamos la capacidad de la propia gente de dotarse del entorno construido. El recurso verdaderamente escaso en la ciudad no es el dinero, es la coordinación. Las políticas públicas deberán hacerse cargo de todo aquello que una familia individual no puede hacer, pero luego dejar espacio, crear un sistema abierto o un

sistema incremental que permita canalizar las propias capacidades de las personas tal que ese grupo de inmigrantes urbanos sean parte de la solución, y no solo parte del problema.

A través de sus diseños Aravena ha aportado con soluciones que buscan reducir la desigualdad. Un ejemplo de ello es un modelo de vivienda social que se construyó en Renca e Iquique en 2009 y que incluye una suma de factores como buena localización, dimensiones de clase media, una estructura que permite ampliar y espacio público.

¿Puede la arquitectura hacer algo por reducir la desigualdad en Latinoamérica?

Totalmente. Parte de la adrenalina que sentimos de ser arquitectos es que la ciudad puede ser un atajo a la igualdad. Si hay algún acuerdo en Latinoamérica es que tenemos un problema pendiente con la desigualdad. Y lo único que uno escucha es sobre la redistribución de los ingresos, como si la desigualdad fuera un problema solo económico. No lo es. Es también un problema racial y cultural. Tiene muchos componentes pero aunque sólo fuera económico, la redistribución económica requiere una educación que permite acceder a un mejor trabajo y con él a una mejor calidad de vida. Y eso toma al menos un par de generaciones. No sucede de un día para otro. Sin embargo en la ciudad hay factores que permiten mejorar la calidad de vida sin tener que esperar.



Bosquejos de Alejandro Aravena para el Centro de Innovación UC Anacleto Angelini

¿Cuáles?

Un sistema de transporte público es, por definición, redistributivo. Las ciudades se miden por lo que uno puede hacer gratis en ellas.

¿Tengo que hacerme socio de un club para disfrutar de la naturaleza o puedo irme a un parque? El transporte, el espacio público y la vivienda son atajos muy poderosos para corregir la desigualdad.

La vivienda y los espacios

El transporte, el espacio público y la vivienda son atajos muy poderosos para corregir la desigualdad.

públicos, así como el sistema de transporte, deben servir como canales para redistribuir la riqueza en las ciudades y mejorar así la vida de las personas.

¿Esa corrección depende del activismo de los ciudadanos, de la ideología de los gobernantes...?

Y del sentido de oportunidad de los arquitectos. Tenemos la oportunidad de sumar a esa visión política y de canalizar esa exigencia ciudadana hacia la mejor calidad de vida. Por eso yo no reniego del poder. El poder pueden ser los ciudadanos. Finalmente hay políticos que tienen una visión. Son esos por los que uno vota.

HABITAT III

Que nadie se quede atrás

Paulina Saball

Ministra de Vivienda y Urbanismo



“*Compartimos el ideal de una ciudad para todos, en cuanto a la igualdad en el uso y el disfrute de las ciudades y asentamientos humanos, buscando promover la integración y garantizar que todos los habitantes, tanto de las generaciones presentes y futuras, sin discriminación de ningún tipo, puedan crear ciudades y asentamientos humanos justos, seguros, sanos, accesibles, asequibles, resilientes y sostenibles, y habitar en ellos, a fin de promover la prosperidad y la calidad de vida para todos.*”

Nueva Agenda Urbana: Declaración de Quito sobre Ciudades y Asentamientos Humanos Sostenibles para todos, ONU Hábitat, 2016

Participamos activamente de la Conferencia de Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible HABITAT III, llevada a cabo en la ciudad de Quito en octubre de 2016, con total convicción de la importancia de la Nueva Agenda Urbana y el común desafío de “no dejar a nadie atrás”.

Chile, ha hecho un esfuerzo sostenido por el crecimiento, la superación de la pobreza, la reducción del déficit habitacional y la provisión de infraestructura básica. Nos sentimos orgullosos de los logros alcanzados. Sin embargo, estos logros no nublan nuestra vista de las carencias que aún persisten en nuestras ciudades e impactan la vida de nuestros ciudadanos. Nos referimos principalmente a las desigualdades e inequidades entre nuestras regiones, al interior de nuestras ciudades y barrios. Las desigualdades y la segregación son deudas urbanas que afectan el bienestar, el crecimiento y la cohesión social.

La Presidenta Michelle Bachelet ha liderado un gobierno de

reformas cuyo principal propósito ha sido redistribuir los frutos del crecimiento y ampliar las oportunidades de acceso de todos y todas. El desafío de enfrentar la desigualdad, en nuestro ámbito implica avanzar decididamente en “Equidad Urbana y Territorial”

Así, hemos procurado durante esta gestión contribuir a la construcción de ciudades y territorios más equitativos que aseguren a todos sus habitantes el acceso a tres bienes que impactan directamente en su calidad de vida: viviendas adecuadas; barrios socialmente integrados; y, bienes públicos urbanos de calidad.

En materia de vivienda y con el fin de cumplir la promesa de “ampliar y diversificar el acceso a la vivienda” efectuamos modificaciones a los programas habitacionales existentes: Fondo Solidario Elección de Vivienda, Sistema Integrado de Subsidios, Programa de Protección

“*Nos sentimos orgullosos de los logros alcanzados. Sin embargo, estos logros no nublan nuestra vista de las carencias que aún persisten en nuestras ciudades e impactan la vida de nuestros ciudadanos. Nos referimos principalmente a las desigualdades e inequidades entre nuestras regiones, al interior de nuestras ciudades y barrios.*”

del Patrimonio Familiar y, Subsidio de Arriendo y con igual propósito, creamos tres nuevos programas: Habitabilidad Rural ; Programa Extraordinario de Reactivación e Integración y con posterioridad, el Programa de Integración Social y Territorial.

Elevamos el estándar de la vivienda construida con subsidio del Estado en lo que respecta a urbanización; localización; superficie; cantidad, uso y distribución de los recintos; y equipamiento de los conjuntos habitacionales. Se adoptaron medidas para mejorar el acceso a la vivienda para adultos mayores, personas con discapacidad y migrantes. Se crearon instrumentos y destinaron recursos para mejorar el desempeño ambiental de la vivienda nueva y mejorar la existente y, en particular para acondicionar térmicamente las viviendas de las ciudades con planes de descontaminación atmosférica.

Impulsamos un plan especial destinado a abordar la situación de los campamentos definiendo para cada uno de ellos una estrategia de radicación o relocalización, con recursos, instrumentos y plazos de ejecución. De igual modo, pusimos en marcha un ambicioso programa destinado a mejorar las condiciones de habitabilidad, seguridad y salubridad de condominios de vivienda social, cites y viviendas antiguas, focalizando los recursos en las viviendas habitadas por familias en situación de hacinamiento; adultos mayores

o personas con discapacidad al igual que las viviendas con déficit sanitario, o afectadas por plagas.

Beneficiamos a deudores que adquirieron su vivienda con subsidio del Estado y viven situaciones de extrema precariedad e incorporamos un nuevo subsidio que premia con una rebaja del 10 al 20% el pago oportuno del dividendo a deudores hipotecarios, cuyo crédito solicitado a la institución financiera no supere las 1.200 UF.

Hemos desarrollado un conjunto de proyectos de inversión en el espacio público destinados a la integración, el esparcimiento y la sustentabilidad. Obras destinadas a mejorar la conectividad de nuestras ciudades con particular énfasis en posibilitar un mejor servicio de transporte público a la vez que incentivar modos no motorizados de transporte de forma segura e integrada.

Con el propósito, de mejorar el vínculo con la ciudadanía y disponer de información de calidad para la toma de decisiones, inauguramos un Sistema de Información Territorial de la Demanda "MINVU Conecta", que permite de un modo sencillo y rápido, informar acerca de la oferta de programas habitacionales y urbanos, y a la vez recabar la distribución territorial de la demanda.

Simultáneamente, fortalecimos las capacidades de gestión de los Servicios de Vivienda y Urbanización para generar oferta habitacional, disponer de suelo para proyectos habitacionales, brindar asistencia técnica y fiscalizar las obras, a la vez que, introdujimos cambios normativos que posibilitan que instituciones sin fines de lucro accedan a recursos públicos para construir o adaptar edificaciones existentes con el propósito de disponerlas para uso de grupos familiares



Ministra Paulina Saball en Parque Pillehue

beneficiarios de un subsidio habitacional; para posibilitar la postulación a subsidio de cooperativas cerradas y, para que los recursos del programa de mejoramiento de la vivienda permitan también regularizar la misma.

El esfuerzo realizado, tiene un correlato los resultados de la Encuesta CASEN 2015 que evidencian una disminución del déficit cuantitativo de 20,7% respecto a la CASEN 2011. Hemos logrado reducir el déficit cuantitativo a 391.546 viviendas; por primera vez desde 1990, hemos bajado la barrera de las 400.000 viviendas de déficit.

En Materia de Barrios y cumpliendo el compromiso de “promover barrios integrados socialmente”, hemos renovado y dado un nuevo impulso al Programa Quiero Mi Barrio; ampliado el programa de pavimentos participativos e iniciado una nueva línea de intervención destinada a la regeneración de barrios con niveles mayores de deterioro.

En todas las intervenciones a escala barrial hemos combinado armónicamente, el fortalecimiento de la organización social existente, la participación directa de los vecinos en las decisiones e inversiones que atañen a la implementación del programa; y, la ejecución de obras destinadas a mejorar la infraestructura barrial afectando positivamente las condiciones de vida de sus habitantes.

De este modo, el programa de pavimentación participativa, se ha ampliado a obras de repavimentación para abordar la situación de calles y pasajes con alto nivel de deterioro; a la vez, aumentó significativamente la inversión en veredas beneficiando de manera directa a adultos mayores, personas con discapacidad y peatones en general.

El Programa Quiero Mi Barrio, medida presidencial, ha tenido un cambio relevante al incorporar el mejoramiento de las viviendas como parte de su intervención; profundizar el

trabajo intersectorial y dar mayor relevancia a la cartera de proyectos a desarrollar como parte de la agenda que vecinos y organizaciones seguirán impulsando luego del término de la intervención.

A través del nuevo Programa de Regeneración Urbana hemos abordado la compleja realidad de conjuntos habitacionales construidos en etapas anteriores que presentan altos niveles de deterioro, hacinamiento, inseguridad y estigmatización. Este Programa, tiene por finalidad, ejecutar inversiones de gran envergadura en el espacio público y en las viviendas que permitan reconvertir el barrio elevando los estándares de habitabilidad, integración, equipamiento, conectividad. Estas intervenciones son de larga duración y son antecedidas por un conjunto de estudios que concluyen en aprobación de un Plan Maestro, que guiará las acciones e inversiones.

Finalmente, hemos dado inicio a nueva línea de intervención en pequeñas localidades urbanas y/o rurales de menos de 20 mil habitantes. A través de un plan de inversiones, consensuado con el municipio y la comunidad se busca mejorar equipamiento, viviendas, conectividad y espacios públicos de manera articulada con otras acciones e inversiones públicas y privadas con el común propósito de mejorar las condiciones de vida de sus habitantes, potenciar sus atributos y favorecer su desarrollo y crecimiento.

En ciudad y para propiciar “ciudades más equitativas, integradas y sustentables”, hemos impulsado un conjunto de cambios normativos; inversiones y coordinaciones.

Las nuevas regulaciones en materia de: afectaciones al uso público destinadas a posibilitar mejores vialidades y áreas verdes; los aportes y mitigaciones que permitirán equilibrar el desarrollo inmobiliario con la calidad y cantidad de espacios públicos y el nuevo estándar de edificaciones y espacios públicos para garantizar accesibilidad universal, constituyen cambios relevantes en materia de equidad urbana.

De igual modo, hemos desarrollado un conjunto de proyectos de inversión en el espacio público destinados a la integración, el esparcimiento y la sustentabilidad. Obras destinadas a mejorar la conectividad de nuestras ciudades con particular énfasis en posibilitar un mejor servicio de transporte público a la vez que incentivar modos no motorizados de transporte de forma segura e integrada.

Simultáneamente trabajamos para actualizar los instrumentos que regulan el crecimiento y desarrollo urbano con particular énfasis en las comunas e intercomunas que han experimentado mayor crecimiento y aquellas que carecen de instrumento de planificación territorial.

Hemos participado con especial interés en iniciativas destinadas a mejorar la gestión, transparencia y eficiencia de los procesos constructivos y la tramitación de los permisos de edificación, así, lideramos un proyecto público-privado destinado a disponer de un sistema de tramitación digital de permisos de edificación en todas las direcciones de obras municipales del país llamado DOM en Línea. De igual modo, nuestro gobierno ha impulsado una agenda de innovación, productividad y sustentabilidad que ha posibilitado iniciativas como la incorporación del BIM; la promoción de la construcción en madera; la eficiencia energética; y la definición de nuevos estándares de construcción sustentable de viviendas y espacios públicos.

Con igual énfasis hemos generado instancias de coordinación intersectorial, con el propósito de aunar esfuerzos y recursos a nivel regional en pro de un desarrollo urbano equitativo y sustentable.

Conjuntamente con la gestión mencionada, nos ha correspondido gestionar 10 planes de reconstrucción, asociados a igual número de catástrofes que han involucrado a 12 regiones y han afectado 263 mil 715 unidades habitacionales. En todos los procesos hemos procurado armonizar oportunidad, calidad y pertinencia, lo cual se ha traducido en planes

de reconstrucción adecuados a cada realidad territorial y han contemplado reposición y reparación de las viviendas dañadas; recuperación de infraestructura urbana; adecuación de los instrumentos de planificación territorial y ejecución de obras destinadas a mitigar riesgos y mejorar las condiciones de habitabilidad preexistentes.

De este modo, al final del gobierno de la Presidenta Bachelet, habremos asignado un total de 910.372 subsidios habitacionales, lo cual constituye un aumento del 15% de lo realizado en el período 2010-2014, incluidos en ambos períodos todos los procesos de reconstrucción. Habremos gestionado el cierre de 237 campamentos que benefician a 9.222 familias y la inversión habitacional, será 65% más que el período anterior, excluyendo en ambos períodos los procesos de reconstrucción.

Además, 352 barrios habrán participado del programa Quiero Mi Barrio, de los cuales 108 habrán concluido su plan de intervención, beneficiado directamente a 700.000 habitantes; 10 conjuntos habitacionales con graves

condiciones de deterioro estarán ejecutando el plan de obras concordado con sus comunidades; 800 kms de pavimentos y veredas y 210 kms de ciclovías de alto estándar se habrán ejecutado para mejorar la conectividad y movilidad al interior del ámbito urbano; en 5 pequeñas localidades, que en conjunto reúnen a 49.000 habitantes, estarán en pleno desarrollo los planes maestros convenidos; y, se habrán inaugurado 25 nuevos parques urbanos que adicionan 175 há. de áreas verdes a nuestras ciudades.

Nuestras 15 regiones dispondrán de un Plan Regional de Infraestructura Urbana y Territorial, para el período 2015- 2022 que orientará las inversiones sectoriales y que en conjunto movilizarán 56.379 MMUS\$, en obras destinadas a mejorar la conectividad y movilidad, desarrollo productivo, espacios públicos y equipamiento.

Es cierto que queda mucho camino por recorrer y muchas iniciativas que impulsar pero, sin duda alguna, al terminar el mandato de la Presidenta Bachelet nuestras ciudades serán un mejor espacio para vivir y estaremos más cerca de la prosperidad y estándar de calidad de vida que queremos alcanzar para que nadie se quede atrás.



ONU HÁBITAT

ONU Hábitat es el Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos que se encarga de hacer recomendaciones y evaluaciones acerca del desarrollo urbano en el mundo. Tiene el mandato de “promover poblaciones y ciudades sostenibles social y ambientalmente”.

Entre sus objetivos están: proyectar ciudades y asentamientos humanos “bien planificados, bien gobernados y eficientes” que cuenten con “acceso universal a empleo y servicios básicos como agua, energía y saneamiento”.

ONU Hábitat funciona bajo el marco del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Posee un concejo de gobierno, una secretaría -ubicada en Nairobi, Kenia- y un comité de representantes permanentes. Trabaja con gobiernos, autoridades locales, sector privado, Organizaciones No Gubernamentales y Grupos de la Sociedad Civil.



“Declaración de Quito sobre Ciudades Y Asentamientos Humanos Sostenibles para todos”

Desde el 17 al 20 de octubre de 2016 se realizó en Quito la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible Hábitat III.

El encuentro internacional convocó a Jefes de Estado y de Gobierno, Ministros y altos funcionarios, representantes de gobiernos locales y subnacionales, parlamentarios, sociedad civil, personas indígenas y comunidades locales, miembros del sector privado, profesionistas y practicantes, comunidad científica y académica y otros actores relevantes, quienes trabajaron en la adopción de una Nueva Agenda Urbana.

Además, en la declaración se comprometieron a lograr ciudades y asentamientos humanos en donde todas las personas puedan disfrutar de iguales derechos y oportunidades. A continuación se reproducen algunos puntos del texto.

“Pensamos en ciudades y asentamientos humanos que:
.....

(a) cumplan con su función social, incluyendo la función social y ecológica de la tierra, con vistas a lograr progresivamente la plena realización del derecho a una vivienda adecuada, como un componente del derecho a un adecuado nivel de vida, sin discriminación, con acceso

universal a agua potable y sanidad seguras y accesibles, así como a igual acceso para todos a los bienes públicos y a servicios de calidad en áreas como seguridad alimentaria y nutrición, salud, educación, infraestructura, movilidad y transporte, energía, calidad del aire y medios de vida;

(b) sean participativas, promuevan el compromiso social, generen un sentido de pertenencia y propiedad entre todos sus habitantes, prioricen espacios públicos seguros, inclusivos, accesibles, verdes y de calidad, amigables para las familias, que propicien la interacción social e intergeneracional, las expresiones culturales y participación política, cuando sea apropiado y fomenten la cohesión social, la inclusión y la seguridad en sociedades pacíficas y pluralistas, en donde las necesidades de todos los habitantes se atiendan, reconociendo las necesidades específicas de aquellos en situaciones vulnerables;

(c) logran la equidad de género y empoderen a todas las mujeres y niñas, asegurándole a las mujeres una participación plena y efectiva y derechos iguales en todos los ámbitos y con liderazgo en todos los niveles de toma de decisiones y asegurándoles trabajo decente y remuneración igual para trabajo igual o trabajo de igual valor para todas las mujeres, y que también prevengan y eliminen todas las formas de discriminación, violencia o acoso contra mujeres y niñas en los espacios privados y públicos;

(d) estén a la altura de los desafíos y oportunidades del crecimiento económico sostenido, inclusive y sostenible, presente y futuro, impulsando la urbanización y la transformación estructural, una alta productividad, actividades de valor agregado y eficiencia en el uso de los recursos, aprovechando las economías locales, tomando nota de las contribuciones de la economía informal al mismo tiempo que se apoya una transición sostenible hacia la economía formal;

(e) cumplan sus funciones territoriales más allá de sus demarcaciones administrativas, y actúen como ejes e impulsos para un desarrollo urbano y territorial equilibrado, sostenible e integrado en todos los niveles;

(f) promuevan una planeación e inversión sensibles a la edad y al género de las personas para una movilidad urbana sostenible, segura y accesible para todos y sistemas de transporte para pasajeros y carga, eficientes en el uso de los recursos, que efectivamente comuniquen personas, lugares, bienes, servicios y oportunidades económicas;

(g) adopten e implementen acciones para el manejo y la reducción de riesgos de desastre, reduzcan vulnerabilidad y capacidad de respuesta frente a peligros naturales o creados por el hombre y promuevan la mitigación y la adaptación al cambio climático;

(h) protejan, conserven, restauren y promuevan sus ecosistemas, agua, habitantes naturales y su biodiversidad, minimizando el impacto al medio ambiente y cambiando hacia patrones sostenibles de consumo y producción”.



La plaza...., La Calle...., La Casa...

El lugar urbano

Julio Alegría Gregorio de Las Heras



Julio Alegría es Arquitecto-Urbanista, Ex Director del Colegio de Arquitectos y Premio de Urbanismo Colegio de Arquitectos de Chile.

La Plaza

.....

La Plaza...ese maravilloso espacio de todos que nace desde el ser gregario del hombre para albergar la Historia de su sociedad. Porque la Plaza en sí, no existe si no existen las personas. Un claro solitario del bosque al inicio de los tiempos es sólo un claro hasta que aparece el fuego de la tribu y se conocen y duermen y se cuidan.

La Plaza, antes de la ciudad, el cruce de los caminos medievales donde paran las carretas para abastecerse e intercambiar productos en que nacen los primeros mercados, con el intercambio: los géneros de los tintoreros del Báltico, los cueros desde el Sur y las palanganas de cobre desde el oriente

La plaza de las culturas aztecas e incásicas como centros del orden, de las celebraciones, de las creencias, del castigo y del intercambio, del trueque.

La Plaza que con su designio de intercambio, le van naciendo alrededor las tolderías y construcciones para albergar este maremágnum de vendedores y comerciantes: bodegones de guarda, sucuchos de barro y piedra con mujeres y niños, siguiendo esta vida de transhumantes creando la ciudad alrededor de ella.

La plaza que se multiplica en el tiempo; en que crece la aglomeración, el comercio, la producción de las nuevas ciudades de industrias manuales incipientes Plazas y más plazas concentrando en su mercado y sus mensajeros y artistas, a los habitantes de la ciudad naciente.

Plazas para colgar a los culpables de quizás que crímenes, Plazas para el redoble de tambores llamando a los hombres a la guerra., Plazas para la estatua del rey. Plazas para celebrar la victoria de la burguesía. Y el mercado siempre allí presente para el intercambio de bienes y servicios, plena de inmigrantes, de vida.

La Plaza de la Revolución o de la guerra patria regada con la sangre.

Para nosotros en América del Sur, la nueva autoridad, el delegado del rey, dibuja el cuadrado donde nativos y soldados se juntan, y se le llama Plaza de Armas Y el mercado siempre allí y el abrevadero de las bestias y los toldos y "el Centro".

La población crece y la ciudad cambia con los nuevos tiempos industriales y las plazas se multiplican con las nuevas barriadas que se desparraman y que con su nombre lo dicen todo.

La sociedad se desarrolla y la ciudad cambia, los barrios son diferentes entre sí. La Plaza ya no permite el mercadeo y comerciantes. La autoridad y la propiedad privada llevan sus negocios a las calles que la rodean. El suelo se hace exclusivo. La Plaza es para el orfeón, para el paseo de los personajes ilustres en su círculo interior y el paseo de las familias en ascenso en el círculo de más afuera. El lugar para los fotógrafos, para los jubilados, para el juego de los niños, el amor de los adolescentes, el albergue nocturno de los vagos y las celebraciones municipales y los mítines... Es la plaza donde aparece el farol de petróleo, las bancas de la plaza y el farolero. La plaza principal está ya rodeada de calles principales donde pasan vehículos insólitos y la esquina de la Plaza, donde un día, sin aviso, llegó el semáforo.

La Sociedad cambia y la plaza también. Pero la plaza será siempre un refugio y lugar social. La sociedad de consumo y el comercio, han dicho, quizás sin saberlo, que ha llegado el momento en que la plaza con su centro social y con su antiguo mercado penando, se refugie en el nuevo mercado que es el Mall. Porque la Plaza nunca pudo cambiar su estrella en la frente de su origen: el Mercado. El encuentro, el refugio, el intercambio.

“ Es imposible olvidar que la ciudad es la consecuencia histórica de las relaciones entre los diferentes órganos de la sociedad y sus relaciones con los habitantes. De sus relaciones materiales y espirituales.

La Calle

La calle, a la inversa de la plaza, es la línea que une, que transita y que crece a lo largo porque alrededor de la plaza de la ciudad planificada, se ubicaron los edificios jerárquicos. La calle en nuestra América es el orden de los campamentos militares romanos traídos para el nuevo orden y permanece ortogonal y sus calles ordenadas en el rígido y trazado del “damero” de ajedrez.

La calle es la estructura orgánica de La Ciudad. Y no hay ciudad, desde los primeros asentamientos medievales que no haya nacido con un destino marcado por la estructura de la sociedad que la crea. Y de allí, cada zona de la ciudad se reproduce por una función diferente. Las calles nos conducen por este laberinto de situaciones sociales: viviendas de comerciantes con sus locales a la calle. Zona de empleados, de trabajadores industriales, de trabajadores ambulantes; calle de placeres, barrios exclusivos por el valor que

le dan a ese suelo donde se instalaron viviendas de calidad y prestigio de sus moradores. Barrios Mixtos de clase media de empleados y obreros y Cités populares, Se convivió en esas calles mixturadas de profesionales y lavanderas, conocidos intelectuales y gasfiteros, carpinteros y empleadas domésticas

Esas calles estructuraron el último refugio de una ciudad que sin ser democrática, era, más amable y más compartida, más de todos.

Hoy muchas páginas han dado su vuelta y la Historia de la Convivencia Urbana es parte de la historia social, económica, política, cultural y ambiental del Chile de hoy, inserta en el contexto de nuestro mundo cercano y sus cambios marcados por las relaciones económicas y sus derivados en la estructura social.

Es imposible olvidar que la ciudad es la consecuencia histórica de las relaciones entre los diferentes órganos de la sociedad y sus relaciones con los habitantes. De sus relaciones materiales y espirituales. Es por esto que al analizar y proponer las relaciones urbanas y del habitar rural es imposible hacer abstracción del Estado y de las Políticas Sociales y Privadas que dan forma al país, o a los países de orígenes similares.

Como hace más de medio siglo lo señalara Arthur Korn: “es La Historia la que construye la ciudad”. Y la Historia es la historia de los procesos sociales. Hoy, pocos profesionales del habitar, ponen en duda que el proceso social que nos hemos dado en Chile y en general en América Latina, no ha sido capaz de reducir las brechas de desigualdad en las calidades de vida urbana y rural y que son las que se esperaba de países que crecen.

Pero no puede desconocerse que los ciudadanos perciben los cambios en una mejor en su calidad de vida comparada con los tiempos hasta mediados del siglo pasado, e incluso de esta últimas décadas. El hecho de haber mejorado el poder de compra de y mejorado

la calidad y oferta de éstos, hacen la vida más llevable. La lavadora, el refrigerador, la ropa y el acceso a los viajes ablanda la dureza de la conducta social contemporánea y entrega un cuadro controvertido de avances y retrocesos comparados con la enorme concentración de riqueza en porcentajes cada vez más distantes.

Con todo, nuestras ciudades necesitan aún un largo camino hacia la Planificación, hacia la integración *des-gethificada* de los barrios, hacia la cultura urbana y sobre todo de un urbanismo nuevo adecuado a las situaciones regionales y sus habitantes, a sus culturas, que comprenda la vocación de esas regiones para el logro de un desarrollo integral y en ella sus ciudades, medianas o pequeñas, poblados o simples localidades.

En una integración planificada de sus productos, más que en una competitividad que en los hechos se ha transformado en una competencia comercial y empresarial de capitales.

La vivienda

.....

La vivienda, desde el inicio de las sociedades humanas, gregarias por naturaleza, fue el techo y el abrigo del núcleo para la sobrevivencia y continúa siéndolo. La casa o refugio, y la familia, son una unidad. Aunque siendo esta una verdad en sí, la convivencia se hace cada vez más forzada por la dificultad de medios para adquirirla y por la forma de vida cada vez más independiente de las nuevas familias que buscan su propio lugar, generalmente pequeño y haciéndolo posible con el menor número de hijos: uno a dos en los lugares urbanos.

La vivienda ha sido desde mediados del siglo XIX un motivo social y político de "la cuestión social". La llegada de los campesinos a la ciudad en busca de mejores salarios fue un fenómeno creciente en nuestras ciudades latinoamericanas. La ciudad se extiende a lugares periféricos la mayor parte de las veces ocupando terrenos de



propiedad fiscal o privada o en las márgenes de los ríos, o en los cerros.

En Chile, el movimiento social por la vivienda es antiguo, primero en 1843 con los llamados “cuartos redondos” que aunque hacinados eran al menos autorizados para construirse y con normas rígidas de edificación. O la ley de 1888 que permite e incentiva la

construcción del “Conventillo” dentro de los barrios residenciales. Y variadas iniciativas de “higienismo”. Pero el acceso a la “vivienda social” se organiza desde inicios del siglo xx, contemporáneas a las políticas de países europeos, como la Italia en 1903 o de España en 1911. En Chile, la primera es la “Ley de Habitaciones Obreras” en 1906 y avanzada del ámbito latino americano. En Argentina surge en 1915 y en Colombia en 1918. Pero que en conjunto señalan el enorme drama de las urbanizaciones masivas en nuestras ciudades a principios de siglo XX.

En medio de organizaciones y luchas sobre las crisis económicas en que se crean las Ligas de Arrendatarios frente a las alzas desmedidas, se avanza hasta la “Ley de la Vivienda” del año 1925 que establecía “la reducción del 50 por ciento de la renta de alquiler de las propiedades declaradas insalubres; limitación de los precios de los arriendos de las viviendas salubres; exención

del pago de contribuciones; y prohibición de desalojo a los arrendatarios antes de los seis meses”, entre las medidas más relevantes. Así se ha ido gestando el impulso de la construcción de viviendas dignas y de costos accesibles para los sueldos medios.

De hecho, se puede decir sin peligro a fallar, que la ciudad se está construyendo acorde a la capacidad adquisitiva del habitante y que ésta es la base para la oferta de las inmobiliarias y también, de manera importante, por el valor del suelo.

Muy importante en Chile es la creación de la Corporación de Vivienda” que impone ya un Plan de Vivienda junto con el Ministerio de Obras Públicas, en que bajo el punto de vista arquitectónico priman los principios de la Carta de Atenas. Desde ese momento se planifican extensas construcciones de viviendas, tanto de un piso como de bloques de cuatro pisos. En estas materias de políticas habitacionales, Chile no ha dejado de avanzar, la mayor parte de las veces bajo gobiernos democráticos con sensibilidad social.

Sin embargo aunque las Constituciones Políticas se refieren a que el Estado es el Órgano superior de protección e igualdad a sus habitantes, la nuestra no dice que la vivienda es un derecho. Y en realidad la presencia de conceptos como ciudad, urbanismo, vivienda, calidad de vida, no aparecen en el vocabulario de nuestra Constitución.

El tema de la Vivienda, siendo un asunto vital para la Calidad de vida, es el que más sufre las consecuencias de las políticas economicistas

instaladas. De hecho, se puede decir sin peligro a fallar, que la ciudad se está construyendo acorde a la capacidad adquisitiva del habitante y que ésta es la base para la oferta de las inmobiliarias y también, de manera importante, por el valor del suelo. También influye en el desarrollo de la ciudad el hecho de que los Instrumentos Regulatorios no son lo suficientemente capaces de moderar esta situación de desigualdad frente a la ocupación del suelo y la adquisición de viviendas, ya que escapa de su campo de acción: el Plan Regulador Comunal no fija los precios de suelo. Solamente pone la normativa a la que incesantemente se le tuerce la nariz en beneficio de los ingresos comunales.

Y aún, cuando nuestras políticas públicas contienen elementos de regulación con carácter social, estos para superar la situación de desigualdad cuyo origen tampoco es subsanable por los instrumentos mismo sino por los ingresos del habitante a partir del modo económico social en le toca vivir.

Con todas estas dificultades que no son exclusivas a la calidad del diseño y de la construcción, la Vivienda en Chile se ha venido desarrollando en calidad, esto debido a que tanto las políticas gubernamentales por elevar los metros cuadrados por vivienda han sido exitosos, como por el mejoramiento del acceso a mejores sueldos de la población más joven, relativos a los costos habitacionales.

Por cierto, nuestro país puede aún mejorar muchísimo esta relación ingreso - costo vivienda – calidad. Y también, agregar que no solamente la vivienda es mejorable sino también el entorno. Es notoria en nuestro país la falta de espacios públicos de calidad y la tendencia a ocupar estos escasos espacios en el negocio inmobiliario.

Y finalmente un asunto que se está generando ya con la nueva política de desarrollo regional: mejorar notoriamente las posibilidades de trasladarse a vivir fuera de las regiones metropolitanas en la medida en que la inversión privada y estatal se instale y tribute en las ciudades secundarias mejorando de esta manera la relación ingreso-vivienda y calidad de vida.

Arquitectura latinoamericana sostenible

La arquitectura sostenible es aquella que toma en cuenta los factores ambientales y energéticos, los materiales que se utilizarán en la construcción y el impacto que la construcción tendrá no solo a nivel ambiental, pero también a nivel social (Del Torno Antúnez Arquitectos, 2017). Los beneficios de este tipo de edificación son claros: eficiencia energética, reducción de la contaminación y aprovechamiento de materiales que son amigables con el medio ambiente.

Latinoamerica no se ha quedado atrás en este tema. Uno de los grandes ejemplos del impacto positivo que puede tener una buena arquitectura en la sociedad es el caso de Medellín. Dicha ciudad ha logrado reducir sus niveles de pobreza y delincuencia a través de un modelo de urbanismo y de arquitectura que integra a su población y le entrega un sentimiento de dignidad a sus pobladores. Otro ejemplo lo encontramos en México, en el municipio de Huixquilucan donde los arquitectos y constructores utilizaron paja, adobe, heces de ganado, madera y barro para crear viviendas en las zonas no urbanizadas (Rincón, 2017), de esta manera apuntan a solucionar el tema de la pobreza, pero al mismo tiempo lo hacen de una manera sostenible.

Calidad de vida & MEDIO AMBIENTE URBANO

Agustín Hernández Aja

*Doctor Arquitecto. Profesor Titular del Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (ETSAM).
agustin.hernandez@upm.es*

Dac & Life - the Battery Project

La ciudad que conocíamos o que imaginábamos, no llegó a ser.

Aquella ciudad articulada en la que los ciudadanos encontraban satisfacción a sus necesidades y que soportaba la segregación social (fruto de las diferencias de rentas) gracias a la existencia de espacios comunes de igualdad, no era más que una esperanza en la mente de sus ciudadanos. Pero era una esperanza compartida, tanto por los que más tenían, que estaban dispuestos a colaborar en el mantenimiento de lo común a cambio de una garantía de paz social, y por los que menos tenían, dispuestos a trabajar dentro de un marco de garantías mínimas en la esperanza de que ellos, o sus hijos, ascenderían antes o después en la escala social, o que al menos no quedarían totalmente desvalidos si no alcanzaban sus objetivos.

Lo anterior era posible dentro del marco institucional de la socialdemocracia, en el que el Estado actuaba como caja de compensación de las necesidades sociales a través de los impuestos sobre los beneficios que obtenían las empresas (no importaba que alguna perdiese, dentro de una economía nacional cerrada, si una pierde otra gana, y el Estado siempre podrá recaudar lo necesario para cubrir las necesidades sociales), en el marco de lo que se suponía sería un crecimiento indefinido, donde todos veían incrementadas sus rentas.

La ciudad a la que esto dio lugar fue “la ciudad industrial” imaginada por el movimiento moderno y extendida tras la guerra mundial; fue el único modelo hasta bien entrados los setenta del pasado siglo y que aún ahora sigue siendo el referente de los crecimientos urbanos.

El éxito de esa ciudad (su calidad) se medía en forma cuantitativa a través de variables económicas como el consumo de sus habitantes o el incremento de los valores inmobiliarios,

aunque también se medía la oferta pública en superficies dotacionales, los años de escolarización o formación, el crecimiento en suma. Las medidas siempre se daban como valores medios, aunque se sabía que esas medias ocultaban la polarización social, ésta se desestimaba ya que el mito del crecimiento industrial permitía pensar que antes o después a todos alcanzaría un nivel económico satisfactorio.

El consenso sobre la calidad de la ciudad industrial no fue absoluto, muchas veces se alzaron contra lo que consideraban un consumo alienante y la sustitución de los valores de identidad y solidaridad por los del consumo y la competencia, pero en cualquier caso fueron enterrados por los defensores del sistema y la “eficiencia” de la sociedad de consumo.

Pero ese modelo se rompió. Las economías han dejado de ser nacionales para globalizarse, con lo que las empresas encuentran mayor ventaja en deslocalizarse que en dedicar parte de sus beneficios al mantenimiento del Estado de bienestar de su país de origen.

En paralelo, los grupos sociales mejor establecidos comprueban que es posible hacer crecer más rápidamente que la media sus rentas y acceder mediante pago a servicios que hasta ahora compartían con el resto de los ciudadanos; es más, ya no necesitan consumir servicios en la proximidad del lugar donde viven, sino que consumen en espacios cada vez más dispersos gracias a la extensión de los medios de transporte.

En las décadas de consolidación del modelo industrial, se construyeron las periferias obreras con la fría asepsia de la normativa del higienismo social, a base de viviendas idénticas construidas masivamente para un prototipo de familia constituida por padre, madre y dos hijos en edad de crianza, rodeadas de las dotaciones fijadas por los expertos.

Periferias funcionalmente desgajadas de la ciudad preexistente y con muy pocas posibilidades de adaptarse a la evolución de las necesidades de sus ciudadanos y a los posibles cambios del modelo industrial que las creó. Se trataba de una ciudad en la que se cuantificaban pocas variables: el crecimiento económico y la provisión de bienes y servicios propios del Estado de bienestar (la tasa de empleo, el número de escolares en los distintos ciclos, la cobertura de las pensiones, etc.), y como variables espaciales, distintivas de la calidad urbana, la cantidad de metros cuadrados por habitante para las distintas dotaciones. La complejidad de actividades, el acceso a los bienes intangibles de la participación, la mezcla y la cultura propia no se consideraban variables relevantes, entendiendo que cualquier bien complementario, de los propios del Estado de bienestar, podría ser adquirido en el mercado.

Se pensaba que la construcción de la metrópoli debería controlar tan sólo la funcionalidad industrial y los mínimos dotacionales pactados. Procedemos de una cultura en la que los promotores pelean hasta el último metro cuadrado de la más mínima cesión y en la que políticos y técnicos se conforman con la aplicación burocrática de los parámetros cuantitativos y no tienen a la vista ninguna demanda de calidad. Una ciudad en la que día a día el ciudadano es relegado a consumidor pasivo que pone toda su esperanza de calidad en la adquisición de una vivienda cada vez más cara y en la huida, masiva, de la ciudad los fines de semana.

Abandonada cualquier reflexión sobre el medio ambiente de la ciudad o los efectos que su metabolismo tiene sobre el medio ambiente local y global, nos enfrentamos a una ciudad cuyo único objetivo es el desarrollo indefinido, que crece sobre su territorio de forma continua y desmedida y cuyo interior se abandona física y socialmente.

El proyecto de la sostenibilidad

El planeta se halla enfrentado a su mayor reto: la constatación de los límites planetarios, la conciencia de los límites ambientales y que la actividad humana comienza a alterar las condiciones de habitabilidad del planeta.

Nos encontramos enfrentados a los límites del desarrollo y por tanto a la inevitable sustitución del Proyecto Urbano-industrial basado en el crecimiento indefinido. Es necesario internalizar en el planeamiento urbano la conciencia del rebasamiento de los límites ecológicos del planeta; la sustitución del paradigma del crecimiento por el de la sostenibilidad deberá producir antes o después la transformación inevitable de la sociedad urbana; si no deseamos que esta sea catastrófica será necesario dotarnos de un nuevo "Proyecto de Ciudad", que guíe el cambio de paradigma.

Este nuevo Proyecto de ciudad necesitará producir una transformación en la jerarquía y forma de las actuales estructuras urbanas; implicará la "Rehabilitación urbano-ecológica" de nuestras ciudades. Una rehabilitación porque no parece posible abandonar las estructuras urbanas sin gravísimos costos sociales. Y ecológica porque las bases estructurales del nuevo Proyecto de Ciudad nos obligarán a cerrar los ciclos naturales dentro de los espacios urbanos y a restaurar los efectos que la huella ecológica de la ciudad produzca tanto en su entorno como en el ámbito planetario.

No es posible seguir creyendo en el Proyecto del crecimiento indefinido. El sistema puede seguir aparentando eficiencia en el primer cuarto del siglo XXI, pero a partir de ese momento se puede producir una quiebra del sistema, con una equiparación de los parámetros de población, esperanza de vida, producción industrial, semejantes a los del principio de siglo, en un corto periodo de tiempo y en un marco de degradación espectacular de las condiciones

ambientales y de una esperable degradación de las relaciones sociales.

Todas las mejoras culturales, sociales y políticas pueden desaparecer en el plazo de 30 años. La única posibilidad de evitarlo es desarrollar un nuevo Proyecto de ciudad que haga de la sostenibilidad su eje central.

La realidad espacial de la urbanización se caracteriza por la incorporación de gran parte del espacio a las leyes de lo urbano; es difícil (si no imposible) encontrar espacios ajenos a las leyes económicas y a las estructuras culturales urbanas.

Este fenómeno tiene su correlato espacial en la explosión de usos y actividades sobre el territorio, generándose "áreas metropolitanas" y regiones urbanas que han venido a absorberlos espacios que conocíamos como ciudades, con las correspondientes disfunciones ambientales y sociales que se han comenzado a percibir como problema y que han conducido a políticas concretas con el fin de paliar los problemas y a invertir las tendencias, desplazando la atención de la construcción de nuevos barrios a la rehabilitación y conservación de los espacios urbanos existentes.

Planteándose que la gestión del medio ambiente urbano y de la calidad de vida de los ciudadanos es una cuestión que pone "en juego la calidad de la civilización", y proponiéndose redefinir el concepto de ciudad como proyecto de estilo de vida y de trabajo frente a las "zonas urbanas" como concepto estadístico, definiéndose como objetivo de la Unión Europea la recuperación de la ciudad: "El restablecimiento de la ciudad diversa y multifuncional de la Europa de los ciudadanos es por tanto un proyecto económico y social para el cual la Calidad de Vida no representa un lujo sino un rasgo esencial".

La Calidad de Vida lleva implícita la idea de sostenibilidad, superando el estrecho margen economicista del concepto de "Bienestar",



El planeta se halla enfrentado a su mayor reto: la constatación de los límites planetarios, la conciencia de los límites ambientales y que la actividad humana comienza a alterar las condiciones de habitabilidad del planeta.

sólo medible en crecimiento económico y en estándares dotacionales. Estamos dando un paso más allá que nos muestra tanto los límites de las aspiraciones humanas como el derecho a una calidad ambiental suficiente.

La Calidad de Vida introduce los aspectos ambientales en intersección con las necesidades humanas. El Medio Ambiente Urbano es el campo de acción para una Calidad de Vida en la ciudad, implicando no sólo la aplicación de los principios de sostenibilidad ecológica: no poner en peligro la supervivencia de las siguientes generaciones, no consumir recursos sobre su tasa de renovación y no producir residuos sobre su tasa de absorción por el medio.

Sino que también la articulación de la sostenibilidad de una estructura social y económica, buscando la transición no traumática del sistema de intercambios de nuestras metrópolis contemplando la evolución y reconversión del sistema financiero, el sistema inmobiliario, el sistema de producción y consumo y el sistema de información, hacia un nuevo modelo sostenible en el sentido fuerte.

“ La Calidad de Vida lleva implícita la idea de sostenibilidad, superando el estrecho margen economicista del concepto de "Bienestar", sólo medible en crecimiento económico y en estándares dotacionales.

Solo mediante la inclusión de los conceptos de medio ambiente urbano y participación, se podrá realizar un nuevo pacto social capaz de sustituir al pacto del Estado de bienestar. Se garantizará así la necesaria reducción del consumo, gracias a la recuperación de la autonomía del ciudadano; que será solo posible en tanto y cuanto los ciudadanos habiten sobre espacios socialmente apropiados, complejos y articulados.

El pacto por la Calidad de Vida y la sostenibilidad urbana que debería sustituir al pacto del Estado de Bienestar, tendrá que basar la necesaria reducción del consumo en la recuperación de la autonomía del ciudadano; que solo se podrá mantener en tanto y cuanto los ciudadanos dispongan al máximo de su tiempo y de su espacio.

La “sostenibilidad” no es en sí misma un valor si no incluye la mejora de las condiciones del espacio para la potenciación de las cualidades humanas del individuo; supone crear una

estructura social que dote al individuo de lo necesario para el desarrollo de las capacidades humanas.

Calidad de vida

Nos enfrentamos a la necesidad de ampliar los estándares que determinaban la calidad de los espacios urbanos generados por el despliegue del modelo industrial, necesitamos ampliarlos al resto de las dimensiones que demanda el ciudadano.

El crecimiento indefinido del consumo no puede solventar las carencias ambientales de nuestro entorno (ni tampoco la destrucción del medio ambiente global), ni la enajenación de un ciudadano que no participa de la construcción de su entorno.

La calidad de vida urbana es la concreción de la Calidad de Vida sobre el espacio urbano, pudiendo considerarse como un constructo social formado de tres dimensiones básicas: calidad ambiental, bienestar e identidad.

Calidad ambiental

La calidad de nuestro ambiente es básica en la satisfacción del ciudadano, no es posible sustituir la calidad ambiental del aire que respiramos o de la accesibilidad peatonal a los espacios de uso diario con ningún valor económico; antes o después las carencias se hartan explícitas y los efectos sobre nuestra salud o vida cotidiana irreversibles. La degradación de las condiciones de vida del entorno de las ciudades industriales fue uno de los primeros avisos de que los beneficios del crecimiento económico no eran suficientes para satisfacer las necesidades del ciudadano.

Cuando hablamos de calidad ambiental incluimos lo construido y la relación entre sus partes. Su evaluación deberá atender a distintas escalas,

yendo desde la más próxima, la vivienda, hasta la forma en que la ciudad se relaciona con el territorio y percibe su huella ecológica; las escalas básicas para su análisis serán el ámbito doméstico, la vivienda y el vecindario para calidad y accesibilidad; el barrio, como entorno próximo, representativo de lo local; la ciudad, como el espacio de máxima complejidad accesible y la huella ecológica, síntesis de la relación de lo urbano con el medio del que depende (próximo y global).

Bienestar

Entendemos como “bienestar” la satisfacción en la provisión de los bienes y servicios definidos como básicos y que deberían ser garantizados institucionalmente; de hecho suelen estar recogidos en las constituciones y desarrollados en legislaciones específicas.

En nuestro entorno sociocultural se entienden como imprescindibles: el empleo, la salud, la cultura y la vivienda.

El bienestar es una construcción social, su grado de satisfacción se mide por comparación a un nivel de referencia, que una vez superado es sustituido por otro más alto; su satisfacción es por tanto relativa, asociada a parámetros administrativos, que para su comparación con otras ciudades deberán de ser homogeneizados.

Identidad

Al referirnos a identidad, buscamos determinar el grado de intervención y apropiación de los individuos sobre su medio, la forma en que participan en la construcción social, en sentido amplio deberá incluir también la forma en que se ejercen los derechos políticos de los ciudadanos. Se trata de evaluar la participación social en la ciudad, la utilización del tiempo y el espacio por parte de los ciudadanos y la satisfacción de las necesidades subjetivas de estos.

Interrelación de perspectivas

La Calidad de Vida no depende de la satisfacción de uno solo de los aspectos anteriores, sino de la satisfacción articulada de sus distintas dimensiones. Las tres perspectivas de la calidad urbana se pueden componer en parejas, por ejemplo: el equilibrio entre el Bienestar y la identidad cultural será representativo del Desarrollo Social. El equilibrio entre medio ambiente y bienestar nos desvelará la calidad de la Ecología urbana. Y así podremos componer las parejas de perspectivas que forman el calidoscopio de la calidad urbana.

El uso de bicicletas en ciudades

Según la última base de datos de la Encuesta Origen y Destino (EOD), del año 2012, y haciendo una proyección, en Santiago, una ciudad con más 6 millones de habitantes se realizan más de 1 millón de viajes diarios en bicicleta. BikeSantiago, empresa que presta servicios de bicicletas compartidas, indicó que hacia fines de 2015, su sistema registraba más de 1,2 millones de viajes y sobre los 25 mil usuarios inscritos (C., 2015). Mientras el Metro de Santiago estaba cerca de los 2 millones de viajes.

Las ciudades pueden beneficiarse en múltiples aspectos al promover medios de transporte distintos a los convencionales, incluso económicamente. Según la OCDE se pueden obtener retornos de hasta 20 USD por cada 1,5 USD invertido en proyectos de bicicletas compartidas.

LA CIUDAD SOSTENIBLE

Jan Gehl

En el libro "Ciudades para la gente", Jan Gehl ofrece una mirada general acerca de los diferentes aspectos que se deben considerar a la hora de diseñar un espacio público de calidad, con el énfasis puesto en la importancia que tiene el hecho de hacer revivir la dimensión humana de los asentamientos urbanos.



En los últimos tiempos, ha crecido el interés en la planificación urbana sostenible, y con justa razón. El agotamiento de los recursos no renovables, la polución ascendente, las emisiones de carbono y la amenaza ecológica resultante son incentivos de peso como para tratar de implementar políticas de sostenibilidad en ciudades alrededor del mundo.

Hablar de la sostenibilidad referida a la cuestión urbana es una temática amplia. Primordialmente, siempre se piensa en el consumo energético y en las emisiones de los edificios como factores centrales. Sin embargo, hay otros sectores a considerar, tales como la producción industrial, la provisión de energía, el manejo del transporte, el agua y los residuos. El tema del transporte se impone como uno central en la agenda de la sostenibilidad, ya que consume una cantidad masiva de energía. De esta manera, es responsable de una considerable porción de la polución y de las emisiones de carbono. En Estados Unidos, el 28% de todas las emisiones de carbono son atribuibles al transporte¹.

Darle mayor prioridad al tráfico peatonal y al ciclístico contribuiría a cambiar el perfil del sector de transporte y se convertiría en un elemento central dentro de cualquier política sostenible.

Tanto el tránsito peatonal como el ciclístico usan menos recursos y afectan el medio ambiente muchísimo menos que cualquier otro medio de transporte. Son los usuarios quienes proveen la energía, y así se convierte en un modo de circulación barata y silenciosa, que además no genera polución.

Considerando una distancia cualquiera, el consumo relativo de energía comparado entre andar en bicicleta, caminar o ir en automóvil es de 1, 3 y 60 unidades de energía. Esto quiere

decir que, con la misma cantidad de energía, se puede triplicar la distancia recorrida a pie andando en bicicleta. Asimismo, un automóvil consume hasta 60 veces más energía que una bicicleta y 20 más que un peatón.

Ni el tránsito peatonal ni el ciclístico producen amontonamientos en el espacio urbano. Las necesidades espaciales de un grupo de personas que se mueve a pie son modestas: dos veredas de 3,5 metros de ancho, o una calle peatonal de 7 metros de ancho, pueden acomodar hasta 20 mil personas por hora. En dos ciclovías de dos metros de ancho caben hasta 10 mil bicicletas por hora. Una calle doble mano, con dos carriles disponibles, puede soportar entre 1.000 y 2.000 automóviles por hora (hora pick).

De este modo, vemos que una ciclovía puede transportar hasta cinco veces más personas que una calle vehicular. En cuanto al estacionamiento, en el espacio donde cabe un automóvil, entran 10 bicicletas. El tránsito peatonal y ciclístico abarca menos espacio y hace una contribución significativa a la sostenibilidad del medio ambiente, mediante la disminución de la polución de partículas y de las emisiones de carbono.

Darle mayor protagonismo a estas dos clases de transporte puede ayudar a manejar la transición del tránsito vehicular al peatonal. Además de buscar incrementar la cantidad de gente que camine o que ande en bicicleta; los esfuerzos también deben dirigirse a tratar de que la población use estos medios de transporte para distancias cada vez más largas. A través de estas iniciativas, el ambiente y la calidad urbana se beneficiarán enormemente. Fortalecer el tránsito en bicicleta, en particular, es una estrategia política que rendirá grandes frutos si se lo implementa correctamente.

Numerosas ciudades del mundo cuentan con el clima, la topografía y la estructura urbana acorde para que implementar o fortificar el tránsito en bicicleta sea un emprendimiento simple y relativamente barato. Además de las ventajas

1 Peter Newman, Timothy Beatley, and Heather Boyer, *Resilient Cities: Responding to Peak Oil and Climate Change* (Washington DC: Island Press, 2009).



obvias que provee este modo de circulación, las bicicletas también pueden aliviar un poco la estructura del transporte.

Por ejemplo, al estudiar cómo se ha modificado el transporte en la ciudad de Copenhague, se observa que en 2008 las bicicletas fueron responsables del 37% de los viajes hechos a un trabajo, ya sea de ida o de vuelta².

En Bogotá, Colombia, se ha fortificado enormemente tanto la circulación a pie como en bicicleta gracias a una específica política de transporte. Este ejemplo ilustra a las claras el potencial que estas iniciativas tienen —con una inversión relativamente baja— en países subdesarrollados, que además de mejorar la movilidad de los habitantes, reduce el impacto ambiental.

Un buen paisaje urbano y un buen sistema de transporte público son dos caras de una misma moneda. La calidad de los traslados que un

usuario debe hacer desde y hacia las paradas tiene un impacto directo en la eficiencia y la calidad de los medios de transporte público.

El viaje desde la casa hasta el destino final debe ser analizado como una sola entidad. Buenos escenarios para caminar y andar en bicicleta son elementos a tener en cuenta si se quiere asegurar el confort y proveer una sensación de seguridad, como así también estaciones funcionales y equipadas tanto de día como de noche.

Hay gente en todo el mundo trabajando sobre planes para el Desarrollo Orientado al Transporte (TOD, por sus siglas en inglés), concentrándose en ver cómo las estructuras peatonales y ciclísticas pueden interrelacionarse con la red de transporte en su conjunto.

Por lo general, las ciudades TOD están estructuradas en torno a un sistema de tren ligero, que a su vez se encuentra rodeado por una densidad relativamente alta. Esta estructura de transporte es un prerequisite, de modo que tanto oficinas como residencias se encuentren

2 City of Copenhagen, Copenhagen City of Cyclists – Bicycle Account 2008 (Copenhagen: City of Copenhagen, 2009).

a distancias de las estaciones que puedan ser recorridas a pie o en bicicleta. Las compactas ciudades TOD con distancias cortas y buen espacio urbano proveen otros beneficios ambientales, tales como el uso de unidades cortas para los trenes y poca extensión territorial.

Antes de la aparición de los automóviles, las ciudades antiguas eran todas urbes TOD que funcionaban bien. Podemos citar a Venecia como un ejemplo. El transporte público se resuelve a través de transbordadores, que cubren numerosas rutas con paradas frecuentes, creando así una fina y compleja red de transporte. Ningún destino está a más de 200 a 300 metros de la parada más cercana del transbordador, y la oportunidad de caminar a través de las bellas calles y plazas venecianas forma parte de la experiencia.

La sostenibilidad social es un concepto amplio que presenta una serie de desafíos por resolver. Uno de sus objetivos es lograr que los diversos grupos sociales que conviven en una ciudad tengan las mismas oportunidades para acceder al espacio público y desplazarse a través de él. Esa igualdad de oportunidades se ve reforzada cuando las personas, además de usar el transporte público, pueden también circular caminando o arriba de una bicicleta. La gente que no tiene automóvil debe poder llevar adelante su rutina diaria y acceder a lo que la ciudad le ofrece, sin verse restringida por la pobreza del sistema de transporte.

El concepto de sostenibilidad social también cuenta con una significativa dimensión democrática, que prioriza el acceso igualitario al espacio público, de modo que podamos encontrarnos con nuestros semejantes. Un prerrequisito esencial para este tipo de operaciones es que haya un espacio público de acceso sencillo, que aliente a la población a usarlo y que también sea un sitio atractivo tanto para encuentros del tipo casual como formal.

“ La sostenibilidad social es un concepto amplio que presenta una serie de desafíos por resolver. Uno de sus objetivos es lograr que los diversos grupos sociales que conviven en una ciudad tengan las mismas oportunidades para acceder al espacio público y desplazarse a través de él.

Lógicamente, hay diferencias en cuanto a las necesidades y oportunidades que tienen una ciudad pobre y una rica. Es importante señalar que los países desarrollados tienen que incrementar la atención que le prestan a la sostenibilidad social, un aspecto esencial a la hora de desarrollar ciudades atractivas que funcionen adecuadamente para todos.

Los problemas son muchos más acuciantes en sociedades urbanas de menores recursos, porque la diferencia entre los más ricos y los más pobres es muy amplia. La pobreza generalizada, por su parte, limita las oportunidades de los segmentos más marginales de la sociedad. Enfrentarse a los problemas de estas sociedades requiere revisar la distribución de los recursos, políticas urbanas visionarias y liderazgos capaces, como el demostrado en Bogotá, Colombia, alrededor del año 2000.

Los principios que intervienen a la hora de pensar una ciudad vital son similares a los requeridos a

la hora de hablar de planes para la sostenibilidad social. Las ciudades vitales buscan terminar con la tendencia de la población a recluirse en barrios cerrados y promover una urbe que sea accesible y atractiva para todos los grupos sociales. La ciudad es vista así como una entidad que cumple una función democrática, donde la gente se encuentra con un panorama social y culturalmente diverso. Al compartir el mismo espacio urbano, todos deben procurar comprender al otro. El concepto de sostenibilidad urbana también apunta a incluir a las generaciones que vienen. Ellos también deben ser considerados como parte de la comunidad global, a medida que el mundo se vuelve cada vez más urbano. La ciudad debe poder acomodar a todos y ser inclusiva.

Si queremos que las ciudades logren obtener esta sostenibilidad social, hay que realizar esfuerzos que vayan más allá de la concreción de las estructuras físicas. Para que las urbes funcionen, el foco debe ser colocado en todas las dimensiones de la cuestión, desde el entorno físico hasta las instituciones sociales, pasando por los aspectos culturales, que juegan un rol preponderante en el modo como percibimos los ámbitos individuales y la sociedad en su conjunto.

Jan Gehl es arquitecto y ha ejercido la docencia en la Academia Real Danesa de Bellas Artes. Es socio fundador del estudio Gehl Architects – Urban Quality Consultants (Gehl Arquitectos – Consultores de Calidad Urbana)



Corredor Industrial Delhi-Mumbai

De acuerdo al World Cities Summit se señala que el futuro del progreso económico de India se centra en el crecimiento de sus ciudades, siendo uno de sus más importantes desafíos el desarrollo de la industria (World Cities Summit, 2014).

En ese marco, el Gobierno indio impulsó la construcción del Corredor Industrial Delhi-Mumbai (DMIC, por sus siglas en inglés). DMIC es un mega proyecto industrial de infraestructura con estándares internacionales, que pretende modernizar el ya existente Corredor Dedicado Occidental (WDFC), tomándolo como columna vertebral de la construcción, con la visión de conectar la capital política –Delhi- con la capital comercial de India –Mumbai- a alta velocidad, cubriendo así una distancia total de 1504kms. (DMICDC, 2017a)

El DMIC fue conceptualizado por el Gobierno de India en conjunto con el Gobierno de Japón, a través de un Memorándum de Entendimiento del año 2006.

Este proyecto considera una inversión general estimada en USD\$100 billones (DMICDC, 2017a) y es concebido como un corredor modelo con énfasis en expandir la industria manufacturera y de servicios para potenciar el desarrollo económico y el posicionamiento internacional del país, teniendo como objetivo triplicar la producción industrial en nueve años y cuadruplicar las exportaciones desde la región en un período de ocho a nueve años. (DMICDC, 2017c)



Ciudades e infraestructuras inteligentes para

EL FUTURO

En mayo de 2015 la Comisión de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo del Consejo Económico y Social de Naciones Unidas seleccionó la cuestión de las ciudades e infraestructuras inteligentes como uno de los dos temas prioritarios para las reuniones que se celebrarían entre los períodos de sesiones de 2015 y 2016. De esas deliberaciones surgió un informe que examina las últimas estadísticas y el papel crucial de la ciencia, la tecnología y la innovación en el diseño, el desarrollo y la gestión de ciudades e infraestructuras inteligentes.

Tendencias en la urbanización

La rápida urbanización es un fenómeno mundial. En 2008, por primera vez en la historia de la humanidad, los habitantes que residían en las zonas urbanas superaron en número a los de las zonas rurales. Las estimaciones actuales indican que en 2030 más del 60% de la población mundial vivirá en ciudades, que se concentrarán cada vez más en África, Asia y América Latina. En 2050 la población urbana podría representar dos terceras partes.

Las últimas estimaciones indican que el crecimiento de las zonas urbanas será superior —solo en el primer tercio del siglo XXI— a la expansión urbana registrada en toda la historia de la humanidad¹.

Las ciudades representan aproximadamente el 70% del consumo mundial de energía y de las emisiones de gases de efecto invernadero, pero ocupan solo el 5% de la masa continental del planeta². Estas tendencias van acompañadas

de un aumento sin precedentes de la demanda de agua, tierra, materiales de construcción, alimentos, medidas de lucha contra la contaminación y gestión de los residuos. Las ciudades, por consiguiente, se ven sometidas a la presión incesante que supone tener que prestar servicios de mejor calidad, promover la competitividad de la economía local, mejorar la prestación de los servicios, incrementar la eficiencia y reducir los costos, aumentar la eficacia y la productividad y encontrar soluciones a la congestión y las cuestiones ambientales. Esas presiones suponen una motivación para ciertas ciudades, que están recurriendo a soluciones inteligentes y experimentando con varias aplicaciones de infraestructura inteligente.

Definir la ciudad inteligente

No existe una definición normalizada comúnmente aceptada ni un conjunto de terminologías para el concepto de ciudad inteligente. En 2014, en un informe de la Unión Internacional de Telecomunicaciones se analizaron más de 100 definiciones relativas a la idea de ciudad inteligente y finalmente se optó por la siguiente: “Una ciudad inteligente y sostenible es una ciudad innovadora que aprovecha las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y otros medios para mejorar la calidad de vida, la eficiencia del funcionamiento y los servicios urbanos y la competitividad, respondiendo al mismo tiempo a las necesidades de las generaciones presentes y futuras en lo que respecta a los aspectos económicos, sociales y medioambientales”³

El concepto de ciudades inteligentes abarca posibilidades distintas para los distintos países. Las ciudades de los países en desarrollo tienen la necesidad apremiante de dotarse de una

1 K.C. Seto y S. Dhakal, 2014, Human settlements , infrastructure and spatial planning, in Intergovernmental Panel on Climate Change, Climate Change 2014: Mitigation of Climate Change (New York, Cambridge University Press).

2 Scientific and Technical Advisory Panel, 2014, Sustainable Urbanization Policy Brief, Global Environmental Facility y United Nations Environment Programme, 2015, Cities and Climate Change.

3 International Telecommunication Union, 2014, Smart Sustainable Cities: An analysis of definitions, Focus Group Technical Report.

“Una ciudad inteligente y sostenible es una ciudad innovadora que aprovecha las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y otros medios para mejorar la calidad de vida, la eficiencia del funcionamiento y los servicios urbanos y la competitividad, respondiendo al mismo tiempo a las necesidades de las generaciones presentes y futuras en lo que respecta a los aspectos económicos, sociales y medioambientales.

infraestructura urbana adecuada para satisfacer las exigencias que impone el creciente ritmo de la urbanización. En el proceso de satisfacción de las demandas de infraestructura, las soluciones de la infraestructura inteligente brindan a esas ciudades la posibilidad de dar un gran salto tecnológico⁴.

En los países desarrollados, el desafío planteado es el de mantener los sistemas de infraestructuras heredados, que no pueden ser abandonados por motivos de costo, espacio o de otro tipo. En esos países, las aplicaciones para las ciudades inteligentes pueden focalizarse más en facilitar el uso óptimo de los recursos de infraestructura existentes y el control de los recursos heredados. Sin embargo, en los países tanto en desarrollo como desarrollados, la motivación principal para la adopción de soluciones de infraestructura

inteligente debe ser la atención de las necesidades de la sociedad relacionadas con el desarrollo sostenible.

Principios de diseño de infraestructuras inteligentes y enfoques de política

.....

De las deliberaciones sobre los proyectos de ciudades inteligentes en todo el mundo, pueden extraerse los siguientes principios fundamentales que pueden orientar los proyectos de infraestructura inteligente:

- a)** Centralidad de las personas e inclusividad. Si bien la tecnología en forma infraestructura de ciudades inteligentes es parte integrante de ese tipo de ciudades, hay que considerarla únicamente como un factor que posibilita la satisfacción de las necesidades de sus habitantes. Por ello, el desarrollo de infraestructuras inteligentes debería basarse en un enfoque centrado en las personas que atienda las necesidades de desarrollo sostenible de los habitantes y evitar un enfoque tecnocéntrico. Debe optarse por una infraestructura inteligente y diseñarla con una comprensión profunda de los estilos de vida, culturas, comportamientos y necesidades de los habitantes.
- b)** Resiliencia y sostenibilidad. La convergencia de los efectos del cambio climático, la urbanización y la globalización plantea a las ciudades unos retos sin precedentes. Por consiguiente, las infraestructuras inteligentes deben ser resistentes a los choques externos y garantizar la sostenibilidad.
- c)** Interoperabilidad y flexibilidad. Las tecnologías de las infraestructuras inteligentes evolucionan rápidamente. Por ello, deben tomarse todas las medidas necesarias para garantizar que sean interoperables los componentes de la infraestructura inteligente. Además, la

4 Deloitte, 2014, Africa is ready to leapfrog the competition through smart cities technology.

infraestructura debe tener un diseño flexible con miras a futuras modificaciones y mejoras.

d) Reducción de riesgos y seguridad. Los componentes de la infraestructura de las ciudades inteligentes entrañan nuevos riesgos y problemas de seguridad, pues las infraestructuras inteligentes pueden ser vulnerables ante los hackers y los accesos ilícitos. También es una cuestión importante asegurar la privacidad de los ciudadanos. Por consiguiente, el desarrollo de las ciudades inteligentes debe ir acompañado de la debida gestión de riesgos y de estrategias de reducción de riesgos. También debe ser prioritaria la acumulación de competencias técnicas en esferas conexas.

La ciudad inteligente es un concepto incipiente y, por tanto, aún no ha sido debidamente integrado en las estrategias nacionales en materia de ciencia, tecnología e innovación y de las TIC en la mayoría de los Estados. Los gobiernos pueden utilizar las estrategias en materia de TIC para crear el ecosistema necesario que facilite el desarrollo de las tecnologías básicas vinculadas con las ciudades inteligentes (por ejemplo, el Internet de las cosas).

Los gobiernos nacionales y municipales disponen de una variedad de instrumentos de política para

promover proyectos de ciudades inteligentes, entre ellos, la contratación basada en los resultados, las asociaciones público-privadas, las políticas de adquisiciones, la contratación a largo plazo y los fondos de investigación para actividades específicas. Además, los gobiernos pueden desempeñar distintas funciones en la promoción de los conceptos de ciudad inteligente. Por ejemplo, en su papel de regulador, están obligados a revisar su marco regulador para que se puedan propiciar las innovaciones en el campo de la ciudad inteligente. En su papel de inversores, tienen que determinar en qué programa de perfeccionamiento de competencias técnicas o en qué componente de la infraestructura deben invertir para impulsar la innovación.

Los gobiernos de las ciudades pueden desempeñar eficazmente su papel de consumidor para apoyar la innovación en el campo de la ciudad inteligente dándole un trato preferente y acceso a los procedimientos de contratación pública. Los gobiernos deben utilizar activamente esos instrumentos de política y asumir esas funciones diferentes para crear y configurar mercados que funcionen adecuadamente para unas infraestructuras inteligentes que se ajusten a las necesidades del desarrollo urbano sostenible a nivel local.

Energía para ciudades sostenibles

La ciudad sostenible es un modelo de ciudad urbana que tiene la capacidad de autoabastecerse energéticamente y reutilizar sus residuos como nuevas materias primas, comprometiéndose con las personas, el medio ambiente y la economía a nivel mundial. La ciudad sostenible es, en resumen, pensar en global y actuar en local. (La ciudad sostenible, 2016)

Existen diferentes fuentes de energía renovables las cuales pueden ser utilizadas por las ciudades con el objetivo de convertirse en sostenibles. Depende principalmente de las condiciones geográficas del lugar.

Estas fuentes pueden ser eólicas, solares, mareomotriz, geotérmica y/o hidráulica, y para abastecer una ciudad o país pueden combinarse entre sí. Ese es el caso de Costa Rica, que prácticamente el 100% de su electricidad proviene de energías renovables, pero que sin embargo cuenta con un sistema de transporte que se sustenta principalmente de fuentes fósiles, creando una paradoja en su política energética.

CIUDADANIA Y BARRIO

UN ESPACIO DE NUEVOS DERECHOS

*María José Becerra
Marcel Rossé*



La ciudad es el resultado de un proceso histórico en que diferentes fuerzas sociales la van configurando de una determinada manera, pues detrás de ésta se encuentran relaciones sociales específicas entre los diferentes grupos. El espacio urbano parece configurarse como el receptáculo privilegiado de la cuestión social, lo que afirma la necesidad de estudiar los fenómenos urbanos de modo tal que no se aislen del proceso social del que forman parte, haciendo referencia al sistema en su conjunto, al proceso y a la estructura en el que se desarrollan. No obstante lo anterior, la ciudad y, por supuesto, el barrio, a la vez se

constituyen como entidades que condicionan y configuran ellos mismos las características y posibilidades de los grupos sociales que la habitan.

Las problemáticas de la ciudad son vitales para la construcción de políticas públicas, para la consolidación de una ciudadanía activa. En Chile, según datos del Instituto Nacional de Estadísticas, un 87% de la población total del país vive en asentamientos urbanos. Este porcentaje se ve acrecentado a un 97% cuando se habla de la Región Metropolitana de Santiago. Por tanto, los temas de ciudad y su conformación son términos

relevantes para la consolidación de un tipo de bienestar individual y colectivo; democracia y participación.

¿Cómo se conjugan allí las aspiraciones de la ciudadanía con las condiciones reales que ese espacio les ofrece? ¿En qué forma cabe impulsar

la protección y reproducción material de la existencia. Es por esto que el acceso a una vivienda puede ser considerado por las sociedades como un derecho inherente a las personas por su condición de tal. Por lo mismo, el derecho a la vivienda para acceder a un nivel de vida adecuado a la dignidad del ser humano es reconocido tanto

en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, como en buena parte de las Constituciones Políticas de los diferentes países.

Reconocida la vivienda digna como un derecho de las personas, la garantía del mismo dependerá entonces de la política de vivienda que cada sociedad diseñe y ejecute, al punto de que determinadas decisiones de política podrían incluso contravenir o al menos poner en cuestión el ejercicio efectivo del derecho. Ahí radica la importancia de la política concreta de vivienda.

“Entendida como una de las tres funciones elementales de la ciudad, junto a trabajar y recrearse, la experiencia de habitar puede ser considerada como uno de los elementos fundamentales en la vida del ser humano... y en eso el barrio es fundamental.

aquellas políticas de participación en el ámbito del barrio y el entorno urbano inmediato, determinando una agenda debatida y asumida por los diversos actores sociales involucrados?

Frente a preguntas como éstas se hace evidente que la política de vivienda constituye, quizá, una de las variables principales que determinan la forma y funcionamiento de las ciudades en general, dotándolas de sus rasgos característicos y, con ello, generando sus problemas específicos.

Entendida como una de las tres funciones elementales de la ciudad, junto a trabajar y recrearse, la experiencia de habitar puede ser considerada como uno de los elementos fundamentales en la vida del ser humano en tanto está ligada a aspectos que trascienden

Vivienda y cooperativas: camino a redescubrir

Cabe señalar que la política de vivienda no se restringe a aquella acompañada del adjetivo “social”, pues incluso al permitir el funcionamiento de un mercado de vivienda para los sectores que no requieren de ayuda pública, el Estado ha tomado determinadas decisiones para establecer el marco en que se satisface el acceso a la vivienda, por lo que en un sentido amplio la política de vivienda sería la totalidad de acciones relacionadas.

Así también, una determinada política de vivienda podría, a la vez que satisface este derecho, afectar negativamente el ejercicio de otros derechos que la sociedad ha reconocido

como igualmente importantes, como el acceso al descanso, a la cultura, al disfrute del tiempo libre o a un medioambiente limpio, con lo que, a causa de esta satisfacción, generará una serie de problemas de diferente magnitud e intensidad que requerirán ellos también algún tipo de solución. Esta afirmación parece de absoluta pertinencia para el caso chileno, donde décadas de políticas de vivienda con enfoque puramente cuantitativo ha causado importantes estragos en términos sociales.

La transformación neoliberal operada en Chile durante la dictadura de los años setenta y ochenta significó una verdadera refundación en todos los aspectos de la vida social, donde la reordenación de las relaciones de poder entre los grupos y la instalación de una nueva institucionalidad política y económica generaron, consecuentemente, el paso a un nuevo régimen de bienestar, una nueva concepción de ciudad, y a una nueva concepción del ejercicio de los derechos.

En términos de política habitacional, se instala un modelo centrado en el subsidio a la demanda de carácter individual, y su complemento con ahorro y crédito. En coherencia con la ideología del régimen, el desarrollo de la política social focalizada en sectores de extrema pobreza y el rol del Estado como subsidiario del sector privado, implicó en materia de vivienda que el Estado decide abandonar las tareas de financiamiento y construcción de viviendas permanentes, limitando su labor a la vivienda social y a la entrega del subsidio habitacional (que se traslada de la oferta a la demanda).

A su vez, se abandona el modelo cooperativo de planificación, construcción y administración de las viviendas. Hayan sido de carácter abierto o cerrado, el modelo cooperativo hasta la década del setenta marcó una solución exitosa para el mercado de la vivienda no tan solo social, como se conoce el concepto hoy en día. Parte importante de la erradicación de campamentos

en la periferia de los años cincuenta, sesenta y setenta fue a través de este modelo colectivo de vivienda, donde los participantes se caracterizan por ser los socios de ésta. Con ello, se les entrega la titularidad para el goce de los derechos de la vivienda individualizada, además del goce de los derechos colectivos de los espacios comunes, tales como canchas, áreas verdes, sedes sociales y deportivas, y todo aquel espacio definido por los integrantes de la cooperativa.

En síntesis, el nuevo modelo traspasó al individuo la responsabilidad de la solución habitacional, a quien se le exige además un esfuerzo de ahorro previo para acceder al subsidio, lo que será complementado con el crédito bancario para poder acceder a la vivienda. A la vez, dirigido a las poblaciones ubicadas en el extremo inferior de la pirámide social, se replica el modelo, pero en este caso con participación más directa del Estado en la licitación de la construcción y otorgamiento del crédito. Todo esto produjo una separación de dos ámbitos de provisión de vivienda: por una parte, la vivienda que se obtiene mediante los mecanismos de mercado y que se espera constituya la forma de acceso "normal" a la vivienda, versus la vivienda provista por el Estado a los sectores de población cuyas rentas no le permiten acceder a créditos en los bancos para el financiamiento de una vivienda.

La recuperación del barrio

Diversos estudios han dado cuenta de los problemas sociales y urbanos asociados a los barrios en que se localiza la vivienda social (Montealegre, 2009) y los graves niveles de segregación residencial socioeconómica generados como consecuencia de esta política (Rodríguez, 2001), lo que da cuenta de una clara separación de los dos sistemas de acceso a la vivienda con pesadas cargas de estigmatización profunda y desventajas sociales graves para las familias ocupantes de la vivienda social.

En términos gruesos, los primeros gobiernos

democráticos mantendrán la política habitacional desarrollada por la dictadura, incorporando algunas correcciones que pretendían moderar el impacto social y urbano que las soluciones de las décadas de los ochenta habían generado, aumentando exigencias de urbanización, espacio público y calidad material a los nuevos lotes asentados en las periferias.

Entrado el nuevo milenio, se observan las primeras modificaciones relevantes en materia de políticas urbanas, de vivienda y ciudad.

El Programa de Recuperación de Barrios constituye un hito fundamental, iniciado en el primer gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet, que apunta a la recuperación física y social de barrios, facilitando su vínculo e integración con la ciudad. Se trata de corregir en parte los graves errores derivados de las políticas de años anteriores.

Otro elemento de relevancia crucial es el programa de integración social y territorial que entrega un subsidio adicional en los conjuntos habitacionales que incorporen un 20% de su oferta destinada a grupos familiares medios y vulnerables, y que además incorporen ciertos estándares de accesibilidad a servicios y otros elementos importantes. Se debería avanzar de manera decidida en la incorporación de estos requisitos a la totalidad de la política de vivienda, lo que permitiría revertir los altos niveles de segregación residencial socioeconómica presentes en nuestro país y mejorar las condiciones de los barrios.

Los programas de subsidio al arriendo, como una forma de estimular la localización de población vulnerable en sectores céntricos, mejor conectados con ofertas de empleo y servicios, también constituyen una política destacable. En ese sentido, extender

algunas experiencias piloto de recuperación de inmuebles

para arriendo protegido, respondiendo así

tanto al objetivo

de integración social como de recuperación

física, es una cuestión que debería considerarse.

Como desafío pendiente, y planteado en

términos más generales, se deben

buscar las formas e instrumentos que permitan

al Estado capturar un mayor porcentaje

de plusvalía de la inversión inmobiliaria, desincentivando una construcción de la ciudad puramente centrada en la especulación e intereses de este tipo.

En cuanto a los mecanismos de ejercicio de los derechos, queda de manifiesto que la construcción de ciudad en las últimas décadas ha tenido un diseño donde el objeto predominante ha sido la titularidad del goce del derecho individual a la vivienda, dejando en segundo plano el goce de los derechos de los bienes colectivos asociados al espacio que circunda la vivienda. Espacios como parques y áreas verdes en general, espacios de recreación, equipamientos comunitarios, entre otros, han sido estatizado, puesto que han sido homologados como bien público, recayendo su administración en el Municipio, o bajo propiedad de organismos como el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo, SERVIU, entre otros.

El país debiese transitar a un nuevo modelo de reconocimiento de los derechos colectivos con titularidad de todos quienes habitan estos espacios, y donde los procesos de administración y cuidado sean subjetivados por aquellos que hacen goce de los bienes.



Con esto es preciso señalar que el país debiese transitar a un nuevo modelo de reconocimiento de los derechos colectivos con titularidad de todos quienes habitan estos espacios, y donde los procesos de administración y cuidado sean subjetivados por aquellos que hacen goce de los bienes. Con ello, se podría evitar que en algunos espacios el derecho de propiedad sea tan solo de la autoridad local y a merced del tipo de gobernanza interna.

Para ello es indispensable la participación ciudadana en la planificación territorial y local. Se requiere pasar de una participación informativa, a una participación dialogante y vinculante, en donde la voz de los representantes locales realmente sea escuchada e integrada a las decisiones de políticas públicas en los ámbitos locales, como meso y macro institucionales.

Adicionalmente, debemos perfeccionar y ampliar los mecanismos de participación comunal, mejorando la legislación que establece los Consejos Comunales de Organizaciones de la Sociedad Civil, asentando como política pública los presupuestos participativos y los Fondos Concursables de iniciativas comunitarias, ampliando el ámbito de acción de las Oficinas de Información y Reclamos, mejorando la regulación sobre consultas ciudadanas y plebiscitos.

Es importante avanzar en la consolidación de una ciudadanía barrial que comience desde la infancia, donde las diferentes problemáticas del entorno, como ausencia de áreas verdes, infraestructura, deficiencias de seguridad pública, aseo y ornato, dejen de ser un objeto de pura obligación estatal o municipal, abriendo paso a un empoderamiento por parte de los distintos actores que componen la ciudad, otorgándoles a nivel colectivo los derechos, como también las responsabilidades en el goce de estos.

A pesar de que en los últimos gobiernos se han generado cambios sustantivos en las relaciones Mercado – Estado, el ejercicio del derecho a la vivienda y el ejercicio de otros derechos, sigue estando asociado a un espacio individual, no considerando a la ciudadanía como protagonista. Con esto, sería relevante revitalizar el modelo cooperativo en vivienda y desde la política pública central, dándole la posibilidad a las y los ciudadanos carentes de vivienda de buscar en conjunto un nuevo tipo de relación, donde los demandantes de vivienda no son personas individuales, sino colectivos de personas vinculadas con un fin común, permitiéndoles en igualdad de condiciones a unos y otros, pensar desde los potenciales diseños de vivienda, los espacios comunes para adultos y niños, espacios de recreación y áreas verdes, en un proceso de empoderamiento de la ciudadanía.

¿Qué es la Corporación Ciudad y Derechos?

.....

La Corporación Ciudad y Derechos, organización de la sociedad civil sin fines de lucro, reúne a un grupo de profesionales jóvenes y voluntarios provenientes de las más diversas disciplinas y rincones de Santiago, que nos propusimos colaborar con el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de la ciudad, con un enfoque de derechos que pone al centro la capacidad de las comunidades locales para dar respuesta a los problemas que las aquejan. Entendemos que las personas son sujetos de derechos y que, por lo tanto, deben ser las protagonistas en la toma de decisiones de los temas que las afectan, en contraposición al actual modelo económico y social que los reduce a meros espectadores, y muchas veces víctimas, de las decisiones públicas y privadas que impactan la construcción de la ciudad.

La desigualdad se expresa hoy en prácticamente todos los ámbitos de la vida social, especialmente en el territorio. Frente al actual modelo, que pone al centro sólo la eficiencia económica en beneficio de quienes toman las decisiones, con consecuencias sociales y ambientales negativas para la mayoría de los habitantes de la ciudad, nuestra Corporación pone a disposición de la comunidad todas sus herramientas profesionales y humanas para colaborar en la exigencia de sus derechos y apoyarla en las iniciativas que desarrolle para mejorar las condiciones de su entorno.

Creemos en una ciudad con derechos para todos sus habitantes, y nos animan las ideas de democracia, participación, descentralización, desarrollo local, inclusión, sustentabilidad, emprendimiento y asociatividad.

**María José Becerra Moro, Economista London School of Economics and Political Science.
Presidenta Corporación Ciudad y Derechos**

Marcel Rossé, Sociólogo Universidad de Chile. Vicepresidente Corporación Ciudad y Derechos

Bibliografía:

.....

- Larrañaga, Osvaldo (2010) "El Estado de Bienestar en Chile, 1910-2010", Área de reducción de la pobreza, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Chile
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2004) "Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio", Departamento de Estudios, Santiago
- Montealegre, Pía (2009) "El Programa Parques Urbanos y su Reedición Bicentenario"
- Rodríguez, Jorge (2001) "Segregación Residencial socio-económica: ¿Qué es? ¿Cómo se mide? ¿Qué está pasando?, ¿Importa?", Serie Población y Desarrollo No 16, CEPAL, Naciones Unidas, Santiago
- Declaración Universal de Derechos Humanos, Naciones Unidas
<http://www.un.org/es/documents/udhr/>

La cambiante dinámica de las **economías urbanas**



Reporte Mundial de Ciudades 2016 (Capítulo 8). Traducción no oficial. Versión completa, en inglés, disponible en <http://wcr.unhabitat.org>

Las economías urbanas se centran principalmente en las personas. El capital individual en todas sus formas -sociales, físicas, técnicas, culturales, científicas, etc.- converge y se combina en una variedad de formas innovadoras y esta productividad beneficia a todos, extendiendo la prosperidad más allá de los límites de la ciudad. Estas dinámicas son para que las ciudades se cultiven a través de una atención médica adecuada, educación, servicios, entornos e instituciones. Pero aún en 2016, los “futuros emergentes” de muchas ciudades alrededor del mundo parecen esquivos para sus habitantes debido a la persistente pobreza, a la creciente desigualdad y al surgimiento de nuevas amenazas como el cambio climático y la inseguridad.

Las ciudades han cambiado rápidamente desde Hábitat II, al igual que sus economías. Estos cambios incluyen: las condiciones económicas mundiales; el envejecimiento y rápido crecimiento de la población (principalmente en los países en desarrollo); las innovaciones tecnológicas, en particular en el ámbito del transporte, las comunicaciones y el tratamiento de datos; así como un mayor enfoque político en la sostenibilidad ambiental y el cambio climático.

Centrarse en el tema vital de los “futuros emergentes” de las ciudades no significa que las especificidades locales se pasen por alto. Cada ciudad tiene su propio ambiente. La crisis financiera mundial de 2008 estalló las burbujas especulativas de viviendas urbanas en Madrid y Dublín, mientras que el auge de la construcción continuó sin disminuir en Mumbai, inmune a los choques externos y proporcionando empleos a miles de jóvenes rurales¹. Hoy en día, proyectos urbanos multimillonarios están transformando las economías y las estructuras de las

ciudades interiores desde Singapur a Londres, desde Buenos Aires a Vancouver y a Guayaquil.

Las ciudades siempre han tenido que hacer frente a los problemas del cambio². La dinámica del cambio está ahora cada vez más determinada por el carácter interconectado de la economía y los mercados mundiales, los flujos de capital y las redes de información. La transición a nuevas oportunidades está creando problemas y oportunidades para la gobernanza urbana, el sector empresarial, las personas y las comunidades. La inflexibilidad y la ineficiencia están expuestas sin piedad a causa de la pobreza, los barrios marginales y el predominio de la economía informal.

“Las ciudades siempre han tenido que hacer frente a los problemas del cambio. La dinámica del cambio está ahora cada vez más determinada por el carácter interconectado de la economía y los mercados mundiales, los flujos de capital y las redes de información.”

1 Banerjee and Duflo, 2012.

2 Power, 2008.

I) Economías urbanas, prosperidad y competitividad

Aunque las áreas urbanas de todo el mundo están cada vez más interrelacionadas, las ciudades tienen sus dinámicas y especificidades locales -que incluyen las estructuras sociales, el modo de vida, la producción, el medio ambiente y la infraestructura³. A medida que interactúan, estas dinámicas se transforman entre sí y es responsabilidad de las instituciones socio-políticas asegurarse de que lo hacen de manera beneficiosa para todos los involucrados. Incluso el llamado "modo de vida" puede destruir la prosperidad urbana y nacional; autocracias débiles y corruptas históricamente se han apoyado a sí mismas mediante la "supresión del espíritu empresarial" con "impuestos arbitrarios, confiscaciones y favoritismo"⁴. Estas realidades básicas están bien reconocidas en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible mediante llamados a "economías basadas en las personas", "riqueza compartida", "fundamentos económicos sólidos", "fortalecimiento de las capacidades productivas" y "transformación estructural". La productividad es resultado de economías de aglomeración y escala en un área concentrada, cada vez más vinculada a economías regionales, nacionales e internacionales. La eficiencia, la productividad y la habitabilidad de las ciudades son la base de la sociedad.

Las ciudades producen una parte significativa de todos los bienes y servicios en el mundo. Los mercados urbanos facilitan el comercio y la reasignación de recursos (mano de obra, capital, tierra) de sectores menos productivos a sectores más productivos, industrias y ocupaciones. La asignación eficiente de recursos depende de vínculos complejos y flujos de información entre consumidores y productores que involucran insumos, productos intermedios y finales. Estos

vínculos y flujos dependen de la calidad, fiabilidad y costos de la infraestructura y los servicios de una ciudad, del entorno legal y regulatorio, de los estándares educativos y de los espíritus emprendedores.

Lo ideal sería que, si no se anticipan, las políticas e infraestructuras urbanas se mantuvieran en sintonía con las crecientes poblaciones, aunque los plazos de planificación, financiamiento y construcción de la infraestructura y la prestación de servicios pueden ser prolongados, lo mismo sucede con las reformas en educación y servicios de salud. La realidad tiene más que ver con el "caos creativo" como resultado de la mala planificación, la mala administración y las finanzas municipales inadecuadas incluyendo la recaudación de impuestos.

La informalidad es un ejemplo del "caos creativo" que típicamente viene con la urbanización espontánea, ya que las ciudades no proporcionan nada a los recién llegados, dejándolos a sus propios medios de refugio y medios de subsistencia⁵. La mayoría de estos migrantes sólo aporta con su pobreza y pocas habilidades, esto los descalifica ante el acceso a la esfera formal de los negocios que pagan impuestos, mientras que los sectores industrial y público están demasiado poco desarrollados para proporcionar un empleo regular. Las alternativas son el autoempleo, el trabajo casual y el pequeño comercio, junto con las empresas informales de pequeña escala, de baja productividad, desprovistas de toda protección legal, social o laboral. Las condiciones son especialmente difíciles para los jóvenes y las mujeres, y existe un alto riesgo de explotación del trabajo infantil.

3 UN-Habitat, 2013.

4 Kotkin, 2005.

5 Por su naturaleza, la economía informal es difícil de definir y de medir. Mientras la mayoría de las personas que trabajan en la economía informal lo hacen en menor escala, de manera marginal o por bajos salarios, otros administran negocios exitosos, buscando evitar el pago de impuestos, así como el cumplimiento de normas laborales y de seguridad social.

Las estimaciones del tamaño general de la economía informal oscilan entre el 25 y el 40 por ciento del PIB en las economías en desarrollo de Asia y África, con una participación en el empleo no agrícola entre el 20 y el 80 por ciento⁶. En muchas ciudades de los países en desarrollo, la economía informal es la principal área de producción, empleo y generación de ingresos. Además, los asentamientos informales con actividades prósperas y diversas desempeñan un papel vital, proporcionando una amplia gama de mano de obra, bienes y servicios a las ciudades. Por ejemplo, Kibera -uno de los barrios marginales más grandes y de las economías informales de África- juega un papel vital en la economía de Nairobi. La vibrante y dinámica economía Kibera se ilustra por la siguiente observación: "Es una máquina económica próspera. Los residentes proporcionan la mayoría de los bienes y servicios. Los sastres están encorvados sobre las máquinas de coser a pedal. Los contadores y abogados comparten mesas de caballete al aire libre. Los carpinteros tallan marcos para camas dobles a lo largo de una línea de ferrocarril⁷.

Además de las cuestiones relacionadas con el mercado laboral y el bienestar, la economía informal plantea un desafío político importante a la gobernanza urbana en la financiación y el suministro de infraestructura y servicios urbanos.

II) Crecimiento económico urbano y nueva geografía económica

Las zonas urbanas representan hasta el 55 por ciento del PIB nacional en los países de bajos ingresos, el 73 por ciento en los países de ingresos medios y el 85 por ciento en los países de ingresos altos. De hecho, se prevé que el 80 por ciento del crecimiento económico futuro será en las áreas urbanas.

La actual concentración espacial de las personas en las zonas urbanas ha generado una nueva geografía que Hábitat II no podía anticipar plenamente. La dinámica de la economía urbana se nutre de una mayor productividad y retorno de la inversión, junto con una clase media en ascenso. En general, los beneficios de la aglomeración han tendido a superar los inconvenientes,

proporcionando los recursos necesarios para el manejo adecuado de cualquier "deseconomía" (como la competencia por los recursos, incluyendo el espacio, lo que aumenta los costos).

Las zonas urbanas representan hasta el 55 por ciento del PIB nacional en los países de bajos ingresos, el 73 por ciento en los países de ingresos medios y el 85 por ciento en los países de ingresos altos. De hecho, se prevé que el 80 por ciento del crecimiento económico futuro será en las áreas urbanas⁸. Sin embargo, los datos específicos del PIB urbano son difíciles de conseguir y la interpretación requiere cautela. Esto se debe a que las estimaciones pueden variar significativamente entre las organizaciones de investigación por falta de normas de contabilidad internacional generalmente aceptadas; si acaso, proporcionan direcciones amplias en lugar de magnitudes precisas.

6 World Bank, 2013e.

7 The Economist, 2012.

8 UN-Habitat, 2011.

El McKinsey Global Institute (MGI) ha recopilado una base de datos de las 600 ciudades más importantes del mundo contribuyendo al crecimiento total del PIB hasta 2025⁹. Al igual que el Banco Mundial, MGI estima que más del 80% del PIB mundial se genera en las ciudades. De las 600 ciudades, las 100 más grandes generaron un estimado del 38 por ciento del PIB mundial en 2007, o alrededor de US \$ 21 billones. Las 500 ciudades restantes generaron un estimado de US \$ 30 billones.

Algunas conclusiones generales se pueden extraer de MGI y otros datos sobre la dinámica económica urbana desde Hábitat II:

- Las mega ciudades y las grandes ciudades desempeñan papeles cada vez más dominantes como motores de la riqueza económica y el empleo. Los centros urbanos económicamente más fuertes albergan el 25% de la población mundial y producen el 60% del PIB mundial.
- Existe una clara tendencia de concentración en las mega ciudades, los corredores urbanos y las zonas urbanas.
- Debido a la mayor productividad y mejor infraestructura, la clasificación por PIB está dominada por las ciudades de los países desarrollados y lo seguirá siendo en el futuro previsible.
- El PIB de la ciudad y las tasas de crecimiento difieren significativamente entre las regiones y son más altas en los países en desarrollo, principalmente en la región de Asia y el Pacífico.

9 McKinsey Global Institute, 2011.



En el futuro, la preocupación de algunas ciudades, a la luz de la continua urbanización, es el lento crecimiento económico mundial, menores flujos de capital e inversiones productivas locales limitadas por el capital interno, lo que podría exacerbar déficit de infraestructura y servicios.

- El crecimiento económico urbano más rápido se encuentra en las ciudades de tamaño mediano (con poblaciones entre dos y cinco millones).
- El crecimiento económico continúa en las mega ciudades, aunque el ritmo se está desacelerando.
- En los países en desarrollo, los puertos marítimos y otros centros comerciales están asociados con un PIB per cápita relativamente más alto. En los países desarrollados, una amplia infraestructura de transporte a nivel nacional diluye considerablemente este efecto.
- En algunos países, la economía de una sola ciudad puede representar una parte significativa de la creación de riqueza nacional. Por ejemplo, Seúl, Budapest y Bruselas representan respectivamente más del 45 por ciento de los PIB de la República de Corea, Hungría y Bélgica. En otros países, un grupo de ciudades aporta una proporción significativa del PIB. Por ejemplo, en Sudáfrica, seis grandes ciudades representan colectivamente el 55 por ciento del PIB¹⁰.
- A medida que las ciudades tienden a concentrar más recursos productivos, la desigualdad económica con el resto del país

10 UN-Habitat, 2010a.



tiende a acentuarse. En los datos de MGI, las diferencias más significativas se encuentran en Rusia, China e Indonesia, donde el PIB per cápita urbano es 2,5 veces o más del equivalente nacional.

III) Desarrollo urbano: una transformación económica

Hasta la fecha, el crecimiento de las ciudades y sus economías ha sido positivo en términos de ingresos agregados, aunque con diferentes efectos en diferentes lugares, industrias y personas. En general, la productividad ha mejorado y ha dado como resultado un mejor nivel de vida. Entre 1990 y 2013, el Índice de Desarrollo Humano de Naciones Unidas aumentó en todo el mundo en casi un 18 por ciento¹¹. Se ha logrado una reducción significativa y alentadora del número de personas que viven en extrema pobreza (es decir, con menos de US \$ 1,90 al día): de 1.959 millones en 1990 a alrededor de 900 millones en 2012, con una disminución a 702 millones (menos del 10% de la población mundial) prevista para 2015, debido en gran parte a esfuerzos masivos hechos por China y la India.

Los grados de urbanización y desarrollo económico están estrechamente interrelacionados. Los países de ingresos altos y las regiones más desarrolladas han completado en gran medida sus transiciones urbanas. Durante los próximos 35 años hasta 2050, la urbanización se centrará en otros países. Se proyecta que la población urbana de los países de ingresos medios más bajos duplicará su tamaño, aumentando alrededor de mil millones. Se proyecta que las poblaciones urbanas de los países de bajos ingresos casi se triplicarán, aumentando en más de 500 millones. La gestión de esta escala de transición urbana será particularmente difícil ya que los plazos son cortos y estos países tienen los menores recursos para acomodar el cambio.

Las áreas urbanas es donde la dinámica económica nacional toma forma. La fuerza de los servicios y las contribuciones marginales de la manufactura y la agricultura seguirán siendo en los países de altos ingresos, donde las ciudades se enfrentan con la desindustrialización y sus consecuencias sociales. En el otro extremo del espectro, la agricultura sigue siendo fuerte en los países de ingresos medios y bajos, en comparación con la débil industria manufacturera y el sector de la construcción, con una proporción relativamente alta de servicios, exportación y transporte más que servicios de mayor productividad (banca y finanzas, seguros, consultoría, etc.). Este patrón

sugiere que las ciudades de los países dentro de esta franja de ingresos necesitan más inversión privada productiva y gasto de capital público en áreas tales como la manufactura, los servicios públicos y el bienestar.

Las ciudades de países que forman parte de los rangos de ingresos que se encuentran entre los dos muestran la transformación económica en diferentes etapas, con la notable y persistente debilidad de la manufactura en América Latina, independientemente de los grandes mercados de consumo reales y potenciales. El desafío para África es transformar más recursos de productos

básicos – a menudo, la excesiva dependencia en las exportaciones mantiene a la región como rehén de los caprichos de los mercados mundiales.

En el futuro, la preocupación de algunas ciudades, a la luz de la continua urbanización, es el lento crecimiento económico mundial, menores flujos de capital e inversiones productivas locales limitadas por el capital interno, lo que podría exacerbar déficit de infraestructura y servicios, dejando a un gran número de residentes urbanos en viviendas inadecuadas con medios de subsistencia informales a largo plazo.

La importancia de las áreas verdes para los habitantes de las grandes ciudades

Desde una perspectiva social, los espacios verdes públicos revisten una importancia sustancial en tanto ámbitos de articulación de la vida en comunidad y de fortalecimiento de los lazos sociales.

De este modo, favorecen la gestación de un sentido de pertenencia como resultado de la integración e intercambio en un contexto de diversidad cultural y generacional. Al mismo tiempo, las áreas verdes se constituyen en escenario de manifestaciones artísticas y culturales, así como también, de protesta y expresión de los conflictos sociales, generando instancias de diálogo y comunicación. Además, acogen pequeños mercados donde es posible vender y comprar bienes y servicios, actividades que, en muchos casos, son el sustento principal de familias con menores recursos.

Lina Bo Bardi y Zaha Hadid

Mujeres en arquitectura

La otra sensibilidad

A la brasileña Lina Bo Bardi y a la iraquí Zaha Hadid las une el reconocimiento por sus innovadoras contribuciones a la arquitectura y al diseño vanguardista en una época dominada por los hombres.

Hasta su muerte en 1992, Lina Bo Bardi se destacó como una arquitecta y diseñadora increíblemente prolífica que dedicó su vida a promover el potencial social y cultural de la arquitectura y el diseño.

Su colega, Zaha Hadid, fue otra figura femenina notable. A lo largo de sus 30 años de trayectoria en Londres, fue reconocida por sus innovadoras contribuciones a la arquitectura y el diseño con su estilo neo-futurista lleno de curvas suaves y formas cóncavas que parecen desafiar las leyes de la física. Fallecida el 31 de marzo de 2016, siempre será recordada por haber sido la primera mujer y además, musulmana en ganar el prestigioso premio Pritzker y, más recientemente, la primera mujer en ganar la medalla de oro RIBA.

Un intento por humanizar la arquitectura

En palabras de la periodista especializada en Arquitectura del diario El País de España, Anatxu Zabalbeascoa, la italiana Lina Bo Bardi llegó a Brasil en 1946 y se encontró a sí misma ante la escasez de medios de ese país para convertirse en una proyectista capaz de transformar no las ciudades sino la vida de los ciudadanos. Con su propia evolución personal halló una vía hacia la humanización de la arquitectura moderna, haciéndola absorber las imperfecciones, la cultura local, el paso del tiempo y la huella de los seres humanos.

“La paradoja de esta arquitecta total -que ideaba desde el programa hasta el edificio pasando por el mobiliario- es que su obra tiende a desaparecer, se deja devorar por los usuarios. Por eso su aportación resulta un modelo tan actual...”

“La paradoja de esta arquitecta total -que ideaba desde el programa hasta el edificio pasando por el mobiliario- es que su obra tiende a desaparecer, se deja devorar por los usuarios. Por eso su aportación resulta un modelo tan actual”.

A los 32 años cuando llegó a Brasil con el galerista y ex colaborador de Mussolini, Pietro Maria Bardi, Lina Bo estaba en búsqueda de un sello personal y profesional. El Brasil de finales de los años cuarenta carecía de una clase media por lo que la joven profesional tuvo claro que entre los más ricos y la gente iba a elegir a la gente. Su arquitectura es fruto de esa decisión, de querer relacionar arquitectura y vida.

Al celebrar el natalicio de la arquitecta en 2014, Renato Anelli, director adjunto del Instituto Lina Bo y Pedro Maria Bardi destacó que “ella propuso nuevos modos de relacionar la arquitectura y el diseño con la cultura, particularmente con la cultura popular. Buscó la necesaria renovación de la esencia de la modernidad en un momento de profunda revisión en países europeos. También con sus trabajos para la rehabilitación de los edificios históricos abrió un debate que permanece a la fecha”. Entre algunas de las rehabilitaciones de edificios históricos que realizó, el centro histórico de la ciudad de Bahía y la casona colonial conocida como Solar do Unhão, ambos en la provincia de Salvador.



1



2



3

1) Lina Bo Bardi; 2) Museo de Arte de São Paulo; 3) Centro Cultural SESC de Pompéia

Su legado abarca construcciones emblemáticas en Sao Paulo: el Museo de Arte, el Sesc Pompeia y la Casa de Vidrio, su residencia particular.

La demostración de sus ideas vanguardistas fue su primera gran obra, el Museo de Arte de Sao Paulo (MASP), la mayor estructura portante del país, capaz de unir arte y plaza pública.

Durante las obras instaló allí su oficina y fue alterando el edificio tratando de solucionar los problemas con que se iba topando. Así, su característico color rojo es el resultado de los fallos del hormigón original. Cuando se agrietó y supo que debía cubrirlo, la arquitecta decidió subrayar esa cobertura pintándola de rojo.

El 7 de noviembre de 1968 la reina Isabel II de Inglaterra inauguró un museo en el que la historia del arte se mostraba sin jerarquía y sin paredes, entre soportes de vidrio apoyados en cubos de hormigón. “Mi intención ha sido destrozarse el aura que rodea los museos”, dijo Bo Bardi. Los

había reinventado como espacios públicos una década antes de que se inaugurara el Pompidou de París¹.

Otro de sus proyectos emblemáticos, fue el Sesc Pompeia, construido en 1977, que se emplaza sobre el terreno de una vieja fábrica de Tambores, convirtiéndose en la sede de uno de los edificios comunales del Servicio Social de Comercio.

Al haber sido encargado para generar un centro comunitario, que albergara ocio, cultura y deporte, la arquitecta decidió conservar el edificio de ladrillo preexistente de la fábrica, el cual habría sido demolido, complementándolo con dos sólidos volúmenes de hormigón a la vista, unidos con pasarelas sin alterar el uso del suelo. Entre los galpones de la antigua fábrica, una calle con pendiente alberga todas las actividades que ocurren en el centro cultural, que integra

1 Lina Bo Bardi, al rescate de los arquitectos, Anaxtu Zabalbeascoa, El País, 5 de agosto de 2014.

biblioteca, piscina, canchas, talleres, salas de estar y exposición, un auditorio, restaurante, y una terraza, todo en 5 niveles. Lina introdujo en el diseño una nueva y gigantesca chimenea, que se eleva frente a dos volúmenes otorgándole al conjunto el carácter de fábrica original. Se estableció una relación constante entre el complejo y sus alrededores, trabajando con todo lo preexistente, donde Lina se esforzó por absorber las cosas que pasaban en su entorno para recrearlas y reflejarlas en el SESC Pompeia.

En tanto, "La Casa de Vidrio", su proyecto más personal, nació en 1951 en un terreno con pendiente y rodeada por un bosque, algo que Lina Bo Bardi, quiso mantener, para generar una relación directa con sus características naturales. Por ello, la parte de adelante se levanta sobre tubos de acero, que sostienen el volumen de losas de hormigón armado y vidrio, casi sin tocar lo preexistente. De esta manera, el estar se dispuso en el volumen levantado, logrando tener una vista panorámica del paisaje por sobre la copa de los árboles. El terreno sólo se intervino por unos senderos que lo recorren.

En "El arquitecto de dos mundos", el escritor italiano Aniello Angelo Avella, define a su compatriota radicada en Sudamérica como "hija de una tradición muy antigua, donde ella devora y es devorada por la cultura popular".

El año 2004, su patria de origen le realizó un justo homenaje al organizar la gran exposición Lina Bo Bardi Architetto, realizada para la Bienal de Venecia en 2004. El público italiano y europeo tuvo así la oportunidad de conocer más de cerca la obra de uno de los más importantes puentes (usando un término particular de la arquitectura) entre los dos mundos. Una obra que bien podría haber inspirado el lema del XXIII Congreso Mundial de la Unión Mundial de Arquitectos (Transmitting Architecture), realizado en Turín desde el 29 de junio al 3 de julio de 2008: "La Arquitectura es para todos. Cultura, democracia, esperanza²".

Zaha Hadid, una visionaria sin límites

El año pasado el mundo de la arquitectura despidió a una de representantes más destacadas. Fue la primera mujer en recibir la Medalla de Oro del Royal Institute of British Architects y también la única en ganar el Premio Pritzker de manera individual (2004).

Cuatro proyectos quedaron sin inaugurar por su creadora. En Italia, la terminal marítima de Salerno y en Bélgica, las oficinas centrales del puerto de Amberes. También el Centro de Investigación del Petróleo Rey Abdullah en en Riad, Arabia Saudita y de menor tamaño pero tal vez mayor significado, las salas dedicadas a las Matemáticas en el Museo de la Ciencia de Londres.

El interés de Zaha Hadid estuvo siempre entre la arquitectura, el paisaje y la geología; y su trabajo integró el uso de tecnologías innovadoras, a menudo dando resultados a inesperadas y dinámicas formas arquitectónicas. Inspiración caracterizada de una obsesión por tratar de romper los moldes y los límites creativos.

Ella misma lo afirmó el año 2003 al expresar que le gustaba correr riesgos y llevar la arquitectura más allá de sus límites. "El riesgo es importante porque no tiene sentido hacer las cosas como ya se hicieron antes, hay que probar siempre nuevas alternativas".

Tras iniciarse en OMA, el estudio de Koolhaas en Rotterdam, y colaborar en esa etapa con Elia Zenghelis o Bernard Tschumi, Hadid estableció un estudio propio en Londres en 1979. Sus primeros años como profesional independiente le depararon pocos encargos. Pero ya entonces llamó la atención con

2 El arquitecto de dos mundos. Lina Bo Bardi, una italiana constructora de Brasil, Aniello Angelo Avella, Taller de Letras N° 44, pág. 79-85, 2009.



Zaha Hadid



Heydar Aliyev Center - Baku, Azerbaijan

proyectos como The Peak en Hong Kong o la Opera de Cardiff, cuyo concurso ganó, pero del que fue apartada por las autoridades. También se dedicó desde primera hora a la docencia, que prodigaría en universidades de EE.UU. como Harvard, Yale, Illinois o Columbia; en la Architectural Association londinense o en la de Artes Aplicadas de Viena.

El primer encargo importante de Zaha Hadid, aquel que aseguró su reconocimiento internacional, fue la Estación de bomberos Vitra en Weil Am Rhein, Alemania (1993).

Al preguntarle por esta creación, Hadid destacó que “el edificio entero es movimiento congelado. Esto expresa la tensión de estar en la alarma, y la potencialidad de estallar en la acción en todo momento. Las paredes parecen deslizarse unas a otras más allá, mientras que las grandes puertas corredizas constituyen literalmente una pared móvil³”.

Otros notables proyectos incluyen el Museo MAXXI (2009), el Centro Acuático de los Juegos Olímpicos de Londres 2012 (2011) y el Centro Heydar Aliyev en Bakú (2013), los cuales ilustran su búsqueda por el espacio fluido y complejo. Edificios como el Centro Rosenthal

de Arte Contemporáneo en Cincinnati (2003) y el Guangzhou Opera House en China (2010) también han aclamado una arquitectura que transforma nuestras ideas del futuro con conceptos espaciales visionarios definidos por el diseño, los materiales y los procesos constructivos⁴.

Al anunciarse en 2004, la elección del jurado del Premio Pritzker, Thomas J. Pritzker, presidente de The Hyatt Foundation, dijo: “Es gratificante para nosotros como patrocinadores del premio ver a nuestro jurado independiente honrar a una mujer por primera vez. Aunque su trabajo acumulado es relativamente pequeño, ha logrado una gran aclamación y su energía e ideas muestran una promesa aún mayor para el futuro”.

En la oportunidad, Zaha Hadid también recibió las palabras del presidente del jurado, Lord Rothschild, quien comentó: “Al mismo tiempo que ha desarrollado su trabajo teórico y académico, en la práctica de la arquitectura, Zaha Hadid ha sido firme en su compromiso con el modernismo. Siempre ha sido una creadora que se ha alejado de la tipología existente, de la alta tecnología y ha cambiado la geometría de los edificios”.

3 Arquimaster Argentina. <http://www.arquimaster.com.ar/web/contacto-publicidad/>

4 Zaha Hadid muere a los 65 años de edad, Pola Mora, Plataforma Arquitectura, 31 de marzo de 2016.

CELAC y el Desarrollo Urbano Sostenible



La Declaración Política firmada por los Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, CELAC, y emanada de la V Cumbre, celebrada en República Dominicana dedica un párrafo a la Nueva Agenda Urbana, aprobada el año pasado en el marco de la Conferencia Hábitat III.

Damos la bienvenida a la Nueva Agenda Urbana, aprobada en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Vivienda y Desarrollo Urbano Sostenible (Hábitat III), que se realizó en Quito del 13 al 20 de octubre de 2016 y nos comprometemos a apoyar su proceso de seguimiento y examen.

En este sentido, reafirmamos nuestro compromiso con el desarrollo urbano sostenible y con el ideal común compartido en la Nueva Agenda Urbana de una ciudad para todos, en cuanto a la igualdad en el uso y el disfrute de las ciudades y

los asentamientos humanos, buscando promover la integración y garantizar que todos los habitantes, tanto de las generaciones presentes como futuras, sin discriminación de ningún tipo, puedan crear ciudades y asentamientos justos, seguros, sanos, accesibles, asequibles, resilientes, sostenibles y habitar en ellos, a fin de promover la prosperidad y la calidad de vida para todos. Destacamos la importancia de los esfuerzos de algunos gobiernos nacionales y locales para consagrar este ideal, conocido como “el derecho a la ciudad”, en sus leyes, declaraciones políticas y cartas.

¿POST-VERDAD POST-OCCIDENTE POST-ORDEN?

La Conferencia de Seguridad de Múnich ha tenido lugar desde 1963 y es la mayor reunión del mundo en su género.

Durante las últimas cuatro décadas, la Conferencia de Seguridad de Múnich se ha convertido en el foro independiente más importante para el intercambio de puntos de vista de la política de seguridad que toman las decisiones internacionales. Cada año se reúnen alrededor de 350 figuras de alto nivel de más de 70 países de todo el mundo a participar en un intenso debate sobre los retos actuales y futuros de seguridad. Este texto, que se entrega a título de información, corresponde a los planteamientos hechos en febrero 2017.

El mundo se enfrenta a un momento de intolerancia. A través de Occidente y más allá, las fuerzas conservadoras están ganando terreno. Internamente, las sociedades occidentales están preocupadas por la aparición de movimientos populistas que se oponen a elementos críticos del status quo liberal-democrático. Externamente, son desafiadas por regímenes intransigentes que intentan poner en duda la democracia y debilitan el orden internacional. Y los mismos Estados occidentales parecen estar reacios y ser incapaces de afrontar con eficacia las mayores crisis de seguridad del último tiempo - con Siria como ejemplo principal.

El desafío populista y anti-globalismo en Occidente: la política del miedo en un mundo post-verdad

Los últimos doce meses han sido de un rotundo rechazo al statu quo. En varias elecciones y referendos, los políticos "outsiders" lograron el éxito, mientras que la institucionalidad recibió grandes golpes. Los partidos populistas son ahora parte del gobierno en una docena de democracias occidentales. E incluso en los países donde los populistas sólo reciben una pequeña parte de los votos, a menudo ejercen una influencia determinante desplazando el debate o presionando a los principales partidos políticos para que adopten diferentes agendas políticas¹. Los factores económicos pueden explicar parte del aumento populista: Entre 2007 y 2014² los ingresos para la mayoría de

los ciudadanos en las economías industrializadas se han estancado o disminuido. Sin embargo, en Estados Unidos, por ejemplo, los análisis demuestran que "no fueron las dificultades económicas sino la ansiedad acerca del futuro lo que predijo que la gente votaría por Trump³". También hay una reacción cultural contra el llamado "globalismo" del que proviene la oleada populista. La principal línea divisoria en la política va cada vez menos entre izquierda y derecha, pero entre un polo cosmopolita liberal y uno populista (o incluso autoritario xenófobo)⁴. Los partidos populistas rechazan la modernización cultural en las sociedades occidentales y se rebelan contra lo que perciben como amenazas a la nación, desde la inmigración y las élites cosmopolitas hasta las instituciones internacionales. Descartan el pluralismo y el liberalismo, elementos esenciales de las democracias liberales⁵.

Los populistas son expertos en la política de la agitación, formando un "eje del miedo" a través de Occidente que explora las inseguridades y las quejas del electorado, a menudo torciendo los hechos o incluso difundiendo mentiras descaradas que hablan de las ideas preconcebidas de sus partidarios. Y ni siquiera son castigados por los votantes por no ofrecer soluciones⁶. En

frank-mattern.

3 Ben Casselman, "Stop Saying Trump's Win Had Nothing to Do With Economics," *FiveThirtyEight*, 9 de enero 2017, <http://53eig.ht/2iS9f4h>

4 Green/alternative/libertarian and Traditional/authoritarian/nationalist. Liesbet Hooghe, Gary Marks and Carole J. Wilson, "Does Left/Right Structure Party Positions on European Integration?," *Comparative Political Studies*, Vol. 35, No. 8, 2002, pp. 965-989.

See Roberto Stefan Foa and Yascha Mounk, "The Democratic Disconnect," *Journal of Democracy*, Vol. 27, No. 3, 2016, p. 7

5 Jan-Werner Müller, *What Is Populism?*, University of Pennsylvania Press (Philadelphia), 2016.

6 *The Economist*, "Art of the Lie," 10 de septiembre de 2016, p. 11.

1 Ronald Inglehart y Pippa Norris, "Trump, Brexit, and the Rise of Populism: Economic Have-Nots and Cultural Backlash," HKS Faculty Research Working Paper Series RWP16-026, Harvard Kennedy School (Cambridge, MA), August 2016, <https://research.hks.harvard.edu/publications/getFile.aspx?Id=1401>, p. 6

2 Frank Mattern, "In 2017, Winning Back the Debate on Globalization," LinkedIn, 3 January 2017, <https://www.linkedin.com/pulse/2017-winning-back-debate-globalisation->

su discurso de despedida, el presidente alemán Joachim Gauck advirtió sobre los peligros para las democracias occidentales: “Debemos recordar que si sólo aceptamos como hecho lo que de todos modos ya creemos y si medias verdades, interpretaciones, teorías de conspiración y rumores cuentan tanto como la verdad, entonces el camino está claro para demagogos y autocratas⁷”. Con razón, los editores de los Diccionarios Oxford proclamaron “post-verdad” como la palabra del año 2016⁸. Más allá de todos los peligros para la democracia, esto también tiene una dimensión de seguridad muy clara: si los políticos, por ejemplo, mienten sobre el tamaño de las multitudes, dicen cosas erróneas sobre las posiciones previamente sostenidas y sugieren que las falsedades son meramente “hechos alternativos”, ¿podrán los ciudadanos confiar en ellos en cuestiones de seguridad nacional?⁹ Del mismo modo, una cultura “post-verdad” hace que las campañas de desinformación extranjeras sean más probables y erosione el fundamento mismo del debate ilustrado del que dependen las democracias liberales.

Intolerancia internacional y las grietas en el Orden Internacional Liberal

.....
El surgimiento de los populistas se ha convertido rápidamente en un desafío sistémico que amenaza con socavar el orden internacional

7 Joachim Gauck, “What Should Our Country Be Like?,” 18 de enero de 2017, http://www.bundespraesident.de/SharedDocs/Downloads/DE/Reden/2017/01/170118-Amtszeitende-Rede-Englisch.pdf?__blob=publicationFile.

8 Oxford Dictionaries, “Word of the Year 2016 Is...,” <https://en.oxforddictionaries.com/word-of-the-year/word-of-the-year-2016>.

9 Edward Isaac Dovey y Josh Dawsey, “Could Trump’s ‘Alternative Facts’ Put Lives At Risk?,” Politico, 22 de enero de 2017, <http://www.politico.com/story/2017/01/trump-alternativefacts-234011>; Jim Rutenberg, “‘Alternative Facts’ and the Costs of Trump-branded Reality,” The New York Times, 22 de enero de 2017, <https://nyti.ms/2kgvMYc>.

que las democracias liberales mundiales han construido y mantenido desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Los populistas ven y aprenden unos de otros y cooperan cada vez más a través de las fronteras. Algunos analistas ya se han referido a la “Intolerancia Internacional”, el “Populismo Internacional” o “Los nacionalistas internacionales¹⁰”. Juntos, los populistas en casa y los regímenes conservadores en el exterior forman un desafío formidable para los principales elementos del orden internacional liberal: La expansión de la democracia liberal, la interdependencia económica basada en el libre comercio y una fuerte red de instituciones internacionales, que los investigadores ven como los principales factores que contribuyen a un orden internacional pacífico¹¹.

En primer lugar, la democracia liberal se ha vuelto cada vez más objetada. Según Freedom House, 2015 fue “el décimo año consecutivo de disminución de la libertad global”, es decir, durante una década, había más países con descensos netos que aquellos con ganancias netas cada año¹². Tal vez sin sorpresa, y en marcado contraste con sus predecesores, el discurso inaugural del presidente Donald Trump no mencionó palabras como la democracia, la libertad o los derechos humanos. Esto no es un

10 “The Illiberal International,” Project Syndicate, 9 de septiembre de 2016, <http://prosyn.org/KBFyUmj>;

Anne Applebaum, “Trump Is a Threat to the West as We Know It, Even If He Loses,” The Washington Post, 4 de noviembre de 2016, <http://wpo.st/kpIS2>; Timothy Garton Ash, “Populists Are out to Divide US. They Must Be Stopped,” The Guardian, 11 de noviembre de 2016, <https://www.theguardian.com/commentisfree/2016/nov/11/populists-us>.

11 Bruce Russett and John O’Neal, *Triangulating Peace: Democracy, Interdependence, and International Organizations*, W.W. Norton (New York), 2001.

12 Freedom House, “Freedom in the World 2016: Anxious Dictators, Wavering Democracies: Global Freedom Under Pressure,” Freedom House (Washington, DC), 2016, https://freedomhouse.org/sites/default/files/FH_FITW_Report_2016.pdf, p. 3.

buen presagio para los valores liberales en todo el mundo. “El aumento global de los populistas representa una amenaza peligrosa para los derechos humanos”, advierte Kenneth Roth de la organización Human Rights Watch. “Demasiados líderes políticos occidentales parecen haber perdido la confianza en los valores de los derechos humanos, ofreciendo sólo un tibio apoyo¹³”.

En segundo lugar, el orden económico internacional abierto puede estar desapareciendo. Las negociaciones de la OMC se han estancado durante años y aparentemente el proteccionismo puede volver. El año pasado, las negociaciones del Acuerdo Económico y Comercial Global entre Canadá y la Unión Europea estuvieron a punto de fracasar, y el TPP casi se ha convertido en un maldición política. Estados Unidos, campeón por años del libre comercio, se encuentra ahora en un camino más proteccionista. En su discurso inaugural, Trump hizo un claro argumento a favor de su slogan “América primero” después de afirmar que la anterior política estadounidense había “enriquecido la industria extranjera a expensas de la industria estadounidense” y “la riqueza de nuestra clase media ha sido arrancada de sus hogares y para luego ser redistribuida en todo el mundo”. Como prometió Trump, “el proteccionismo llevará a una gran prosperidad y fortaleza¹⁴”. Sin embargo, la mayoría de los economistas advierten de un nuevo mercantilismo que afectaría precisamente a los trabajadores estadounidenses a los que Trump afirma apoyar¹⁵.

13 Kenneth Roth, “We Are on the Verge of Darkness,” *Foreign Policy*, 12 de enero de 2017, <http://foreignpolicy.com/2017/01/12/we-are-on-the-verge-of-darkness-populism-human-rights-democracy/>.

14 Donald J. Trump, “The Inaugural Address,” 20 de enero de 2017, <https://www.whitehouse.gov/inauguraladdress>.

“El surgimiento de los populistas se ha convertido rápidamente en un desafío sistémico que amenaza con socavar el orden internacional que las democracias liberales mundiales han construido y mantenido desde el final de la Segunda Guerra Mundial.”

Por último, las instituciones multilaterales en el corazón del orden internacional también están en riesgo. En cierta medida, la debilidad de las instituciones clave es el resultado de la creciente influencia de las grandes potencias no democráticas que generalmente se han beneficiado del orden internacional liberal pero no abarcan todos sus elementos. Sin embargo, en parte, los propios países occidentales tienen la culpa de la crisis de este orden. Pueden haber presionado demasiado para implementar algunos de los cambios normativos, provocando una reacción contra algunos de los desarrollos más progresistas como la responsabilidad de proteger (R2P) o no dar suficiente espacio para las potencias emergentes dentro de ese orden.

15 Jennifer Rubin, “Trump’s Doubly Dumb Trade Policy,” *The Washington Post*, 20 de diciembre de 2016, <http://wpo.st/z4jT2>; Marcus Noland et al., “Assessing Trade Agendas in the US Presidential Campaign (PIIE Briefing 16-6),” Peterson Institute of International Economics (Washington, DC), September 2016, <https://piie.com/publications/piie-briefings/assessing-trade-agendas-us-presidential-campaign>.

“ ¿Ha sido el período posterior a la Guerra Fría un mero paréntesis liberal que está dando paso a una Era más conservadora?... ¿Se trata de un mundo post-orden en el que los elementos del orden internacional liberal están desapareciendo porque no hay nadie para protegerlos? El mundo está a punto de descubrirlo.

Hoy en día, las grandes innovaciones del orden internacional liberal como la Corte Penal Internacional están perdiendo apoyo¹⁶.

Quizás lo más importante, es que algunas de sus instituciones centrales están cada vez más cuestionadas al interior de los países occidentales. Desde su creación, la OTAN ha sido un pilar central del orden dirigido por Occidente -y el eslabón de seguridad crucial que conecta a Estados Unidos, Canadá y sus aliados europeos. Sin embargo, los comentarios de Donald Trump acerca de que la OTAN es “obsoleta” han causado gran incertidumbre entre los aliados de Estados Unidos, especialmente en Europa Central y del Este. La Unión Europea también está bajo presión, ya que tiene que lidiar con

16 Carter Stoddard “Russia to Pull Out of the ICC,” *Politico*, 16 de noviembre de 2016, <http://www.politico.eu/article/russia-to-pull-out-of-the-icc-international-criminal-court/>; Simon Allison, “African Revolt Threatens International Criminal Court’s Legitimacy,” *Daily Maverick/The Guardian*, 27 de octubre de 2016, <https://www.theguardian.com/law/2016/oct/27/african-revolt-international-criminal-court-gambia>.

el Brexit, una oleada populista, la crisis de los refugiados, un potencial retorno de la crisis del euro, ataques yihadistas y una Rusia revisionista. Y mientras que el gobierno de Obama se refirió a Europa como “la piedra angular de nuestro compromiso con el resto del mundo” y “un catalizador para nuestra cooperación global¹⁷”, Donald Trump, pocos días antes de su investidura, describió a la UE como un proyecto destinado a atacar la influencia estadounidense y sugirió que realmente no le importaba su futuro¹⁸.

¿Post-Occidente o incluso Post-Orden?

.....

¿Qué significa específicamente para el futuro del orden mundial una política exterior estadounidense mucho más nacionalista y unilateralista? ¿Se convertirá lentamente en un orden más fragmentado en el que las hegemonías regionales definen en sus esferas las reglas del juego? ¿O las democracias occidentales podrán conservar las normas e instituciones centrales del orden internacional liberal? ¿Es eso lo que quieren? ¿Quién va a proporcionar bienes públicos comunes que beneficien a su propio país, pero también a otros? El desarrollo de algunos de los hotspots geopolíticos cruciales de hoy en día puede darnos una vista previa del desorden emergente y la desvinculación.

17 Joseph R. Biden, “Remarks by Vice President Joe Biden to the Munich Security Conference,” 2 de febrero de 2013, https://www.securityconference.de/fileadmin/user_upload/data/pdf/THE_WHITE_HOUSE__Office_of_the_Vice_President_For_Immediate_Release_February_2_2013_.pdf

18 “Full Transcript of the Interview With Donald Trump,” *The Times*, 16 de enero de 2017, <http://www.thetimes.co.uk/article/full-transcript-of-interview-with-donald-trump-5d39sr09d>.

En Siria, más de 400.000 personas murieron y millones tuvieron que huir de sus hogares. Mientras los europeos se mantuvieron en pie y Estados Unidos se mostró reacio a participar plenamente, otros llenaron el vacío. Decisivamente, el gobierno ruso tomó un papel activo en el conflicto cuando el régimen sirio parecía estar perdiendo. Afirmó que estaba luchando contra el Estado Islámico, pero en su mayor parte libró la guerra contra la oposición. De acuerdo con grupos de derechos humanos, los hospitales fueron objetivo regular y deliberado¹⁹. Mientras que los funcionarios occidentales han sostenido repetidamente que “no hay solución militar” a la guerra en Siria, Rusia y sus aliados persiguieron uno - y parecen tener éxito. ¿Es éste el valiente nuevo mundo post-occidental? Los acontecimientos en Alepo también pueden presagiar la importancia del derecho internacional y los derechos humanos (o la falta de ellos) en el futuro. Si algún genocidio se perpetrara en algún lugar del mundo en los próximos meses, ¿alguien haría algo?

En Ucrania, Rusia ha violado varios principios clave que rigen la seguridad europea. Aun así, las sanciones podrían reducirse sin progresar en la aplicación de los Acuerdos de Minsk. Si la administración Trump llegara a un acuerdo significativo con Moscú, esto podría ser una señal de una nueva era de grandes potencias que determinan el destino de los más pequeños.

Mientras, varios líderes europeos advirtieron a Trump antes de su toma de posesión: “El orden internacional basado en reglas sobre el cual la seguridad occidental ha dependido durante décadas se debilitaría. [...] Un acuerdo con Putin no traerá la paz. Por el contrario, hace que la guerra sea más probable²⁰”.

A pesar de sus diversos defectos, el orden internacional liberal ha permitido, en el esquema más amplio de las cosas, una era notable de paz y desarrollo económico. Está, en principio, abierto para acomodar los poderes emergentes y puede adaptarse al cambio de circunstancias.²¹

Pero una cuestión fundamental ha surgido: ¿ha sido el período posterior a la Guerra Fría un mero paréntesis liberal que está dando paso a una Era más conservadora? ¿Estará la nueva Era otra vez marcada por mayores tensiones y, posiblemente, hasta por conflictos directos entre las principales potencias mundiales, a lo menos entre China y Estados Unidos? ¿Se trata de un mundo post-orden en el que los elementos del orden internacional liberal están desapareciendo porque no hay nadie para protegerlos? El mundo está a punto de descubrirlo.

19 Amnistía Internacional. “Syrian and Russian Forces Targeting Hospitals as a Strategy of War,” 3 de marzo de 2016, <https://www.amnesty.org/en/press-releases/2016/03/syrian-and-russian-forces-targeting-hospitals-as-a-strategy-of-war/>; Human Rights Watch, “Russia/Syria: War Crimes in Month of Bombing Aleppo,” 1 de diciembre de 2016, [https://www.hrw.org/news/2016/12/01/russia/syria-war-crimes-month-bombing-aleppo.;](https://www.hrw.org/news/2016/12/01/russia/syria-war-crimes-month-bombing-aleppo.)

20 Traian Bănescu et al., “Letter to President-elect Donald J. Trump From America’s Allies,” 9 de enero de 2017, https://www.washingtonpost.com/r/2010-2019/WashingtonPost/2017/01/10/Editorial-Opinion/Graphics/Letter_to_Trump.pdf.

21 Trine Flockhart et al., “Liberal Order in a Post-Western World,” Transatlantic Academy (Washington, DC), 2014, http://www.transatlanticacademy.org/sites/default/files/publications/TA%202014report_May14_web.pdf.

Del Reporte de Seguridad de Munich 2017

Los 10 principales riesgos definidos por el Grupo Eurasia para 2017

Cada año, el Grupo Eurasia publica una lista de las 10 principales historias de riesgo político para el próximo año. En 2017, han expresado que "entramos en un período de recesión geopolítica, el ambiente de riesgo político más volátil del período posguerra".

1

América Independiente: Donald Trump utilizará abrumadoramente el poder de EE.UU. para promover los intereses del país, con poca preocupación por el impacto más amplio. Trump no es un aislacionista. Es un unilateralista. Se

espera una política exterior más ágil y mucho menos predecible. Los aliados, especialmente en Europa y Asia, se cubrirán. Rivales como Rusia y China se pondrán a prueba. Las instituciones lideradas por Estados Unidos perderán más de su peso internacional.

2

China reacciona exageradamente: La necesidad de mantener el control de la transición antes del congreso del partido del próximo otoño aumentará el riesgo de errores en la política económica que sacuden a los

inversionistas extranjeros y los mercados internacionales. El presidente Xi Jinping sabe que este es un momento peligroso para parecer débil y confundido. Las tensiones entre Estados Unidos y China podrían convertir a 2017 en un año peligroso.

3

Merkel: Un fuerte liderazgo de Angela Merkel ha demostrado ser indispensable para Europa, que se enfrentará a más retos en 2017 - desde las elecciones de Francia, las finanzas de Grecia, las negociaciones del Brexit - a las relaciones con Rusia y

Turquía. Aunque es probable que Merkel gane la reelección, ella aparecerá como una figura debilitada.

4

Ninguna reforma: Algunos líderes, como Modi de la India, han logrado por ahora tanto como pueden. En Rusia, Francia y Alemania, la reforma esperará hasta después de las elecciones, y China se enfrentará a una transición de liderazgo que

consumirá todo el próximo otoño. El turco Erdogan y la británica May están completamente ocupados con los desafíos nacionales. En Brasil, Nigeria y Arabia Saudita, los planes ambiciosos avanzarán, pero se quedarán cortos.

5

Tecnología y Medio Oriente:

La revolución en la producción de energía socava la estabilidad de los estados aún dependientes de las exportaciones de petróleo y gas. Las nuevas tecnologías de las comunicaciones aumentan la capacidad de los ciudadanos

enojados para preocuparse y organizarse. El conflicto cibernético está desplazando el precario equilibrio de poder de la región. Por último, la "transparencia forzada" (pensemos en Wikileaks) es peligrosa para regímenes autoritarios quebradizos.

6

Los Bancos Centrales se vuelven políticos:

los Bancos Centrales occidentales están cada vez más vulnerables a las mismas presiones políticas que distorsionan las economías de los países en desarrollo. En 2017, existe el riesgo de que

Trump utilice al Sistema de Reserva Federal como chivo expiatorio, poniendo nuevas presiones sobre futuras decisiones.

7

La Casa Blanca vs Silicon Valley:

Trump quiere seguridad y control. Las empresas de tecnología quieren libertad y privacidad para sus clientes. Trump quiere empleos. Las empresas tecnológicas quieren empujar rápidamente la

automatización. Las dos partes también difieren sustancialmente de la inversión en ciencia.

8

Turquía: El Presidente Erdogan continúa utilizando un estado de emergencia permanente para reforzar su control de los asuntos cotidianos. En 2017, usará un referéndum para formalizar sus poderes y su fortalecimiento agravará los problemas

económicos del país y sus tensas relaciones con los vecinos y con Europa.

9

Corea del Norte: Es difícil saber exactamente cuándo Corea del Norte tendrá una capacidad de misiles que represente un peligro claro e inmediato para EE.UU., pero parece estar acercándose a la meta en un momento de deterioro de las relaciones entre

China y Estados Unidos. Una política resistente de Trump podría afectar la geopolítica en toda la región.

10

Sudáfrica: El impopular presidente Zuma tiene miedo de transmitir el poder a alguien en quien no confía. La lucha por la sucesión representa

un obstáculo para cualquier esfuerzo en las reformas necesarias y limita la capacidad de Sudáfrica para ayudar a estabilizar los conflictos en su vecindario.

Reporte de Seguridad de Munich 2017 disponible en <http://report2017.securityconference.de/>

5 PRIORIDADES PARA LOS LIDERAZGOS DE HOY

*Planteamientos de Klaus Schwab, Fundador y Presidente Ejecutivo
del Foro Económico Mundial, en la apertura de Davos 2017.*



Como se ha demostrado durante el año pasado, los líderes deben responder a las demandas de las personas que les han encomendado la tarea de liderar, al mismo tiempo que se les exige tener una visión prospectiva para que de esa forma la gente pueda visualizar un futuro mejor.

El verdadero liderazgo en un mundo complejo, incierto y tenso como el nuestro, requiere que los líderes naveguen con un sistema de radar y una brújula. Deben ser receptivos a las señales de un paisaje siempre cambiante, y deben estar dispuestos a hacer los ajustes necesarios; sin desviarse de su verdadero norte, es decir, una visión basada en valores auténticos.

Es por eso que en el Foro Económico Mundial hemos hecho de "Liderazgo responsable y con respuestas" el tema principal de nuestra reunión anual de enero en Davos. A medida que los líderes en el gobierno, las empresas y la sociedad civil marquen una hoja de ruta para el próximo año, cinco desafíos clave fijarán su atención.

1 En primer lugar, tendrán que enfrentarse a la Cuarta Revolución Industrial, que está redefiniendo industrias enteras, y creando otras nuevas desde cero, gracias a los innovadores avances en inteligencia artificial, robótica, Internet de las Cosas, automovilismo, impresión, nanotecnología, biotecnología y computación cuántica.

Estas tecnologías solo han comenzado a mostrar su pleno potencial; en 2017, y veremos cada vez más lo que solía ser ciencia ficción convertido en realidad. Pero, mientras que la Cuarta Revolución Industrial podría ayudarnos a resolver algunos de nuestros problemas más acuciantes, también está dividiendo las sociedades, entre aquellas que aceptan el cambio y las que no lo hacen. Y eso amenaza nuestro bienestar de varias formas que tendrán que ser identificadas y tratadas.

2 En segundo lugar, los líderes tendrán que construir un sistema dinámico e inclusivo de gobernanza global para las múltiples partes interesadas. Los desafíos económicos, tecnológicos, ambientales y sociales de hoy en día sólo pueden abordarse mediante la colaboración público-privada global; pero nuestro marco actual para la cooperación internacional fue diseñado para la era de la posguerra, cuando los Estados-nación eran los actores clave.

Al mismo tiempo, los cambios geopolíticos han hecho que el mundo de hoy sea verdaderamente multipolar. Al tiempo que los nuevos actores globales aportan nuevas ideas sobre cómo configurar los sistemas nacionales y el orden internacional, el orden existente se está volviendo más frágil. Mientras los países interactúen sobre la base de intereses compartidos, en lugar de valores compartidos, el alcance en el que serán capaces de cooperar será limitado. Además, los actores no estatales son capaces de interrumpir los sistemas nacionales y mundiales, sobre todo a través de ataques cibernéticos. Para hacer frente a esta amenaza, los países no pueden simplemente cerrarse. La única manera de avanzar es asegurarse de que la globalización está beneficiando a todos.

3 Un tercer desafío para los líderes será restaurar el crecimiento económico mundial. La disminución del crecimiento permanentemente se traduce en niveles de vida más bajos: con un crecimiento anual del 5%, se tarda sólo 14 años en duplicar el PIB de un país; con un crecimiento del 3%, se necesitan 24 años. Si nuestro estancamiento actual persiste, nuestros hijos y nietos podrían encontrarse en peores condiciones que sus predecesores.

“ No nos faltan los medios para hacer del mundo un lugar mejor. Pero para hacerlo, debemos mirar más allá de nuestros propios intereses y atender los intereses de nuestra sociedad global.

Incluso sin el desempleo estructural provocado por el cambio tecnológico, la economía mundial tendría que crear miles de millones de puestos de trabajo para sostener a una población creciente, que se prevé que llegará a 9,7 mil millones en 2050, un considerable incremento de los 7.400 millones actuales. Así, 2017 será un año en el que la inclusión social y el desempleo juvenil se convertirán en temas críticos a nivel global y nacional.

4 Un cuarto desafío será reformar el capitalismo de mercado y restaurar el pacto entre los negocios y la sociedad. Los mercados libres y la globalización han mejorado el nivel de vida y han sacado a la gente de la pobreza durante décadas. Pero sus defectos estructurales, el corto plazo, el aumento de la desigualdad en el reparto de la riqueza y el “amiguismo”, han alimentado reacciones políticas en los últimos años, lo cual indica la necesidad de crear estructuras permanentes para equilibrar los incentivos económicos con el bienestar social.

5 Por último, los líderes deberán abordar la crisis omnipresente en la formación de la identidad que ha resultado de la erosión de las normas tradicionales en las últimas dos décadas. La globalización ha hecho que el mundo sea más pequeño, pero también más complejo. Muchas personas ahora temen por su futuro, han perdido confianza en las instituciones y están buscando creencias que puedan proporcionar un sentido de propósito y continuidad.

La formación de las nuevas identidades no son un proceso racional; sino profundamente emocional y a menudo se caracteriza por altos niveles de ansiedad, insatisfacción y enojo. La política también es impulsada por la emoción: los líderes atraen votos no respondiendo a las necesidades o presentando visiones a largo plazo, sino más bien ofreciendo un sentido de pertenencia, nostalgia por tiempos más simples o un retorno a las raíces nacionales. Hemos sido testigos de todo esto en 2016, ya que los populistas ganaron al fomentar creencias reaccionarias y extremas. Los líderes responsables, por su parte, deben reconocer los temores y la ira de la gente como legítimos, al mismo tiempo que proporcionan inspiración y planes constructivos para crear un futuro mejor.

¿Pero cómo? El mundo de hoy parece estar envuelto en un mar de pesimismo, negatividad y cinismo. Y, sin embargo, tenemos la oportunidad de sacar a millones de personas de la pobreza, para que puedan llevar vidas más saludables y más significativas. Y tenemos el deber de trabajar juntos hacia un mundo más verde, más inclusivo y pacífico. El éxito no dependerá de ningún evento externo, sino más bien de las decisiones que toman nuestros líderes.

Este año será una prueba crítica para todas las partes interesadas en la sociedad global. Más que nunca, necesitaremos un liderazgo responsable y que responda, para así abordar nuestros desafíos colectivos para restaurar la confianza de las personas en las instituciones y en los demás ciudadanos. No nos faltan los medios para hacer del mundo un lugar mejor. Pero para hacerlo, debemos mirar más allá de nuestros propios intereses y atender los intereses de nuestra sociedad global.

Esta tarea comienza con nuestros líderes, que deben entablar un diálogo abierto y una búsqueda común de soluciones a los cinco grandes desafíos en el horizonte. Si reconocen que la nuestra es una comunidad global con un destino compartido, habrán dado un primer paso, aunque modesto, pero en la dirección correcta.

Migración campo-ciudad a nivel mundial.

El año 2008, por primera vez en la historia las personas que vivían en ciudades pasaron a ser más que las personas que vivían en zonas rurales.

Los países de ingresos altos, con un PIB per cápita superior a US\$ 12.476, tienen los porcentajes más altos de población urbana y han presentado un crecimiento sostenido de 17,3%, contando con 81,1% de población urbana en la actualidad.

En los países de ingresos medios-altos, con un PIB per cápita de entre US\$ 4.036 y US\$ 12.475, presentan el crecimiento de población urbana más rápido, de un 28,2% en el año 1960, a un 64,1% en el 2015, lo que significa un crecimiento de 35,9 puntos porcentuales. Es más, solo en los últimos 35 años han experimentado un crecimiento de 27,8% lo que supera al crecimiento de los países de ingresos altos en todo el periodo.

Los países de ingresos medios-bajos, con un PIB per cápita de entre US\$ 1.026 y US\$ 4.035, tienen bajos porcentajes de población urbana y su aumento de 19,2%, si bien ha sido algo mayor a los países de ingresos altos, sus totales aún se mantienen bajos, con un 19,7% de población urbana en el año 1960 y un 38,9% al año 2015. Contando así con población rural mayoritaria.

Finalmente, los países de ingresos bajos, con un PIB per cápita inferior a US\$ 1.025, han desarrollado un crecimiento de su población urbana de un 19%, muy similar a los países de ingresos medios-bajos, aunque con porcentajes totales aún más bajos, de 11,7% en 1960 a un 30,7% al 2015.

El ADN de la integración regional

LAS VOCES LATINOAMERICANAS EN SUS ASPIRACIONES DE HOY



En octubre de 2016, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en alianza estratégica con el Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe (INTAL) y Latinobarómetro publicó el informe “El ADN de la integración regional: La voz de los latinoamericanos por una convergencia de calidad: innovación, equidad y cuidado ambiental”. A través de su texto se identificaron las necesidades de información de los habitantes de la región para perfeccionar la toma de decisiones en cuestiones comerciales y de integración.

El informe explora, con la autoría de Gustavo Beliz y Santiago Chelala, temas como la relación entre integración y desarrollo, la integración política y económica, la importancia del capital extranjero, la infraestructura eficiente para el desarrollo, cambio climático y conciencia ambiental e inclusión social y equidad.

En esta medición se aplicaron 20.204 entrevistas cara a cara con muestras probabilísticas, representativas a nivel nacional con un margen de error entre el 2.8% y el 3.1% dependiendo del país. Entre el 15 de mayo y el 15 de junio de 2016, se realizaron 1.000 entrevistas en los países de Centro América y



República Dominicana y 1.200 entrevistas en Sudamérica y México.

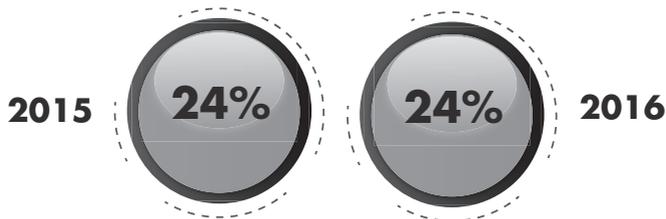
Los latinoamericanos ya no asocian exclusivamente a la integración con aspectos tradicionales del comercio, sino que demandan una relación de sus países con el resto del mundo que sea inteligente, una integración de calidad que contribuya a mejorar vidas y donde también son importantes los factores ambientales, sociales y de intercambio académico, tecnológico o científico.

Al igual que en la medición de 2015 de INTAL-Latinobarómetro, en 2016 se mantuvo una gran dispersión en los resultados dificultando así la generalización de conclusiones para la región en su conjunto. Sin embargo, los promedios regionales muestran cierta estabilidad en ambas mediciones, con la excepción de la disposición al pago de productos sustentables (que crece de 44% a 49), y la disposición al pago de productos que cumplan reglamentaciones laborales (que sube de 41% a 45%).

EVOLUCIÓN DE LAS ACTITUDES HACIA LA INTEGRACIÓN INTAL - LATINOBARÓMETRO 2015 Y 2016

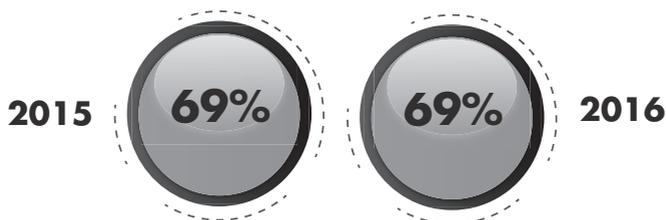
INTEGRACIÓN A LA REGIÓN Y AL MUNDO

De la siguiente lista de temas, dígame
¿cuáles son los más importantes para el desarrollo de su país?
Respuestas para integración a la región y al mundo



INTERCAMBIO DE BIENES Y SERVICIOS

¿Usted está de acuerdo o en desacuerdo con que su país pueda comprar
bienes y servicios de cualquier otro país de la región y que cualquier
otro país de la región pueda vender bienes y servicios en su país?
Respuestas solo "Muy de acuerdo" más "de acuerdo"



INFRAESTRUCTURA

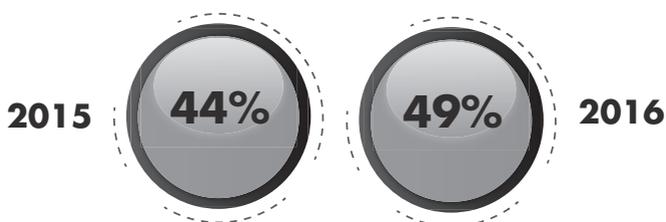
En una escala de 1 a 10, donde 1 es "nada dispuesto" y 10 es "totalmente dispuesto",
**¿Cuán dispuesto está usted a que se aumenten los impuestos
y/o el país se endeude para financiar obras de
infraestructura que faciliten la integración?**



MEDIO AMBIENTE

**¿Usted está de acuerdo o en desacuerdo con que se incluyan compromisos
relativos al cuidado del medio ambiente, aunque esto implique
pagar cerca de 20% más por los productos?**

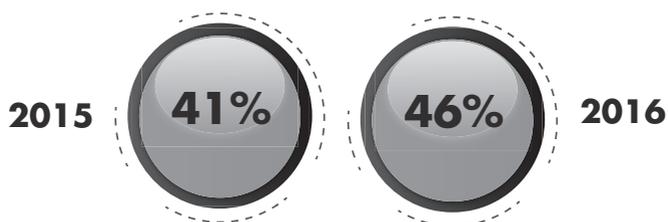
Respuestas solo "Muy de acuerdo" más "de acuerdo"



INCLUSIÓN SOCIAL

**¿Usted está de acuerdo o en desacuerdo con que se incluyan compromisos
sobre los derechos de los trabajadores nacionales y extranjeros, aunque
esto implique pagar un 20% más por los productos?**

Respuestas solo "Muy de acuerdo" más "de acuerdo"



En 2016 se incorporaron otros temas, como marca país y el capítulo de innovación. De eso surge que existe una muy baja dispersión, unida a una alta valoración, de la innovación y la creatividad en la región brindando un excelente punto de partida para que el capital humano siga siendo una nota distintiva de los latinoamericanos. Esta cuestión es particularmente importante para la calidad del comercio, puesto que una mayor importancia asignada a la innovación está asociada a mayores exportaciones con contenido tecnológico. En relación al impacto en la producción y el empleo de las nuevas tecnologías, aún es bajo nuestro conocimiento al respecto, y por lo tanto no puede ser alto el consenso para apuntalar a través de asociaciones público-privadas el uso de tecnologías de punta si no se conoce la implicancia que tienen estos avances tecnológicos en nuestras economías.

Sin avanzar en explicaciones causales, el trabajo enumera una serie de hechos estilizados y conclusiones interesantes:

- Mayor apoyo a la integración se relaciona con mayor apoyo a la democracia y confianza en el gobierno.
- Mayor concentración de la canasta exportadora se relaciona con un mayor apoyo que recibe la integración económica.
- Mayor importancia brindada a la inversión se vincula con mayor inversión externa recibida.
- Mayor déficit de infraestructura se relaciona con mayor disposición a tomar créditos o pagar impuestos para financiar obras de infraestructura que facilite la integración.
- Mayor importancia asignada a la innovación se vincula con mayor proporción de exportaciones con contenido tecnológico.
- Mayor importancia asignada al medio ambiente se relaciona con mayor uso de energías alternativas.

- Mayor disposición a pagar por productos que respeten los derechos laborales se vincula con mayor igualdad en la distribución del ingreso.

El ejercicio de juntar las dos tablas permitió bosquejar algunas tipologías, como por ejemplo que son los países con mayores exportaciones per cápita y economías más primarizadas los que tienen mayor demanda de inversiones externas. Además, deporte, turismo y alimentos conforman la “Marca América Latina”, actividades que se encuentran asociadas tanto a la producción de servicios (deporte y turismo) como de bienes (alimentos).

Confirmando la tendencia encontrada en INTAL (2016), son las sociedades con mayores desigualdades las que están menos dispuestas a hacer un esfuerzo adicional para fortalecer los derechos laborales, formando un núcleo duro de desigualdad que invita a redoblar los esfuerzos en busca de mayor equidad.

Según los resultados, la desigualdad se presenta como enemiga de la integración.

Las políticas sociales y el medio ambiente están al tope de las prioridades: el 49% de los latinoamericanos cree que el medio ambiente es importante para el desarrollo, la opción más votada luego de políticas sociales. La disposición a pagar más por productos que respeten el medio ambiente es mayor en los países que más contaminan, reflejando así la importancia de políticas ambientales preventivas.

Este tipo de relación sugiere que la actitud hacia integración y el medio ambiente son producto de la experiencia de cada cual en su vida diaria, es ella la formadora de las opiniones y son una gran oportunidad para la aplicación de políticas públicas que respondan a esas demandas y preocupaciones. Esto apunta también a la necesidad de un liderazgo en el tema de integración que lidere la opinión pública más allá de sus propias experiencias, por ejemplo en el tema de la integración física, con la cual no

pueden tener experiencia y por ende es menos apreciada. El conocer la relación entre los indicadores sugiere el enorme apoyo hacia la integración en una multiplicidad de temas lo que constituye una gran oportunidad.

La apuesta a la integración física continúa siendo una deuda en toda la región. Los latinoamericanos queremos una mejor infraestructura y estamos poco dispuestos a pagar por ella.

El 43% de los ciudadanos de la región cree que la infraestructura es importante para el desarrollo pero en una escala de 1 a 10 la disposición a pagar impuestos o tomar créditos por tener una mejor infraestructura que facilite integración es de apenas 3,8 en promedio. La voluntad es mayor donde mayor es la necesidad.

Los procesos de integración suelen dar resultados a largo plazo. Es fundamental difundir las ventajas de una mayor integración con la región y el mundo, una integración que los

latinoamericanos ya no asocian exclusivamente con el comercio, sino también con factores ambientales, sociales y de intercambio académico o científico.

Según los resultados, la desigualdad se presenta como enemiga de la integración. Las políticas sociales y el medio ambiente están al tope de las prioridades: el 49% de los latinoamericanos cree que el medio ambiente es importante para el desarrollo, la opción más votada luego de políticas sociales.

Se construyó así un mapa dinámico de la integración para saber cómo impactan las políticas públicas a la opinión ciudadana y viceversa: las consideraciones de opinión pública que pueden ser útiles en la formulación de políticas de integración.

El mapa de información y conocimiento en cada área de la integración que aquí se presenta muestra un continente desigual, necesitado de alcanzar una convergencia en cuestiones fundamentales y consensos válidos que apuntalen procesos de integración multifacéticos y prioricen el bien común.

La voz de los latinoamericanos que se despliega en este trabajo, en sus diversas facetas y dimensiones, constituye un nuevo paso hacia la codificación del ADN de la integración en la región.

La importancia de Internet en las ciudades inteligentes

El gran sustento de las ciudades inteligentes es el internet y en especial la capacidad de interconexión digital con los objetos cotidianos. La idea de las smart cities se basa en una conexión avanzada de dispositivos, sistemas y servicios que pueda convertir a la ciudad en un macroorganismo conectado y sensorial.

Según datos del Observatorio Regional de Banda Ancha de la CEPAL, el 54,4% de los habitantes de América Latina y el Caribe usó Internet en 2015, 20 puntos porcentuales más que en 2010. Este dato es alentador para los habitantes de la región, quienes residen en 80% en zonas urbanas.

Viña del Mar:

Diálogo por mayores vínculos en Asia Pacífico



Fotografía - Viviana Urra, MINREL

Los días 14 y 15 de marzo se realizó el Diálogo de Alto Nivel sobre iniciativas de integración en Asia Pacífico, con la presencia de altos representantes de 15 países de dicha región. Chile como Presidencia Pro Témpore de la Alianza del Pacífico, fue anfitrión. El desarrollo y los resultados del encuentro fueron muy exitosos, tanto por la positiva respuesta al llamado de Chile a participar de la reunión, como por los mensajes políticos formulados a favor del libre comercio, en contra del proteccionismo, sobre la necesidad de fortalecer los esquemas de integración en el Asia Pacífico, y el reconocimiento de la necesidad de asegurar que los beneficios de la globalización lleguen a todos los sectores sociales.

Las tareas comenzaron con una Reunión Extraordinaria de la Alianza del Pacífico encabezada por el Canciller Heraldo Muñoz, de Chile, en la mañana del 14. Junto con los Ministros de Relaciones Exteriores y de Comercio de Colombia, México y Perú se abordaron los objetivos del Diálogo, el análisis de la coyuntura internacional y la posición como Alianza del Pacífico en temas prioritarios. Uno de los principales logros de esa reunión fue el acuerdo de promover el inicio de negociaciones comerciales con países o bloques del Asia Pacífico, siempre y cuando dichas negociaciones se traduzcan en acuerdos de calidad y con altos estándares en materia de disciplinas comerciales, y se concluyan en el corto plazo. Así, los países que completen dichos acuerdos comerciales con la AP pasarían a ser parte de la nueva categoría de **Estados Asociados a la Alianza**. Chile

promovió esta y otras propuestas, con vistas a que la Alianza del Pacífico se transforme en una potente plataforma de integración regional para los países que compartan estos principios negociadores. La decisión sobre cuáles serían los primeros países en ser invitados se tomará en la Cumbre Presidencial de la Alianza del Pacífico en Cali a fines de junio.

Diversos medios de comunicación de alcance internacional estuvieron muy atentos al Diálogo porque era la primera cita tras el retiro de Estados Unidos del TPP, al mismo tiempo que en el encuentro participaban también Corea del Sur y China. El día 15 los otros once países suscriptores del Tratado de Asociación Transpacífico (TPP) sostuvieron una reunión desayuno. Allí se reafirmó la importancia del TPP para profundizar la integración en el Asia Pacífico y se destacaron los altos estándares y disciplinas contenidos en el mismo, los cuales, ineludiblemente, constituyen una referencia clave para los diferentes esquemas de integración que se desarrollen en el futuro. En la reunión plenaria Estados Unidos participó a través de su embajadora en Chile.

La trascendencia del encuentro en Viña del Mar se irá haciendo cada vez más nítida a futuro. Fue una jornada importante lo cual determinó un alto interés internacional. Muestra de ello fue el comentario del Canciller de Chile, Heraldo Muñoz, publicado en la página de opinión de The New York Times.

Trade After the Trans-Pacific Partnership



Fotografía - Viviana Urra, MINREL

By **HERALDO MUÑOZ**

In mid-March, ministers and high-level representatives from nations that have signed on to the Trans-Pacific Partnership, as well as China, Colombia and South Korea, met for the first time since the Trump administration withdrew from the trade accord. The signal from Viña del

Mar, Chile, where the meeting took place, was clear: Multilateral trade and Pacific integration are alive and kicking.

The meeting, hosted by Chile as president pro tempore of the Pacific Alliance trade bloc (Chile, Colombia, Mexico and Peru), was a needed symbol of stability in increasingly uncertain seas. Protectionism, nationalism and populism are sadly on the rise worldwide. Indeed, multilateralism and the very concept of economic collective security are being challenged. The fears that drive retrenchment on trade must be reckoned with. Social and economic inequities resulting from trade are real.

The countries in the Pacific Alliance will continue to work with the United States on a bilateral basis, but the Asia-Pacific



region is ready to lead the new age of globalization in the 21st century by continuing the pluralistic approach to trade envisioned in the T.P.P., even though the accord no longer exists as we knew it.

The 15 Pacific Rim nations in attendance in Chile three weeks ago signaled a strong and stable consensus across the Asia Pacific region that open economies, free trade and regional integration represent the way forward for achieving inclusive and progressive development. We remain committed to working pragmatically with its core principles and contents to advance open commerce, coupled with socially and environmentally inclusive domestic policies.

Chile, for instance, has used economic integration and trade deals to drive growth, which in turn allowed the country to adopt smart, socially responsible policies regarding infrastructure, education, health care and labor rights to ensure the benefits are seen by all Chileans, not just an elite. The Chilean economy has grown 4 percent on average over the past 10 years, largely on the back of growing trade, while the poverty rate has decreased steadily to 11.7 percent in 2015 from 39 percent in 1990, when under a restored democracy Chile began negotiating trade deals.

To that end, the Pacific Alliance agreed in Viña del Mar to begin trade negotiations with Asia-Pacific partners with the aim of quickly concluding comprehensive, balanced agreements that meet the high standards set by the T.P.P., such as improved services access, stronger labor rights, enhanced environmental protections and common guidelines for e-commerce. This commitment represents a major shift, as the

“ This commitment represents a major shift, as the emphasis is no longer on what will happen to the T.P.P. but on advancing its vision by using the Pacific Alliance as the platform for future trade agreements.

emphasis is no longer on what will happen to the T.P.P. but on advancing its vision by using the Pacific Alliance as the platform for future trade agreements.

Trade, particularly intra-hemispheric and with its Pacific partners, gives countries like Chile access to potentially billions of consumers and to previously unavailable lower-cost goods and services. But it also facilitates the advent of new small and medium-size businesses, which help societies to develop equitably and fairly, and provides a unique opportunity to learn from the experiences the region has accumulated in the field of production and productivity.

Chile is an example of how trade makes developing nations prosper. Today, it leads Latin America in competitiveness, while it continues to make improvements in income equality and poverty reduction. Regional economic integration has played a key role in these achievements. Ninety-seven percent of Chilean trade is

conducted through free trade agreements, and its exports to, and from, its partners with such agreements have performed better than those without.

The Pacific Alliance alone represents over one-third of Latin America's gross domestic product, accounts for approximately half of the region's trade with the world and includes a growing consumer market of over 214 million people committed to free and fair trade, working together to achieve the free flow of goods, services, people and capital.

To take even one step back from integration and open trade would mean sacrificing the progress we have made so far.

We don't need to agree on everything to gain from trade. The way different countries see bilateral, regional or multilateral agreements might differ, but their leaders owe it to their citizens to set out constructive trade agendas that advance development and well-being for all.

A good example is the bilateral United States-Chile Free Trade Agreement, which has produced benefits for both countries. Since this agreement went into effect in 2004, United States exports to Chile have increased to more than \$10 billion from \$2.7 billion, and Chilean exports to the United States have increased to \$6.7 billion from \$3.7 billion. The United States now enjoys a substantial annual trade surplus with Chile.

Multilateral cooperation is an effective way to expand our economies, ensure security and

“ We must not pretend that closing borders and raising tariffs will reverse the continuing march of technology that has created an increasingly globalized and interconnected world... It is time to begin reshaping the future of trade.

promote the exchange of knowledge and talent. United States participation in such integration would certainly benefit all involved.

However, trade is not a zero-sum game, as some would say. For too long, the countries driving economic globalization have taken public support for free trade as a given. With rapidly changing economies, we must now acknowledge the real dangers of people being left behind. At the same time, we must not pretend that closing borders and raising tariffs will reverse the continuing march of technology that has created an increasingly globalized and interconnected world. Instead, we must check ideologies of fear at the door, and build public support by working to harness trade and integration as an engine for inclusive growth and opportunity for billions.

It is time to begin reshaping the future of trade. The Viña del Mar meeting has set us on our way. We can all win or lose together.

Viña del Mar

Los propósitos del encuentro



A pocas semanas del Diálogo en Viña del Mar la directora general de Relaciones Económicas Internacionales (Direcon), del Ministerio de Relaciones Exteriores, Paulina Nazal, planteó en una columna los objetivos que se buscaban con el encuentro:

La Alianza del Pacífico (AP) conformada por Chile, Colombia, México y Perú, no solo ha refrendado sus compromisos de liberalización del comercio, capitales y personas entre sus miembros, sino también se ha propuesto ser una plataforma de proyección al mundo, con especial énfasis en la región de Asia Pacífico. Hoy, cuando el proteccionismo comienza a hacerse presente, la integración de nuestra región y la voluntad de compromiso con Asia se convierten en tareas urgentes.

Simultáneamente al avance de la AP, el TPP tal como lo conocimos y negociamos por los 12 miembros signatarios, no se encuentra ya disponible. En consecuencia, esperamos que en la reunión de marzo se ratifique el compromiso de los países de nuestra región y los del Asia Pacífico en favor del libre comercio. Para ello, es conveniente seguir con los esfuerzos de convergencia entre AP y Mercosur porque la integración de toda América Latina nos potencia mucho más vigorosamente en el mundo, tanto económica como políticamente.

Tenemos la convicción de que avanzar en este camino significará mayores oportunidades de comercio, más inversión y más cooperación en sectores prioritarios para el desarrollo de nuestros países.

La integración de la Alianza del Pacífico, su proyección al Asia, y su convergencia posible con Mercosur, abren oportunidades para generar los encadenamientos productivos y cadenas de valor necesarias para aumentar el valor de los bienes y servicios, y diversificar lo que se exporta.

El año 2017 será muy desafiante. El proteccionismo que se anuncia debemos enfrentarlo con inteligencia y creatividad. El encuentro de marzo será una gran oportunidad para que la AP y Asia Pacífico ratifiquen su compromiso con la apertura al mundo, el libre comercio y la integración. Y por cierto Chile continuará con iniciativas como la de Viña del Mar con todos sus socios comerciales.



Bases y desafíos para una Diplomacia intercultural:

LA EXPERIENCIA INICIAL EN GUATEMALA

Domingo Namuncura

Embajador de Chile en Guatemala

En marzo de 2014, a poco de asumir su cargo, la Presidenta Michelle Bachelet designó a un miembro de la etnia mapuche, Domingo Namuncura, como embajador de Chile en Guatemala. La decisión es un hito en la historia de la diplomacia chilena y, en ese marco, se recogen aquí las reflexiones del embajador Namuncura sobre su tarea ejecutada desde esa perspectiva originaria.

En toda la historia de la diplomacia chilena, desde 1810, nunca hubo un diplomático perteneciente al Pueblo Mapuche que llegara al cargo de embajador. El hecho de esta designación marcó un antes y un después en este tema y el desafío principal será, en el tiempo presente y futuro, de qué manera el Estado de Chile mantendrá esta señal política como una manera de marcar también un acento especial en sus relaciones con los Pueblos Indígenas del país.

Tuve la oportunidad y me siento agradecido por ello, de ser el primer Mapuche que ocupa esta gran responsabilidad. Formo parte del historial de los llamados “Embajadores políticos”, es decir, que son designados directamente por el Presidente de la República en cumplimiento de diversos fines y propósitos. En este caso, el mandato presidencial ha sido no sólo representar al Estado, el Gobierno y el Pueblo de Chile en el ámbito de las relaciones bilaterales con el hermano pueblo de Guatemala, sino también representar la rica diversidad cultural de Chile en su relación con las culturas indígenas que, en el caso de Guatemala, constituyen una enorme fuente de riqueza social y aprendizaje cultural.

¿Qué es lo que caracteriza hoy una diplomacia intercultural?

Un primer aspecto a destacar es que la diplomacia con sello cultural no es dominio exclusivo de los Estados y convive con la experiencia que proviene de múltiples actores que forman parte del escenario pluricultural.

Si en años recientes las relaciones internacionales han contado con un fuerte énfasis en lo comercial, lo político y lo militar, hoy los Estados se ven obligados a considerar también el peso específico que tiene la cultura en sus distintas expresiones y han debido incorporar esta dimensión como un cuarto o quinto eje estructural de las relaciones internacionales.



Es posible que algunos centros de poder político y económico, algunos estadistas e intelectuales, todavía no alcancen a comprender el despertar y la configuración promisoria que significa la participación activa de los pueblos indígenas en todos los terrenos de la actividad humana, pero el movimiento amplio y plural desencadenado por las diferentes expresiones políticas e intelectuales amerindias terminará por convencerlos que objetivamente somos parte constituyente de las alternativas históricas que se están gestando a nivel mundial...

Rigoberta Menchú, en discurso del Premio Nobel de la Paz, 1992.



*Emb. de Chile en Guatemala
Domingo Namuncura*



Mujeres indígenas destacadas: Sofía Painequeo y Kiñel Leviñir (mapuche), con la primera mujer indígena Maya, Viceministra de RREE de Guatemala.

Para algunas corrientes de estudio de las relaciones diplomáticas contemporáneas la “diplomacia cultural” es un eje estructural determinante en el siglo XXI. Al respecto, uno de los principales estudiosos de este tema, Milton Cumming (2003) ha contribuido con una importante definición, al señalar que la diplomacia cultural es “un intercambio de ideas, información, artes y otros aspectos de la cultura entre naciones y sus pueblos para fomentar el entendimiento mutuo”. No es solo transmisión o difusión de cultura, es fundamentalmente un **diálogo intercultural**, es decir, un “diálogo entre culturas diversas”. No es un evento de contar o narrar nuestras historias en otro país, sino que implica un proceso de intercambio a largo plazo entre naciones (Shultz, 1997). En esencia, se trata de captar el escuchar del otro, al mismo tiempo que nos declaramos abiertos a recibir sus visiones y relatos.

Es importante entonces distinguir cuando se trata de hablar del factor intercultural en nuestra democracia. La práctica o los hechos indican que en ciertas Embajadas “lo cultural” se reduce o localiza en intercambios artísticos, exposiciones de pintura, lanzamientos de algún libro y/o la visita de un determinado exponente artístico que

“represente” al país en algún evento, pero en donde lo esencial no es el diálogo intercultural sino más bien cumplir con un proyecto o un cometido de intercambio. Todo ello en tanto el tiempo principal –para algunos, el tiempo diplomático- se invierte en las “tareas duras”, el intercambio comercial y la relación política, amén de la agenda burocrática de misiones técnicas, recepciones y eventos oficiales en el país residente. Se entiende que todo esto último constituye la “diplomacia real”. Seguramente habrá excepciones muy importantes.

Una diplomacia intercultural es un proceso mediante el cual la diversidad y el diálogo cultural entre naciones abre mejores caminos a la “diplomacia dura” pues se trata de un mecanismo, si se quiere más sutil de relaciones internacionales, “que no tiene como objetivo la conquista de un territorio (físico, político o comercial) sino la conquista y el control de las mentes” (Hans Morgenthau, 1975). Al respecto, otro respetado autor, Karl Deutsch (1988) ya había explicitado la importancia de los factores culturales entre los intereses nacionales de un Estado.

Gordon Smith (2000) ha contribuido a una redefinición de la diplomacia como “el arte de

promover los intereses nacionales mediante el intercambio sostenido de información entre gobiernos, naciones y otros grupos". Martin (2001) se encargó luego de precisar de qué manera el componente de la comunicación y del diálogo entre culturas tiene un valor profundo en las relaciones interculturales¹.

En suma: lo cultural es un factor transversal en la diplomacia moderna y no puede ser encasillado como un componente secundario en el trabajo de una Embajada, como algo que se reserva para un

"agregado cultural" (que no siempre está relacionado con la pluriculturalidad sino más bien a un oficio artístico o cercano)

para que realice algunos eventos con escaso presupuesto y cumpla, con un determinado calendario. Menos aún, cuando en una Embajada, ahora sin "agregado cultural" se le encarga esta tarea a un funcionario que se empeña en esto cuando el tiempo se lo permite. Eso no es "diplomacia cultural". Es solo un trabajo ad hoc.

Una "diplomacia intercultural" es transversal al trabajo de una Embajada. Está presente en todos los temas del intercambio diplomático normal, porque conlleva un sentido de diálogo, de enseñanza y de aprendizaje.

Tal vez por falta de conocimiento de lo que ha sido la raíz profunda de la cultura maya y

la sabiduría precolombina que este pueblo lleva sobre sus hombros, hubo algunas voces que no entendieron mi entusiasmo al ser designado en este país. Aquí, como en pocas zonas del mundo era posible

observar la persistencia de los orígenes, la adhesión a sus ritos, la génesis de sus texturas, de sus relatos y, en suma, de una

cosmovisión siempre ligada al verde selvático, al cielo bullente de estrellas y al respeto por los antepasados. Ver esto y pensar en las raíces propias para generar el diálogo intercultural ha sido una oportunidad excepcional.

¿Y cuáles son algunos aprendizajes esenciales? Guatemala tiene una población que se aproxima a la de Chile: 15,5 millones en el país y 2 millones y fracción como inmigrantes en México y EEUU. Los indígenas, efectivamente, son mayoría nacional. Y la diversidad cultural de los Pueblos Maya (Quiche y Kakchiquel) y Garífuna (130.000 personas de color en Livingstone) constituyen

“En la medida que el ámbito indígena se difunde y colora a los otros grupos y realidades; en la medida que se proyecta sobre ellos, la diversidad de sangres, cultura e intereses adquiere el frescor rudo de una esperanza inédita, y la sabiduría absorta de quien empieza a reconocer su fortaleza”

José María Argueda.

1 (1) “El papel de la diplomacia cultural en las relaciones internacionales”. Said Saddiki, profesor de relaciones internacionales. Université Sidi Mohamed Ben Abdellah de Fez, Marruecos. Revista Cidob D’Afers Internacional 1988.



Las hojas de los árboles
tiñen la voz
Por eso el canto
de los pájaros
es verde.

**Humberto Ak'Abal, poeta
maya de Guatemala.**

una experiencia única e inconmensurable en todo orden de cosas y de procesos. Su potencial social y cultural es enorme y no por menos, el Papa Francisco en su visita a Chiapas en México, en febrero del 2017 (y tuve oportunidad de escucharlo pues viajé especialmente) destacó a los Pueblos Indígenas de América Latina como una “reserva de la humanidad” y cito:

- “En esto ustedes tienen mucho que enseñarnos, que enseñar a la humanidad. Sus pueblos, como han reconocido los obispos de América Latina, saben relacionarse armónicamente con la naturaleza, a la que respetan como ‘fuente de alimento, casa común y altar del compartir humano’ (Aparecida, 472).
- “Sin embargo, muchas veces, de modo sistemático y estructural, vuestros pueblos han sido incomprendidos y excluidos de la sociedad. Algunos han considerado inferiores sus valores, sus culturas y sus tradiciones. Otros, mareados

por el poder, el dinero y las leyes del mercado, los han despojado de sus tierras o han realizado acciones que las contaminaban. ¡Qué tristeza! Qué bien nos haría a todos hacer un examen de conciencia y aprender a decir: ¡Perdón!, perdón hermanos. El mundo de hoy, despojado por la cultura del descarte, los necesita a ustedes”.

Una “diplomacia intercultural” en lo político, para nuestras Embajadas, implica instalar un diálogo a partir del reconocimiento de las diversidades que las naciones comparten y crear -desde dicho diálogo- las bases de entendimiento que permitan intercambiar desde una escala de

valores compartidos lo que cada pueblo y nación puede compartir en aras de la paz y de la justicia.

Entonces, en Guatemala: una Feria Internacional del Libro no es sólo un espacio para “cumplir” con proyectos culturales aprobados por la Cancillería, sino para que los exponentes chilenos e indígenas, tal como ya hemos hecho, que viajan a presentar sus libros y declamar sus poesías se reúnen con sus pares, visitan universidades, se encuentran con estudiantes y otros escritores, son entrevistados en medios de prensa, etc., para presentar y compartir nuestra diversidad y transmitir nuestra perspectiva de las cosas y también para interactuar con los cultores, ciudadanos e instituciones del país. No es un “cumplir el proyecto”. Es hacer que el proyecto se constituya en un puente con importantes efectos sociales, políticos y culturales.

¿Puede haber “diplomacia intercultural” en el intercambio de bienes y servicios? Por cierto que sí, especialmente si tales bienes derivan de una política de valoración y cuidado de nuestro

medio ambiente. Entonces, son muchos los componentes que al formar parte de este cuarto o quinto eje estructural de la diplomacia nos permitan comprender que la cultura no es un tema del cajón del escritorio sino más bien una política muy activa.

En todo caso, siendo esto un tema contemporáneo, que emerge en estos años, la diplomacia chilena se irá fortaleciendo y enriqueciendo con esta idea de que el “diálogo intercultural” entre naciones tiene nuevos aspectos o ejes a considerar y con el tiempo esto requerirá una siempre mayor especialización.



Los desafíos actuales para el urbanismo en China

La perspectiva urbana que acompañó al proceso de modernización chino, devela que mientras en 1960 sólo un 16,2% de la población (el equivalente a 108 millones de personas) habitaba núcleos urbanos, aquello se elevó al 55,6% (762 millones) en 2014. Complementando, otro rasgo que demuestra los movimientos demográficos y urbanísticos en China, es que en 1960 sólo un 8% habitaba en aglomeraciones de un millón o más de personas, cifra que sube a 24,5% en 2014.

Debido a este contexto, el Comité Central del Partido Comunista de China promueve un nuevo tipo de urbanización centrada en el ser humano, elevando el nivel de la planificación, la construcción y la administración urbanística.

La concreción de toda esta visión, deriva en el XIII Plan Quinquenal de 2016, en el área de Estrategia de Urbanización de Nuevo Tipo, que se promueven para los próximos cinco años. La aproximación tangible de esta área, se encuentra en los siete puntos clave a desarrollar: 1) tres programas de urbanización “100millones de Personas” (promover el asentamiento de 100millones de migrantes rurales; promover la renovación de barrios bajos y ghettos; y guiar la urbanización hacia el centro y el oeste de China); 2) programas de desarrollo para ciudades pequeñas y medianas emergentes; 3) pueblos pequeños con sus propias peculiaridades; 4) ciudades inteligentes; 5) ciudades verdes y ciudades con jardines ecológicos; 6) ciudades esponja (el entorno urbano construido para absorber el agua de lluvia y reutilizarla); 7) redes y corredores subterráneos.



La política británica en tiempos de Brexit **¿HACIA DÓNDE VAMOS DESDE AQUÍ?**

*Kathryn Simpson**

* Profesora asistente de Política y políticas públicas de la Universidad Metropolitana de Manchester, Reino Unido.

Por primera vez en la historia de la Unión Europea (UE), un Estado miembro ha votado por abandonarla. A menudo Reino Unido ha sido definido como “un compañero incómodo”, un término general para abarcar su conflictiva relación con el proceso de integración europea. La reciente votación para dejar la comunidad reitera su ambivalencia hacia el lugar que se tiene en la familia europea.

Mientras se sigue un análisis completo de los datos electorales del referéndum del 23 de junio, lo que inmediatamente se evidencia es que el electorado del Reino Unido es inherentemente fragmentado, reflejado en la votación sobre una serie de temas que van más allá de la cuestión de la adhesión a la Unión.

Es complicado

.....

El referéndum fue indudablemente sobre la pertenencia a la Unión Europea. A pesar de esto, parece que los electores se hicieron una pregunta diferente a la de la papeleta de votación: ¿qué tipo de país quieres que sea Reino Unido? El carácter binario del referéndum prometió al electorado británico dos opciones: una – la promesa de que el Reino Unido conduciría un mundo moderno de oportunidades basado en la interdependencia (es decir, permanecería) o dos - una ruta hacia una tierra independiente que respetaría la tradición y el patrimonio (eso es, se retiraría).

Al ser cosmopolitas, los habitantes de la ciudad están generalmente más cómodos con la globalización y la diversidad. Mientras que los habitantes de las provincias o de zonas rurales son más tradicionales en sus perspectivas. Los mapas electorales demuestran que el voto para retirarse de la comunidad fue una victoria para el campo sobre las ciudades – en su mayoría, los centros metropolitanos votaron por la

permanencia mientras que aquellos ciudadanos de la periferia que viajan al centro de la ciudad, el electorado británico más empático, votó enérgicamente por el retiro.

Además de la división urbana / rural está la brecha generacional. Los jóvenes en gran medida apoyaron la permanencia, ya que tienden a valorar la modernidad y la diversidad, mientras que las personas mayores en gran medida apoyaron el retiro porque generalmente están más cómodos con lo que es familiar y menos a gusto con el cambio. Por otra parte, existe el sentimiento anti-londinense o el sentimiento anti-Westminster - la opinión generalizada entre el electorado del Reino Unido es que Londres ha sido la fuerza motriz de una agenda globalizada que presta poca atención al modo de vida de la Gran Bretaña no metropolitana. El abrumador voto de Londres por la permanencia (59,9%) es una prueba de cómo el capital se ha vuelto “desconectado”.

Dándole sentido a la votación por el retiro

.....

Es evidente que el voto para retirarse de la Unión Europea es multifacético y complicado. Entonces, ¿cómo le damos sentido a ello? Se espera que teóricamente, durante cualquier campaña electoral o referéndum se sigan las principales preocupaciones de los votantes. También se espera que las campañas se centren en aquellas cuestiones que se consideran las más fuertes para cada lado representado. Sin embargo, los datos del referéndum post-Unión Europea del British Election Study (BES) destaca un sentido más profundo de alienación para quienes votaron por retirarse en cuestiones tales como la inmigración y la economía. Esto se puede agrupar en relación con dos grandes temas que alimentan la división urbano / rural, la brecha generacional y el modelo anti-Westminster; la

“El referéndum fue indudablemente sobre la pertenencia a la Unión Europea. A pesar de esto, parece que los electores se hicieron una pregunta diferente a la de la papeleta de votación: ¿qué tipo de país quieres que sea Reino Unido? El carácter binario del referéndum prometió al electorado británico dos opciones: una – la promesa de que el Reino Unido conduciría un mundo moderno de oportunidades basado en la interdependencia (es decir, permanecería) o dos - una ruta hacia una tierra independiente que respetaría la tradición y el patrimonio (eso es, se retiraría).

nostalgia y el capital social. Menos del 15% de los que “estaban fuertemente en desacuerdo” de que las cosas en Gran Bretaña eran mejores en el pasado votaron por retirarse, mientras que casi el 80% de los que “estuvieron muy de acuerdo” que las cosas en Gran Bretaña eran mejores en el pasado votaron por retirarse. Estos datos también muestran una fuerte tendencia entre el capital social y el voto por retirarse - con individuos con los niveles más bajos de capital social casi doblando las probabilidades de haber votado por retirarse que aquellos con nivel más alto.

Los problemas de Gran Bretaña en torno al Brexit

Desde el referéndum de la Unión Europea, las implicaciones políticas internas para Reino Unido han sido sin precedentes. Tres partidos políticos; los conservadores, el Partido Laborista y el Partido

de la Independencia del Reino Unido (UKIP) han llevado a cabo elecciones de liderazgo. Mientras que los conservadores sustituyeron a David Cameron por la Primera Ministro Theresa May, el Partido Laborista re-eligió a Jeremy Corbyn y el UKIP eligió a Paul Nuttall, por mucho tiempo un colaborador de Nigel Farage. Mientras que Corbyn fue el único líder sobreviviente de la agitación política de 2016, las grandes preguntas continúan emergiendo sobre la capacidad de su partido de sobrevivir como partido competitivo de la oposición. En general, el debate entre euroescépticos y partidarios de la Unión Europea está en curso dentro de los partidos políticos británicos así como entre ellos, con un amplio espectro de puntos de vista sobre la UE tanto en el Partido Conservador como en el Partido Laborista.

Sin embargo, la volatilidad y el cambio no son sólo exclusivos de los partidos políticos. Con Escocia e Irlanda del Norte votando por permanecer en la Unión Europea hay presiones poderosas sobre la esencia del Reino Unido - el Reino Unido que actualmente no es tan unido. El Brexit pondrá en tela de juicio los arreglos existentes para la devolución del poder político a Escocia, Gales e Irlanda del Norte. Como consecuencia, el Reino Unido se enfrenta a un desafío en dos frentes; primero en la medida en que negocia su salida de la UE y en segundo lugar cuando se enfrenta a un desafío intergubernamental dentro de las partes constitutivas de la Unión. El Libro Blanco del Brexit del Gobierno del Reino Unido incluye un capítulo sobre “el fortalecimiento de la Unión”, en el que se destacan las importantes consecuencias de dejar la UE para el actual sistema de gobierno descentralizado del Reino Unido.



¿Ahora qué?

No había un programa claro para el Brexit. De hecho, el lado a favor del retiro se dividió en un espectro que va desde aquellos que quieren reducir significativamente la migración y aquellos que consideran el futuro del Reino Unido como menos internacionalista. En enero, después de una batalla judicial, el Tribunal Supremo del Reino Unido dictaminó que el Parlamento debe ser consultado antes de invocar el artículo 50 del Tratado de Lisboa. Una ley de dos líneas sobre el Brexit ha hecho su camino a través del Parlamento y ahora se está debatiendo en la Cámara de los Loes. La Primera Ministro May tiene la intención de activar el proceso del Artículo 50 a finales de marzo de 2017, lo que significa que se espera que el Reino Unido haya abandonado la Unión Europea para el verano de 2019, dependiendo del calendario preciso acordado durante las negociaciones. Durante el período de negociaciones, el Gobierno del Reino Unido también promulgará una Gran Ley de Revocación, que pondrá fin a la primacía de la legislación de la Unión Europea en el Reino Unido.

Aunque ahora sabemos más acerca de los planes de los gobiernos del Reino Unido, muchas cuestiones clave siguen sin ser resueltas. También sabemos que una vez que el artículo 50 haya sido activado, el equilibrio de poder será con la UE27. En cuanto a cómo los Estados miembros de la UE permitirán que el Reino Unido conduzca las negociaciones de salida, esto está aún por determinar.

En su discurso clave sobre el Brexit, la Primera Ministro May declaró categóricamente que el Reino Unido abandonaría el mercado único porque permanecer en él significaría “no dejar la UE en absoluto”. Esto implicaría que el Reino Unido está planeando un “Brexit Total”. Sin embargo, para el Reino Unido este “Brexit Total” es también algo único; no quiere ser miembro “parcial” o “asociado” de la UE y tampoco intenta adoptar un modelo del que ya disfrutaban otros países.

Los detalles sustantivos de un Reino Unido post-Brexit aún no se han determinado, públicamente por lo menos, y sólo con la notificación del Artículo 50 surgirá la claridad. En definitiva, estaremos tratando de darle sentido al Brexit por lo menos durante un tiempo.

Artículo extraído de la página web <http://www.progressivepost.eu/british-politics-times-brexit-go/>

Documentos con Historia



Tratado de Maastricht sobre la creación de la Unión Europea



Firma Tratado de Maastricht

El 7 de febrero la Unión Europea conmemoró 25 años de la firma del Tratado de Maastricht, que sentó bases del actual conglomerado. El aniversario coincide con un momento de críticas tras la decisión de Reino Unido de abandonar el bloque.

En una ceremonia en la ciudad holandesa que da nombre al Tratado, los asistentes se reunieron a "reinventar y repensar de manera radical los modelos europeos actuales con el objetivo de dar forma al futuro del continente".

Diplomacia resume en este artículo las 264 páginas del texto original del Tratado. Recordamos las disposiciones para su creación, que marcó en 1992 una nueva etapa en la integración europea al desarrollar una política exterior y de seguridad común, así como una política comercial común y la implementación de la ciudadanía común para los nacionales de los países firmantes.

Consejo de las comunidades europeas

TRATADO DE LA UNIÓN EUROPEA

.....
Su majestad el rey de los belgas,

Su majestad la reina de dinamarca,

El presidente de la república federal de alemania,

El presidente de la república helénica,

Su majestad el rey de españa, el presidente de la república francesa, el presidente de irlanda,

El presidente de la república italiana,

Su alteza real el gran duque de luxemburgo,

Su majestad la reina de los países bajos,

El presidente de la república portuguesa,

Su majestad la reina del reino unido de gran bretaña e irlanda del norte

RESUELTOS a salvar una nueva etapa en el proceso de integración europea emprendido con la constitución de las Comunidades Europeas,

RECORDANDO la importancia histórica de que la división del continente europeo haya tocado a su fin y la necesidad de sentar unas bases firmes para la construcción de la futura Europa,

CONFIRMANDO su adhesión a los principios de libertad, democracia y respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales y del Estado de Derecho,

DESEANDO acrecentar la solidaridad entre sus pueblos, dentro del respeto de su historia, de su cultura y de sus tradiciones,

DESEANDO fortalecer el funcionamiento democrático y eficaz de las Instituciones, con el fin de que puedan desempeñar mejor las

misiones que les son encomendadas, dentro de un marco institucional único,

RESUELTOS a lograr el refuerzo y la convergencia de sus economías y a crear una unión económica y monetaria que incluya, de conformidad con lo dispuesto en el presente Tratado, una moneda estable y única,

DECIDIDOS a promover el progreso social y económico de sus pueblos, dentro de la realización del mercado interior y del fortalecimiento de la cohesión y de la protección del medio ambiente, y a desarrollar políticas que garanticen que los avances en la integración económica vayan acompañados de progresos paralelos en otros ámbitos,

RESUELTOS a crear una ciudadanía común a los nacionales de sus países,

RESUELTOS a desarrollar una política exterior y de seguridad común que incluya, en el futuro, la definición de una política de defensa común que podría conducir, en su momento, a una defensa común, reforzando así la identidad y la independencia europeas con el fin de fomentar la paz, la seguridad y el progreso en Europa y en el mundo,

REITERANDO su objetivo de facilitar la libre circulación de personas, garantizando al mismo tiempo la seguridad y la defensa de sus pueblos, mediante la inclusión de disposiciones sobre justicia y asuntos de interior en el presente Tratado,

RESUELTOS a continuar el proceso de creación de una unión cada vez más estrecha entre los pueblos de Europa, en la que las decisiones se tomen de la forma más próxima posible a los ciudadanos, de acuerdo con el principio de subsidiariedad,

ANTE LA PERSPECTIVA de las ulteriores etapas que habrá que salvar para avanzar en la vía de la integración europea,

HAN DECIDIDO crear una Unión Europea

DISPOSICIONES COMUNES

Artículo A

Por el presente Tratado, las Altas Partes Contratantes constituyen entre sí una Unión Europea, en lo sucesivo denominada «Unión». El presente Tratado constituye una nueva etapa en el proceso creador de una Unión cada vez más estrecha entre los pueblos de Europa, en la cual las decisiones serán tomadas de la forma más próxima posible a los ciudadanos. La Unión tiene su fundamento en las Comunidades Europeas completadas con las políticas y formas de cooperación establecidas por el presente Tratado. Tendrá por misión organizar de modo coherente y solidario las relaciones entre los Estados miembros y entre sus pueblos.

Artículo B

La Unión tendrá los siguientes objetivos:

- promover un progreso económico y social equilibrado y sostenible, principalmente mediante la creación de un espacio sin fronteras interiores, el fortalecimiento de la cohesión económica y social y el establecimiento de una unión económica y monetaria que implicará, en su momento, una moneda única, conforme a las disposiciones del presente Tratado,
- afirmar su identidad en el ámbito internacional, en particular mediante la realización de una política exterior y de seguridad común que incluya, en el futuro, la definición de una política de defensa común que podría conducir, en su momento, a una defensa común,
- reforzar la protección de los derechos e intereses de los nacionales de sus Estados miembros, mediante la creación de una ciudadanía de la Unión,
- desarrollar una cooperación estrecha en el ámbito de la justicia y de los asuntos de interior,
- mantener íntegramente el acervo comunitario

y desarrollarlo con el fin de examinar, con arreglo al procedimiento previsto en el apartado 2 del artículo N, la medida en que las políticas y formas de cooperación establecidas en el presente Tratado deben ser revisadas, para asegurar la eficacia de los mecanismos e instituciones comunitarios.

Los objetivos de la Unión se alcanzarán conforme a las disposiciones del presente Tratado, en las condiciones y según los ritmos previstos y en el respeto del principio de subsidiariedad tal y como se define en el artículo 3 B del Tratado constitutivo de la Comunidad Europea.

Artículo C

La Unión tendrá un marco institucional único que garantizará la coherencia y la continuidad de las acciones llevadas a cabo para alcanzar sus objetivos, dentro del respeto y del desarrollo del acervo comunitario. La Unión velará, en particular, por mantener la coherencia del conjunto de su acción exterior en el marco de sus políticas de relaciones exteriores, en el ámbito de la seguridad, de la economía y del desarrollo. El Consejo y la Comisión tendrán la responsabilidad de garantizar dicha coherencia y asegurarán, cada cual conforme a sus competencias, la realización de tales políticas.

Artículo D

El Consejo Europeo dará a la Unión los impulsos necesarios para su desarrollo y definirá sus orientaciones políticas generales. El Consejo Europeo estará compuesto por los Jefes de Estado o de Gobierno de los Estados miembros, así como por el presidente de la Comisión. Éstos estarán asistidos por los Ministros de Asuntos Exteriores de los Estados miembros y por un miembro de la Comisión.

El Consejo Europeo se reunirá al menos dos veces al año, bajo la presidencia del Jefe de Estado o de Gobierno del Estado miembro que ejerza la presidencia del Consejo.

Artículo E

El Parlamento Europeo, el Consejo, la Comisión y el Tribunal de Justicia ejercerán sus competencias en las condiciones y para los fines previstos, por una parte, en las disposiciones de los Tratados constitutivos de las Comunidades Europeas y de los Tratados y actos subsiguientes que los han modificado o completado y, por otra parte, en las demás disposiciones del presente Tratado.

Artículo F

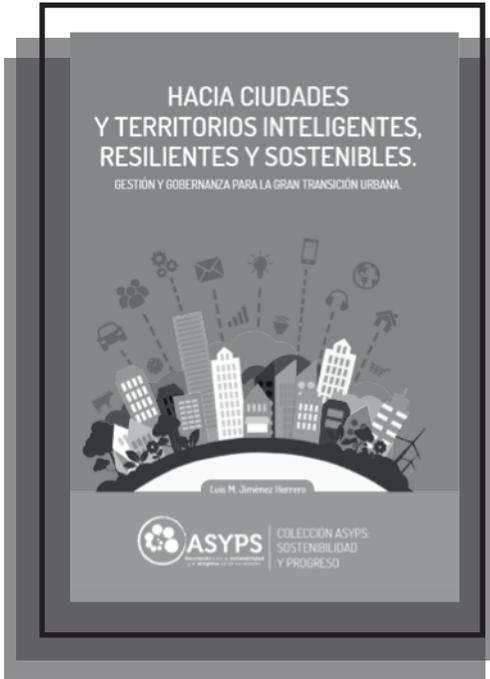
1. La Unión respetará la identidad nacional de sus Estados miembros, cuyos sistemas de gobierno se basarán en los principios democráticos.
2. La Unión respetará los derechos fundamentales tal y como se garantizan en el Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales firmado en Roma el 4 de noviembre de 1950, y tal y como resultan de las tradiciones constitucionales comunes a los Estados miembros como principios generales del Derecho comunitario.
3. La Unión se dotará de los medios necesarios para alcanzar sus objetivos y para llevar a cabo sus políticas.

“ Por el presente Tratado, las Altas Partes Contratantes constituyen entre sí una Unión Europea, en lo sucesivo denominada «Unión». El presente Tratado constituye una nueva etapa en el proceso creador de una Unión cada vez más estrecha entre los pueblos de Europa, en la cual las decisiones serán tomadas de la forma más próxima posible a los ciudadanos.



Felipe Gonzalez firma el tratado de Maastricht en 1992

Reseña de Libros



Título: Hacia ciudades y territorios inteligentes, resilientes y sostenibles

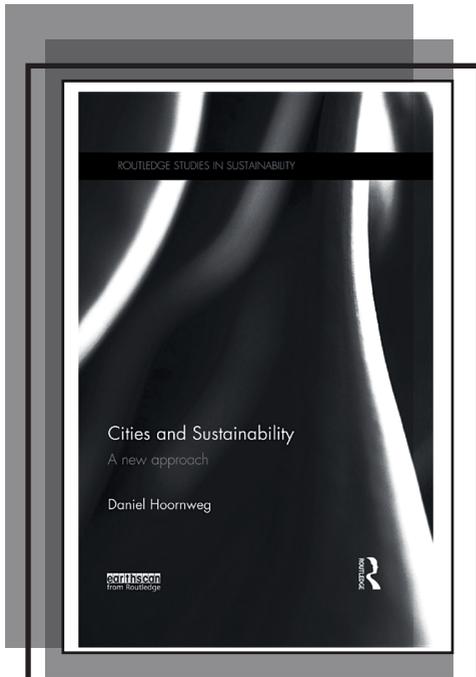
Autor: Luis M. Jiménez Herrero

Editorial: Bubok Publishing, España

Número de páginas: 361

Año: 2016

El final del presente decenio y el próximo van a ser decisivos para orientar el rumbo de los generalizados procesos de urbanización, identificados como una de las principales megatendencias mundiales. A lo largo del texto se abordan los desafíos de los nuevos paradigmas urbanos donde se deben encuadrar coherentemente las políticas, las normativas, los sistemas de planificación, gestión y gobernanza participativa de las ciudades y las regiones.



Título: Cities and sustainability: a new approach

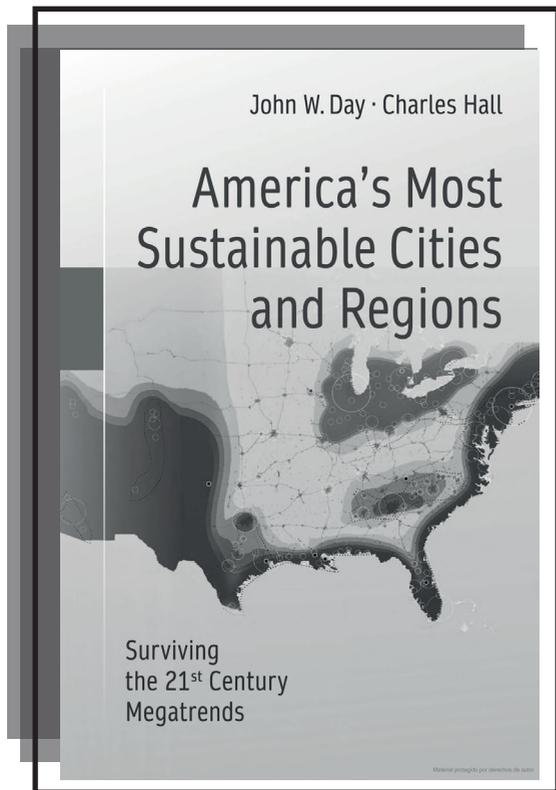
Autor: Daniel Hoornweg

Editorial: Routledge, UK

Número de páginas: 238

Año: 2016

Cities and Sustainability explores the ways in which cities are both the biggest threat to sustainability, and the most powerful tool to get us to sustainable development. This volume will be of great relevance to students, scholars and practitioners with an interest in urban and city management, climate change, and environment and sustainability more broadly.



Título: America's most sustainable cities and regions: surviving the 21st Century Megatrends

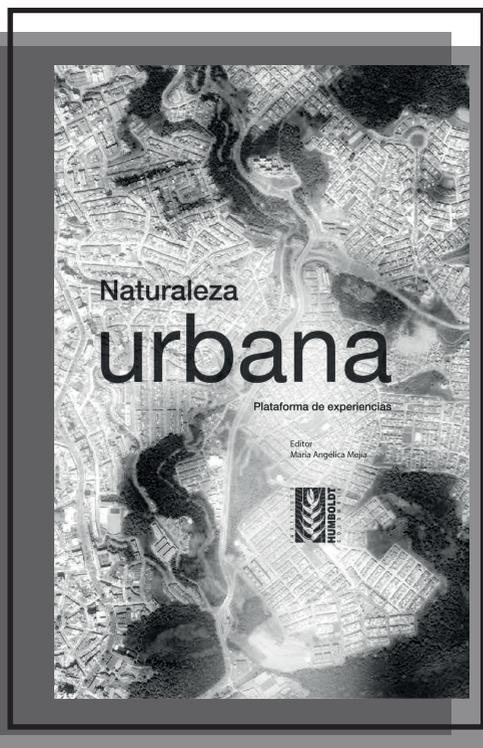
Autor: John W. Day, Charles Hall

Editorial: Copernicus, Alemania

Número de páginas: 348

Año: 2016

This book takes you on a unique journey through American history, taking time to consider the forces that shaped the development of various cities and regions, and arrives at an unexpected conclusion regarding sustainability. Cities such as Los Angeles, Phoenix and Las Vegas are situated where water and other vital ecological services are scarce, and the enormous flows of resources and energy that were needed to create the megalopolises of the 20th century will prove unsustainable. Climate change is a reality, and regional impacts will become increasingly severe.



Título: Naturaleza urbana

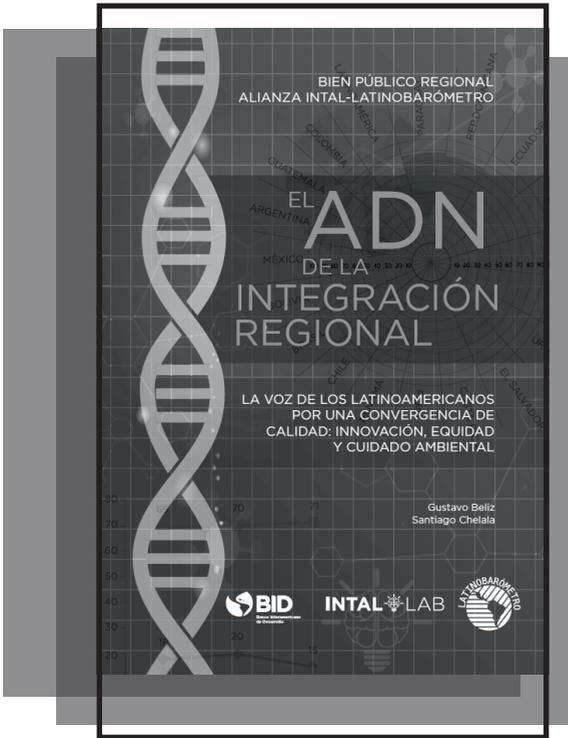
Editora: María Angélica Mejía

Editorial: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos (Colombia)

Número de páginas: 216

Año: 2016

Preservación, restauración, monitoreo de la biodiversidad y promoción de especies nativas, en su sentido estricto y clásico, podrían ser estrategias inviables en las ciudades. Responder qué es biodiversidad urbana y qué estrategias deben aplicarse para su conservación supone un reto más que científico, necesariamente, social, cultural y de planeación y diseño.



Título: El ADN de la integración regional:

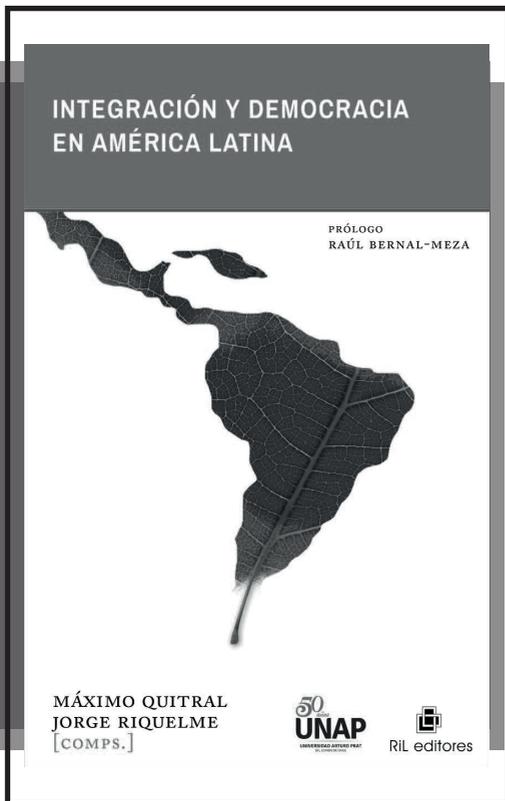
Autor: Gustavo Beliz, Santiago Chelala

Editorial: Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe (INTAL)

Número de páginas: 133

Año: 2016

Con la participación de los países de la región, se identificaron sus propias necesidades de información para perfeccionar la toma de decisiones en cuestiones comerciales y de integración. Al colocar el análisis de más de veinte mil encuestas exclusivas realizadas en dieciocho países de América Latina en contraposición con las estadísticas nacionales surge una potente herramienta para el diseño de estrategias de integración y comercio.



Título: Integración y Democracia en América Latina

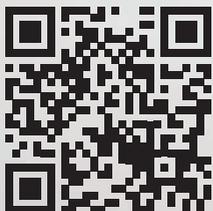
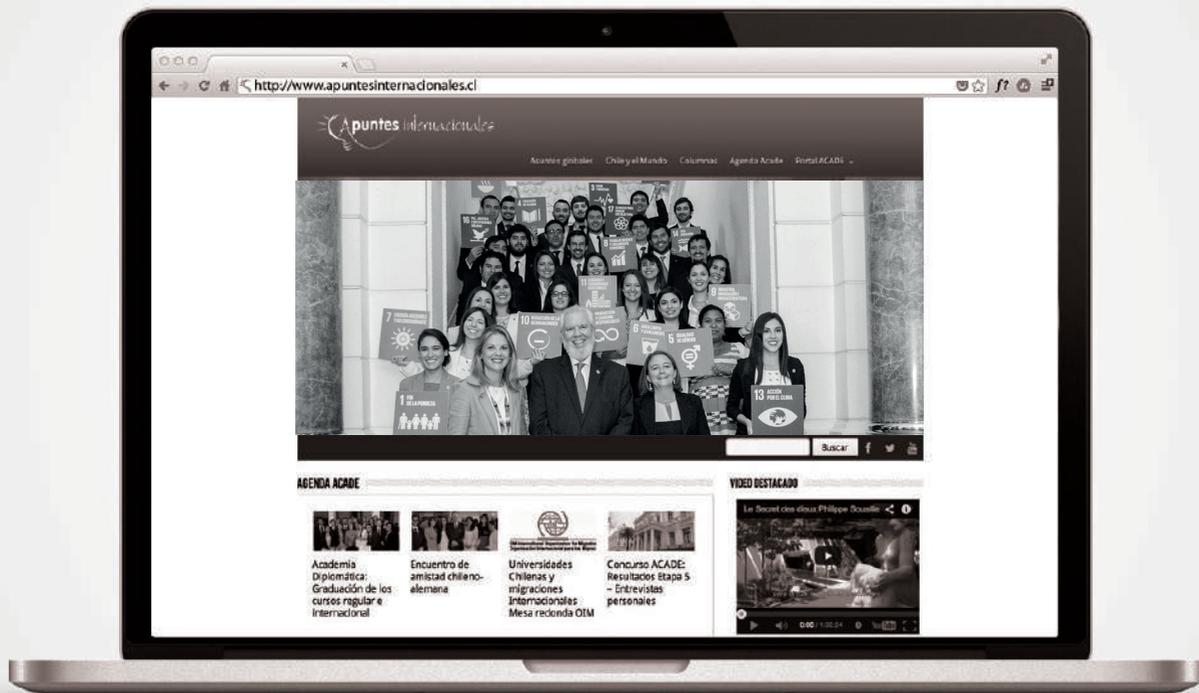
Autores: Jorge Riquelme y Máximo Quitral

Editorial: RIL Editores

Número de páginas: 374

Año: 2016

El libro recoge una serie de trabajos que giran en torno a variadas temáticas de la agenda de América Latina, como son las relaciones bilaterales entre Argentina y Chile, Argentina y Venezuela, así como entre Chile y Perú. También incluye investigaciones relacionadas con los mecanismos de integración en la región, además de otras relevantes materias, como son las migraciones, la política exterior de Brasil y los aportes de la región a la democratización del multilateralismo, particularmente en lo tocante a la reforma del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.



www.apuntesinternacionales.cl



www.academiadiplomatica.cl



Academia Diplomática de Chile "Andrés Bello"
Catedral 1183, Santiago, Chile - Teléfonos (56 2) 2827 5037
diplomacia@minrel.gob.cl
www.apuntesinternacionales.cl
www.academiadiplomatica.cl